Temas de Actualidad No. 4

# La inserción económica internacional de Centroamérica

José Octavio Martínez
Alexander Segovia
Manuel Orozco

Woodrow Wilson International Center for Scholars

FUNDAUNGO

Woodrow Wilson
International
Center
for Scholars

# La inserción económica internacional de Centroamérica

José Octavio Martínez
Alexander Segovia
Manuel Orozco

Temas de Actualidad No. 4

©Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO).
Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas en esta obra son de la exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars, ni de la Fundación Ford.

382.9
M3851 Martínez, José Octavio
La inserción económica internacional de Centroamérica / José
sv Octavio Martínez, Alexander Segovia, Manuel Orozco. – 1a. ed.
— San Salvador, El Salv.: FUNDAUNGO, 2007.
86 p.; 24 cm.

ISBN 978-99923-29-20-7

1. Política económica-América Central. 2. Libre comercio-Aspectos sociales. 3. Migración. 4. Desarrollo económico. I. Segovia, Alexander, coaut. II. Orozco, Manuel, coaut. III Título.

BINA/jmh

La publicación de este cuaderno ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Fundación Ford.

Primera edición, noviembre de 2007.

Impreso en los talleres de Imprenta Ricaldone.
500 ejemplares.
San Salvador, El Salvador.

# Índice


Pág.

Presentación 1

I. Centroamérica: El nuevo patrón de inserción internacional 3
José Octavio Martínez

1. Introducción 5
2. Rasgos del nuevo patrón de inserción internacional de Centroamérica 5
3. El desempeño económico reciente de Centroamérica 13
4. Las relaciones económicas de Centroamérica con los Estados Unidos 20
5. Los nuevos vínculos económicos centroamericanos 22
6. Conclusiones y tareas pendientes 25
7. Bibliografía 28

II. El impacto del CAFTA en el nuevo modelo económico centroamericano 37
Alexander Segovia

1. Los rasgos generales del Nuevo Modelo Económico Centroamericano 38
2. La incidencia del CAFTA en el NME centroamericano 45
   - 2.1 El CAFTA reforzará la orientación pro-mercado y pro-empresarial del NME y contribuirá a consolidar el proceso de reformas económicas aplicado en la región en los últimos 20 años 45
   - 2.2 En términos políticos el CAFTA influirá positivamente en el reforzamiento del vínculo entre economía de mercado y democracia electoral, a la vez que contribuirá a fortalecer el poder de las elites globalizadas centroamericanas y de las empresas transnacionales. 47
   - 2.3 El CAFTA profundizará la nueva inserción de Centroamérica con Estados Unidos y favorecerá una mayor relación económica con México 47
   - 2.4 El CAFTA profundizará la integración centroamericana y acelerará el proceso de extranjerización del aparato productivo regional 49
   - 2.5 El CAFTA estrechará aún más el ciclo económico de Centroamérica con el de Estados Unidos, afectando la estabilidad financiera y cambiaria de la región 49
   - 2.6 El CAFTA contribuirá a fortalecer las capacidades institucionales estatales de los países centroamericanos relacionadas con el comercio y la inversión 50
   - 2.7 El CAFTA podría agravar la inseguridad alimentaria de Centroamérica 51
   - 2.8 El CAFTA contribuirá, aunque sea de manera limitada al cumplimiento de la legislación laboral 51
3. El impacto del CAFTA en la definición y aplicación de políticas públicas 52
4. Reflexiones finales 55
5. Bibliografía 58

III. Transnacionalismo, crecimiento y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América Central y El Caribe 63
Manuel Orozco
1. Introducción 65
2. Tendencias de la migración y evolución de las remesas en Centroamérica y República Dominicana 66
3. Comunidades transnacionales que vinculan hogares y países 68
4. Acerca de la inserción global: Las 5 t de la integración 68
5. Acerca de la inserción global: Enfoque macroeconómico 74
6. Opciones políticas para donantes y gobiernos para vincular inmigración y desarrollo 79
7. Bibliografía 83

# Presentación

La Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo y el Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars a través del proyecto: "Creando Comunidades en las Américas", organizaron los días 14 y 15 de julio de 2005 el seminario internacional: "La agenda de seguridad en Centroamérica", realizado en la ciudad de San Salvador. Este evento fue coordinado por Ricardo Córdova y Orlando J. Pérez, y tuvo como propósito generar un espacio de reflexión sobre la agenda de seguridad en la región centroamericana.

El seminario analizó la evolución de la reforma del sector seguridad y defensa, e identificó los temas centrales de la agenda de seguridad en la región de Centroamérica. El evento partió de la base que los procesos de pacificación, desmilitarización y democratización vividos en Centroamérica desde inicios de los años noventa, han producido resultados diversos, entre los cuales tenemos que éstos cambian profundamente la doctrina de seguridad nacional y regional. Así por ejemplo, se firma el Tratado Marco de Seguridad Democrática, adicionalmente, se reforman los sistemas educativos de las fuerzas armadas, y se redefinen los sistemas de inteligencia del Estado. En este marco, se transforman paulatinamente las relaciones entre civiles y militares, se dan pasos importantes en la reestructuración de los cuerpos policíacos y en el enfoque de seguridad pública.

En el marco del seminario se desarrolló un panel sobre la Inserción Económica Internacional de Centroamérica en el cual se presentaron tres ponencias:

a) "Centroamérica: El nuevo patrón de inserción internacional", elaborada por José Octavio Martínez;

b) "El impacto del CAFTA en el nuevo modelo económico centroamericano", elaborada por Alexander Segovia; y

c) "Transnacionalismo, crecimiento y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América Central y El Caribe", elaborada por Manuel Orozco.

En este cuaderno se publican estas tres ponencias, las cuales buscan contribuir desde diferentes perspectivas, a la comprensión de las principales dinámicas de la inserción económica internacional en Centroamérica.

De esta forma, por la actualidad y relevancia del tema de la inserción económica internacional de Centroamérica, esperamos que este cuaderno publicado por la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo y el Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars, constituya un aporte a la reflexión y discusión de las personas interesadas en esta temática.

Finalmente, queremos agradecer al anterior director, Dr. Joseph S. Tulchin y a la actual directora, Dra. Cynthia Arnson del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars por su interés y apoyo para esta iniciativa, así como dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Fundación Ford, por el apoyo financiero para la realización del seminario, así como para la publicación de este cuaderno.

Ricardo Córdova
Director Ejecutivo
FUNDAUNGO
San Salvador, Noviembre de 2007.

# I. Centroamérica: El nuevo patrón de inserción internacional

José Octavio Martínez[1]

[1] El autor es Jefe de la Sección de Desarrollo Económico de CEPAL-México. Las opiniones expresadas en este artículo son enteramente a título personal y no comprometen a la institución para la cual trabaja.

# 1. Introducción

Entre los hechos que caracterizan la evolución de la economía y la sociedad de los países centroamericanos en el curso de las dos últimas décadas, dos de ellos destacan porque contribuyen en alta medida a explicar los alcances y limitaciones de su patrón de desarrollo: i) la radical transformación de la estrategia económica adoptada desde la década de los ochenta, la cual modificó la inserción de las economías en el mercado internacional y alteró sustancialmente el perfil de la producción y el empleo, y ii) la considerable oleada de emigración de población centroamericana, especialmente hacia los Estados Unidos.

Durante los años noventa, la región centroamericana logró transformar y dinamizar al sector exportador, recuperó el crecimiento económico tras una década de conflictos internos y crisis económica, y avanzó en la modernización de su estructura económica e institucional. Sin embargo, el crecimiento fue insuficiente y muy heterogéneo entre los países, por lo que la región refleja diversos rezagos en varios aspectos, sobre todo en el área del empleo, la infraestructura y la equidad. En el apartado siguiente se hace un breve recuento de los elementos más destacados de la nueva inserción internacional de Centroamérica. En el tercer apartado se comentan los elementos centrales del desempeño económico registrado por los países de la región en los últimos quince años; posteriormente se aborda la importancia del entorno externo, con especial referencia al papel de los Estados Unidos, para pasar a examinar las particularidades de las nuevas relaciones económicas entre los países centroamericanos. El trabajo concluye con un breve resumen y la mención de los retos más urgentes que enfrenta la región para mejorar su competitividad internacional y elevar el crecimiento económico y la creación de empleos.

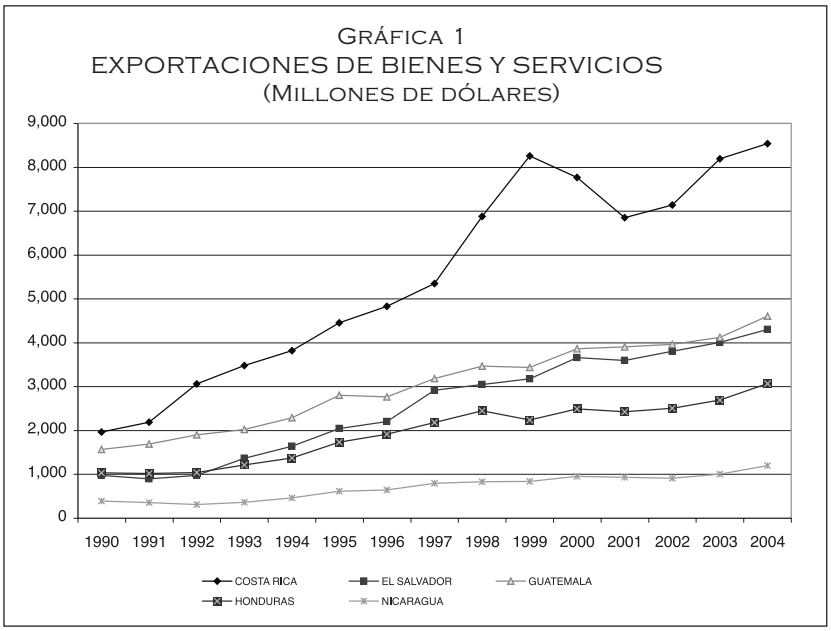
# 2. Rasgos del nuevo patrón de inserción internacional de Centroamérica

En los años noventa, en Centroamérica surgieron nuevos factores económicos que caracterizaron la nueva modalidad de inserción internacional. Tres de ellos destacan por la considerable influencia que ejercen hoy en día sobre el desempeño económico: las exportaciones de la industria maquiladora, los servicios de turismo y las remesas familiares. Estos factores, no son exclusivos de las economías centroamericanas ya que están presentes con igual o mayor intensidad en otros países del norte de América Latina, en particular en México y República Dominicana.[2]

[2] Véase al respecto: CEPAL (2002). Estilos de desarrollo y mutaciones del sector laboral en la Región Norte de América Latina. (LC/MEX/L.539), 30 de agosto.

La región centroamericana registró un notable éxito en cuanto al objetivo de desarrollar un sector exportador dinámico. Ello fue posible gracias a un entorno externo favorable y las reformas económicas adoptadas en los años ochenta que orientaron la economía hacia las exportaciones. En la década de los noventa las exportaciones de bienes y servicios crecieron a una tasa media anual de 12.2%, de tal manera que hoy en día alcanzan un valor de 21,700 millones de dólares, casi cuatro veces mayores a las registradas en 1990. La dinámica trayectoria expansiva de las exportaciones se interrumpió en el período 2001-2003, al debilitarse la demanda externa como consecuencia de la recesión estadounidense.

Gráfica 1
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)



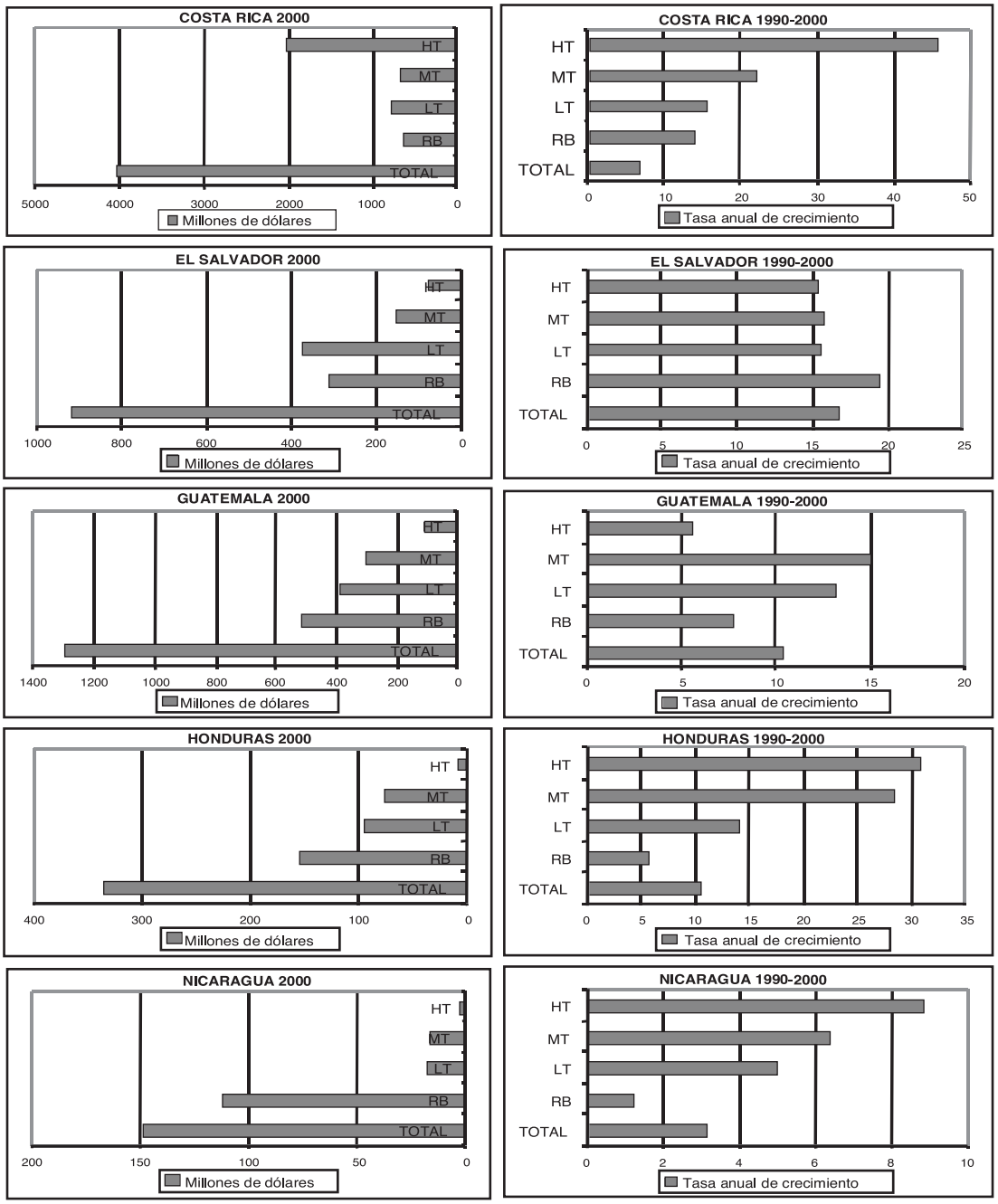

Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

Las exportaciones no solo crecieron con rapidez sino que además experimentaron una importante diversificación. La transformación fue notable, si se considera que a inicios de los años ochenta unos pocos productos primarios (café, banano, azúcar, carne bovina, mariscos) aportaban cerca de dos tercios del valor total de las exportaciones regionales. Para el año 2004, los llamados productos tradicionales ya sólo representaron cerca del 16% de las ventas totales.

El cambio en la composición de las exportaciones estuvo liderado por la rápida expansión de las manufacturas. En la Gráfica 2 se presenta una clasificación de las exportaciones de manufactureras de los países centroamericanos, según el grado de compleji-

dad tecnológica y las correspondientes tasas de crecimiento durante los años noventa. En el panorama exportador de la región, destacan por su magnitud y rápida expansión las manufacturas de grado tecnológico ligero y medio. Sin embargo, las exportaciones de productos denominados de alta tecnología también mostraron una acelerada expansión, sobre todo en Costa Rica donde llegaron a representar cerca del 50% del total, aunque es de señalar que una elevada proporción proviene de las ventas de una sola empresa (INTEL). En los demás países, si bien las exportaciones de alta tecnología muestran un rápido crecimiento, parten de una base muy reducida. Por otra parte, las exportaciones manufactureras basadas en recursos naturales mantienen una importancia relativa considerable, sobre todo en Guatemala, Honduras y Nicaragua; pero en términos generales su tasa de aumento ha sido menor.

## Gráfica 2
## EXPORTACIONES MANUFACTURERAS SEGÚN GRADO DE COMPLEJIDAD TECNOLÓGICA




Fuente: elaborado con base en datos de Lall, S. (2004), Reinventing strategy: the role of government policy in building industrial competitiveness. Trade and Industrial policy Strategies. Working Paper 9-2000

HT=alta tecnología; MT= tecnología media; LT=tecnología ligera; RB= recursos naturales.

Una alta proporción de las exportaciones manufactureras está integrada por productos ensamblados en las zonas francas. Si bien el despliegue de las plantas maquiladoras en la región se inició en los años setenta, fue hasta los años noventa en que se difundieron en toda el área y sus exportaciones adquirieron un elevado dinamismo. A inicios de los años ochenta las exportaciones maquiladoras tenían una reducida importancia en el total de las exportaciones. Para el año 2000 eran ya el principal rubro de exportación y su participación en el total se situó en un rango que va del 40.9% en Guatemala al 60% en El Salvador.

Las demás exportaciones de bienes, distintas a las producidas en las zonas francas, también crecieron con rapidez. En el periodo 1991-1995 se expandieron a tasas anuales de dos dígitos en toda la región, pero no lograron sostener ese dinamismo. En la segunda mitad de los años noventa sólo El Salvador, Guatemala y Nicaragua registraron aumentos de las exportaciones no maquiladoras a tasas relativamente importantes. El Cuadro 1 detalla la importancia relativa de las exportaciones tanto maquiladoras como no maquiladoras, incluyendo en estas últimas a los productos más sobresalientes. Entre ellos destacan los productos agrícolas, pecuarios, mariscos y un conjunto de diversas manufacturas, algunas de las cuales se comercializan dentro de la propia subregión.

Cuadro 1
CENTROAMÉRICA: EXPORTACIONES MAQUILADORAS Y NO MAQUILADORAS
(% del total de las exportaciones de bienes)

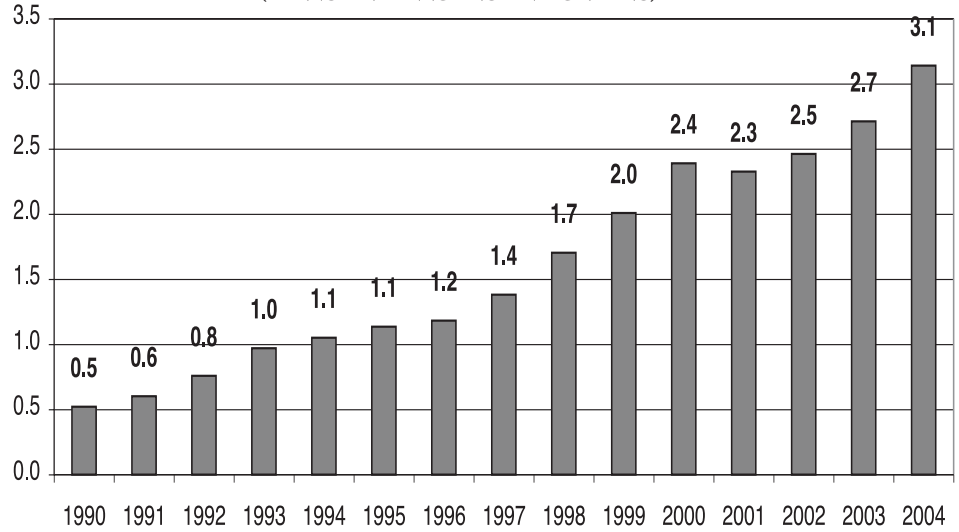
| | **Zonas francas** | **Otras exportaciones destacadas** |
|---|---|---|
| COSTA RICA | 55.5% a/ | Banano 9.1%<br>Plantas flores y follajes 3.5%<br>Café 3.2%<br>Otras varias industriales 17.3% |
| EL SALVADOR | 60% | Café 3.4%<br>Manufacturas de cereales 1.4%<br>Azúcar 1.5%<br>Envases y papeles de cartón 1.4%<br>Ropa Interior 2.1%<br>Agua mineral 1.0%<br>Medicamentos 1.9%<br>Papel higiénico 1.0% |
| GUATEMALA | 40.9% | Café 6.6%<br>Productos químicos 2.4%<br>Banano 5.2%<br>Vestuario 2.0%<br>Azúcar 4.2%<br>Cardamomo 1.8%<br>Petróleo 4.0%<br>Alimentos manufacturados 1.4% |
| HONDURAS | 65.5% | Café 4.6%<br>Melones 0.8%<br>Camarones 4.0% |

| | | |
|---|---|---|
| | | Jabones y detergentes 0.8%<br>Madera 0.8%<br>Zinc 0.7%<br>Langostas 0.8%<br>Piñas 0.3% |
| NICARAGUA | 44.0% | Café 7.7%<br>Azúcar 2.3%<br>Carne 7.5%<br>Ganado en pié 2.3%<br>Mariscos 6.2%<br>Banano 1.1%<br>Oro 3.1% |

Fuente: Elaboración propia con base en información oficial.
a/Incluye las exportaciones de las categorías maquila y zonas francas.

Un segundo eje del patrón de inserción internacional de los países centroamericanos esta representado por las exportaciones de servicios, principalmente de turismo. Tras registrar un rápido desarrollo durante los años noventa, el turismo constituye actualmente una importante fuente de divisas de la región, y es un destacado factor impulsor del crecimiento económico. Los ingresos externos generados por el turismo alcanzaron 3,100 millones de dólares en 2004, cifra seis veces mayor a la percibida en 1990 (véase la Gráfica 3). Esta actividad está fuertemente concentrada en Costa Rica y Guatemala, países donde los ingresos externos captados por este concepto equivalen al 17% de sus exportaciones totales de bienes y servicios. En los demás países la importancia del turismo es menor, pero su crecimiento ha sido rápido.

Gráfica 3
EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS POR TURISMO EN CENTROAMÉRICA
(Miles de millones de dólares)




Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

La dualidad emigración-remesas familiares constituye un tercer vínculo de importancia de la inserción centroamericana en la economía internacional. Como es sabido, la acelerada emigración de población ocurrida desde los años ochenta y su integración en el mercado de trabajo estadounidense dio origen a un flujo considerable de divisas hacia los países centroamericanos. Las remesas registraron un rápido crecimiento en los años noventa y se aceleraron en los años recientes (2001-2004) al crecer a una tasa promedio anual del 21% por año. En 1990 estos flujos eran apenas algo mayores a los 500 millones de dólares para la región en conjunto; para 2004 ya superaban los 7,000 millones de dólares, cifra que representó el 9.7% del PIB centroamericano y el 36% del total de exportaciones de bienes y servicios de la región (véase el Cuadro 2).

No es exagerado señalar que las remesas han alcanzado una importancia de consecuencias macroeconómicas en las pequeñas economías centroamericanas. Con la excepción de Costa Rica que registra un ingreso de remesas de dimensión reducida, en los demás países estos flujos monetarios son de magnitud elevada, destacando el caso de El Salvador y Honduras donde representan alrededor del 16% del PIB. En orden de importancia le siguen Nicaragua, donde representan el 11%, y Guatemala con el 9.5% del PIB. Compárese la situación de los países centroamericanos con el caso de México, país que es sin duda el principal receptor de remesas familiares en términos absolutos en la región norte de América Latina y que percibió por este concepto 16,600 millones de dólares en 2004. Estos recursos apenas representan el 2.5% del PIB. Comparadas con el consumo privado, las remesas adquieren una magnitud relativa considerablemente mayor, cumpliendo además una importante función social al dirigirse a elevar los gastos de consumo de numerosas familias de bajos ingresos.

Cuadro 2
CENTROAMÉRICA: EVOLUCIÓN DE LAS REMESAS, 1995-2004

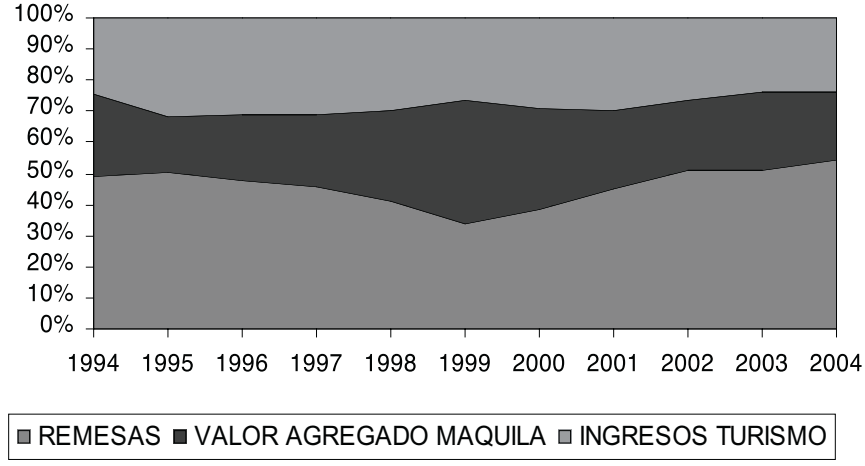
| | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | **Millones de dólares** | | | | | |
| Centroamérica | 1,518 | 1,729 | 1,807 | 2,033 | 2,327 | 2,561 | 3,153 | 3,514 | 4,701 | 5,437 | 7,033 |
| Costa Rica | 155 | 116 | 122 | 116 | 112 | 101 | 109 | 166 | 212 | 110 | 216 |
| El Salvador | 966 | 1,061 | 1,087 | 1,200 | 1,338 | 1,374 | 1,751 | 1,911 | 1,935 | 2,105 | 2,548 |
| Guatemala | 262 | 357 | 375 | 408 | 456 | 466 | 563 | 1,003 | 1,579 | 2,107 | 2,551 |
| Honduras | 85 | 120 | 128 | 160 | 220 | 320 | 410 | 509 | 600 | 676 | 1,200 |
| Nicaragua | 50 | 75 | 95 | 150 | 200 | 300 | 320 | 336 | 375 | 439 | 519 |
| | | | | | | **Proporción del PIB** | | | | | |
| Centroamérica | 4.0 | 4.0 | 4.0 | 4.1 | 4.3 | 4.6 | 5.4 | 5.7 | 7.2 | 8.0 | 9.7 |
| Costa Rica | 1.5 | 1.0 | 1.0 | 0.9 | 0.8 | 0.6 | 0.7 | 1.0 | 1.3 | 0.6 | 1.2 |
| El Salvador | 12.0 | 11.2 | 10.6 | 10.8 | 11.2 | 11.1 | 13.3 | 13.8 | 13.5 | 14.1 | 16.2 |
| Guatemala | 2.0 | 2.8 | 2.4 | 2.3 | 2.4 | 2.5 | 2.9 | 2.8 | 6.8 | 8.5 | 9.5 |
| Honduras | 2.5 | 3.1 | 3.2 | 3.4 | 4.2 | 6.0 | 6.9 | 8.0 | 9.2 | 9.9 | 16.5 |
| Nicaragua | 1.7 | 2.4 | 2.9 | 4.4 | 5.6 | 8.0 | 8.1 | 8.4 | 9 4 | 10.6 | 11.8 |

Fuente: elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

Un aspecto que no ha sido suficientemente enfatizado es el hecho de que las remesas realizan actualmente una importante contribución al financiamiento del desarrollo de los países centroamericanos. Estos recursos, que se caracterizan por no generar pagos en contrapartida, han sido claves en los esfuerzos de estabilización macroeconómica que realizaron los países en la última década. A través de la inyección de divisas en el mercado cambiario, han contribuido de manera especial a la estabilización monetaria y financiera de la región. Las remesas familiares superan con mucho a la transferencia neta de recursos financieros que percibió Centroamérica en ese período, y son particularmente superiores a ciertos rubros tradicionalmente considerados como críticos del financiamiento del desarrollo. Fueron 2.6 veces mayores a la transferencia neta de recursos y más de cuatro veces superiores a los flujos de inversión extranjera directa. Desde esa perspectiva, financian una alta proporción de las cuentas externas de los países. En el período 2001-2004 financiaron el 70% del déficit comercial combinado de los cinco países centroamericanos, destacando los casos de El Salvador y Honduras donde financiaron el 93% y 80%, respectivamente.

Así, el valor agregado de las operaciones de la industria maquiladora, los servicios de turismo y las remesas familiares, integran un dinámico flujo de ingresos del exterior que resulta crucial para el funcionamiento económico de las economías de Centroamérica. En esta significativa corriente de recursos, actualmente las remesas familiares aportan más de la mitad del total. Estos tres factores sintetizan con claridad la nueva modalidad de inserción de la región al ámbito internacional.

Gráfica 4
CENTROAMÉRICA: INGRESOS DE MAQUILA, TURISMO Y REMESAS
(% del total)




Fuente: elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

# 3. El desempeño económico reciente de Centroamérica

El favorable ambiente de crecimiento internacional de los años noventa, impulsado por el auge de la economía estadounidense, facilitó que los países centroamericanos detonaran con éxito el crecimiento económico, luego de haber transitado por una severa crisis de la deuda externa y haber sufrido los altos costos económicos y sociales de los enfrentamientos bélicos durante los años ochenta. La región en conjunto se expandió a una tasa media anual de 4.4%, lo cual significó un crecimiento del PIB por habitante de 1.8%; cifras que se comparan favorablemente con el retroceso registrado en los años ochenta (véase el Cuadro 3). En términos reales, hoy en día la economía centroamericana es 70% mayor a la dimensión que tenía en 1990.

Los nuevos mecanismos del crecimiento económico de Centroamérica se pusieron de manifiesto en el período 2001-2003 en el que todos los países redujeron notablemente el valor de las exportaciones, como consecuencia de la caída de la demanda externa que produjo la recesión estadounidense. Sin embargo, como se advierte en el Cuadro 3, el crecimiento del PIB se debilitó, y en algunos países (El Salvador y Guatemala) hubo retroceso en el PIB por habitante, pero la economía de la región no se colapsó debido en gran medida al importante papel amortiguador de las remesas familiares.

Cuadro 3
CENTROAMÉRICA: CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL PIB POR HABITANTE
(Tasas de crecimiento promedio anual)

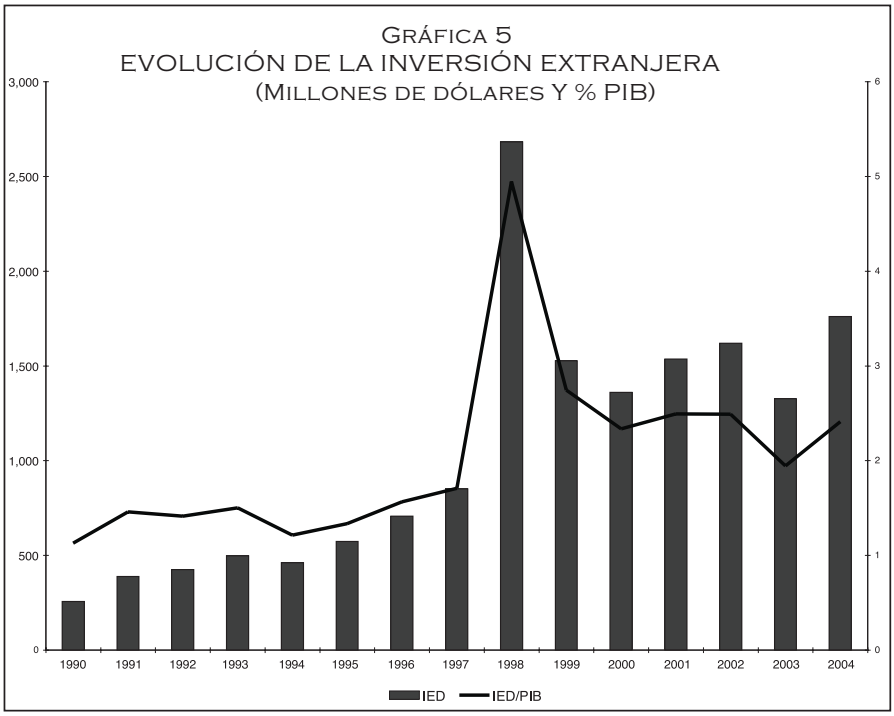
| | 1980-1985 | 1985-1990 | 1990-1995 | 1995-2000 | 2000-2004 | 1980-1990 | 1990-2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Producto interno bruto | | | | | | |
| Centroamérica | -0.7 | 2.6 | 4.7 | 4.0 | 2.7 | 1.0 | 3.9 |
| Costa Rica | 0.3 | 4.7 | 5.3 | 4.9 | 3.6 | 2.6 | 4.8 |
| El Salvador | -2.8 | 2.1 | 6.2 | 3.1 | 1.8 | -0.3 | 3.8 |
| Guatemala | -1.1 | 2.9 | 4.3 | 4.0 | 2.3 | 0.9 | 3.6 |
| Honduras | 1.7 | 3.1 | 3.5 | 3.0 | 3.4 | 2.5 | 3.3 |
| Nicaragua | 0.6 | -3.5 | 1.8 | 5.1 | 2.9 | -1.2 | 3.3 |
| | PIB por habitante | | | | | | |
| Centroamérica | -3.1 | 0.2 | 2.1 | 1.6 | 0.5 | -1.4 | 1.4 |
| Costa Rica | -2.5 | 2.0 | 3.0 | 2.3 | 1.9 | -0.2 | 2.6 |
| El Salvador | -3.5 | 0.7 | 4.0 | 1.0 | -0.1 | -1.4 | 1.8 |
| Guatemala | -3.6 | 0.0 | 1.6 | 1.2 | -0.2 | -1.8 | 0.9 |
| Honduras | -1.5 | -0.1 | 0.5 | 0.2 | 0.2 | -0.7 | 0.4 |
| Nicaragua | -2.4 | -5.7 | -1.1 | 2.2 | 0.3 | -3.9 | 0.5 |

Fuente: elaboración propia con base en información de CEPAL.

El crecimiento económico que registró la región centroamericana en los años noventa se acompañó de una significativa reanimación de la formación de capital. La inversión física creció en la región a un ritmo de 6.8% anual, siendo más dinámica en los países que fueron adversamente afectados por los conflictos bélicos de los años ochenta (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua).

Es de advertir, sin embargo que el proceso de formación de capital en la región se caracterizó por una elevada volatilidad y una tendencia al debilitamiento, sobre todo a partir de los últimos años de la década de los noventa. Si en años iniciales de los noventa, el ingreso de inversión extranjera directa realizó una importante contribución a la formación de capital de la región, esa inversión mostró signos de estancamiento en un nivel cercano a los 1,500 millones de dólares a partir de 1999, cifra que representa aproximadamente el 2.3% del PIB regional (véase la Gráfica 5). Ello contribuyó al debilitamiento de la inversión total, además de reducir su aporte a la modernización de la planta productiva y la transferencia de tecnología.

Gráfica 5
EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA
(Millones de dólares y % PIB)

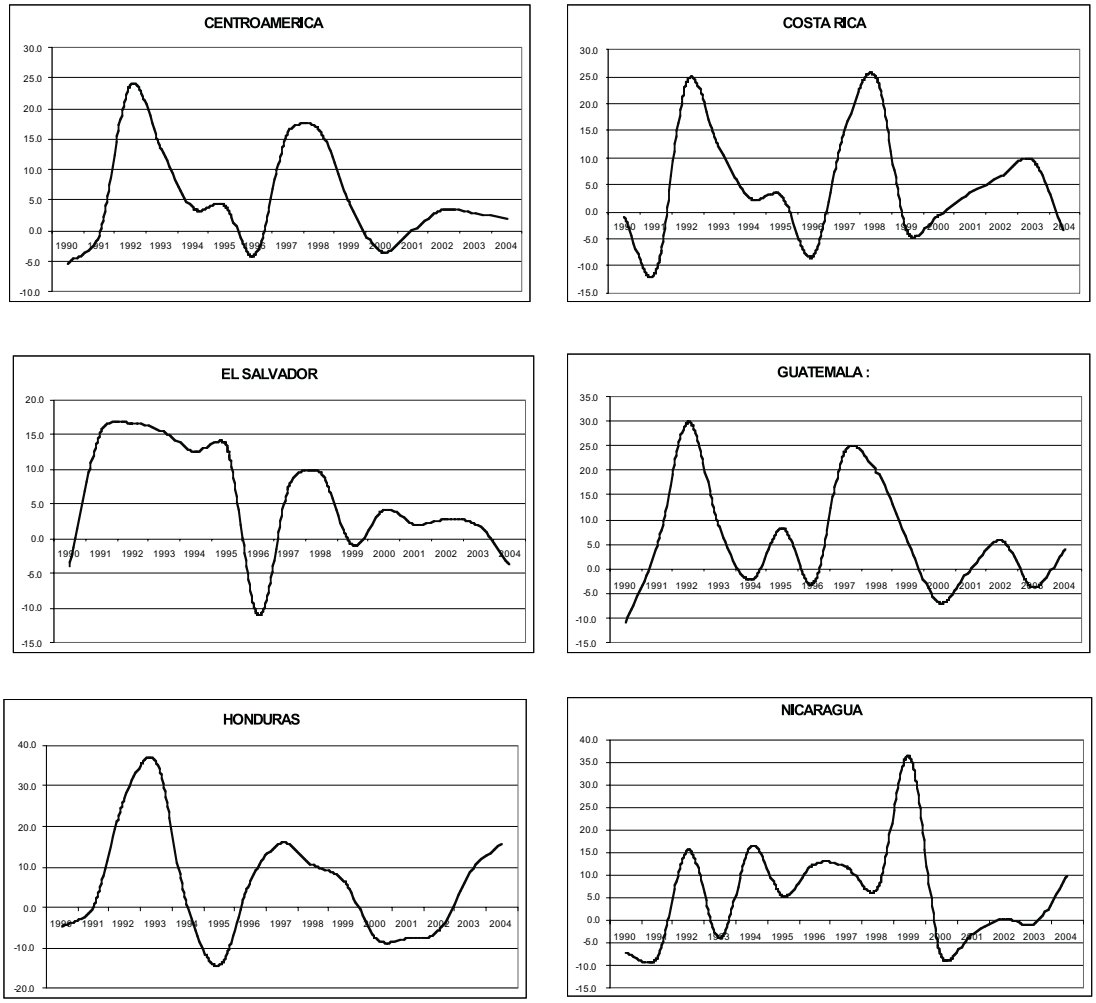



Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

Como se advierte en la Gráfica 6, la trayectoria volátil y declinante de la inversión está presente, con mayor o menor intensidad, en todos los países de la región. La pérdida de impulso de la formación de capital es preocupante, no solo por sus menores efectos multiplicadores sobre el crecimiento económico sino además porque proyecta un

menor crecimiento potencial en el futuro. No es de extrañar entonces que la región en conjunto refleje una perdida de competitividad internacional, ya que se han reducido los gastos en la creación de la infraestructura.

Gráfica 6
CENTROAMÉRICA: EVOLUCIÓN DE LA FORMACIÓN DE CAPITAL
(Tasas de variación anual)




Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

Si bien, como se señaló, Centroamérica tuvo éxito en reactivar el crecimiento económico y superar la crisis de los años ochenta, el desempeño económico regional registrado a lo largo de las dos últimas décadas presenta algunas características importantes que conviene comentar.

Existe consenso entre diversas agencias internacionales y entre diversos analistas respecto a que el crecimiento registrado por Centroamérica en los años noventa resultó insatisfactorio.[3] El crecimiento regional del PIB por habitante arroja cifras muy bajas. No sólo fue inferior respecto a las expectativas formadas en los años ochenta cuando se adoptó la estrategia de crecimiento liderada por las exportaciones, inferior a la propia experiencia de crecimiento de los años sesenta y setenta, sino también ese crecimiento resultó pobre respecto a la urgente necesidad de superar diversos y profundos rezagos económicos y sociales. Con respecto a esto último, la CEPAL ha establecido como marco de referencia general que América Latina en conjunto requiere crecer en forma sostenida a una tasa del 6% (lo cual significa un aumento de PIB por habitante de alrededor de 4%) a fin de revertir los diversos rezagos económicos y sociales acumulados durante los años de crisis. Estas estimaciones son sin duda válidas para el caso centroamericano, tomando en cuenta que las evaluaciones de la región en los años recientes coinciden en que la mayoría de países registran importante debilidades en materia de infraestructura productiva, social e institucional.[4]

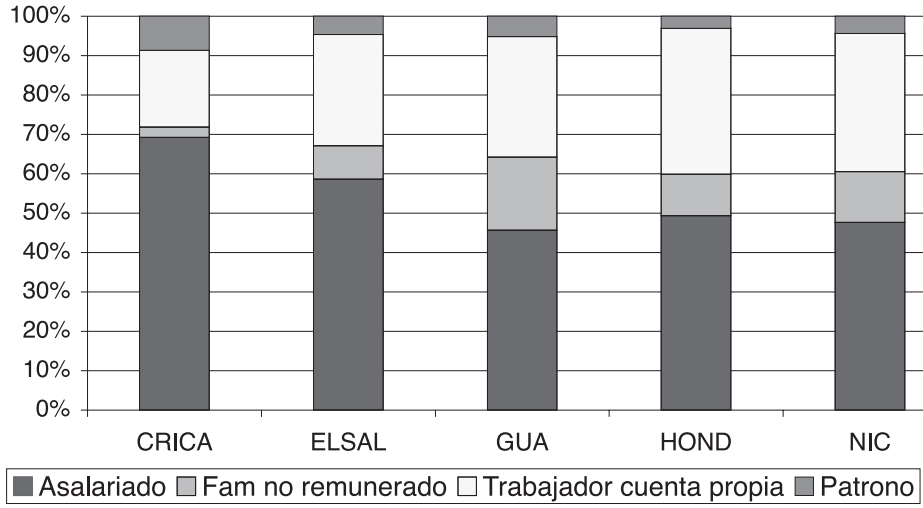
Un segundo aspecto destacable es el hecho de que el ritmo de crecimiento económico ha sido muy heterogéneo entre los países, los que registraron el mayor incremento del PIB por habitante entre 1990-2004 fueron Costa Rica y El Salvador con 2.6% y de 1.8%, respectivamente. En los demás países el aumento del PIB por habitante fue inferior al 1%. En Guatemala el PIB por habitante creció a una tasa media de 0.9%, y en Honduras y Nicaragua apenas se elevó 0.4% y 0.5%.

Por otra parte, la experiencia de la región en materia de generación de empleos ha sido francamente pobre. Aunque el restablecimiento de la paz en los primeros años de los noventa junto con la expansión del sector exportador contribuyeron a crear un número considerable de nuevos empleos en prácticamente todos los países, en general la oferta de puestos de trabajo marchó a la zaga del rápido crecimiento de la población económicamente activa. En estas condiciones, los factores de equilibrio del mercado laboral han sido la emigración internacional de la fuerza de trabajo y el crecimiento acelerado de las actividades económicas informales, ocupaciones caracterizadas por su inestabilidad y los bajos niveles de productividad e ingresos. La lenta transformación del mercado laboral se refleja en la escasa proporción de población ocupada en trabajos asalariados formales. La ocupación asalariada representó en Costa Rica el 69.5% del total en 2003 y el 58.7% en El Salvador; en los demás países se situó por abajo del 50%. En contraste, la población trabajadora establecida en las categorías de trabajo independiente y autoempleo alcanza magnitudes muy altas, situándose en un rango que va del 47.5% al 49.2% del total en Guatemala, Nicaragua y Honduras. Ese tipo de ocupación es menor en El Salvador (36.7%) y en Costa Rica donde sólo llega al 21.9%[5] (véase la Gráfica 7).

[3] Véase por ejemplo Banco Interamericano de Desarrollo (2005). DR-CAFTA: challenges and opportunities for Central America. Office of the Chief Economist. Latin America and Caribean Region.
[4] BID (2005). Op. cit.

[5] Véase Juan Diego Trejos (2005). Mercados laborables y trabajo decente en Centroamérica y República Dominicana. OIT Foro Tripartito para el Empleo. Tegucigalpa, Honduras.

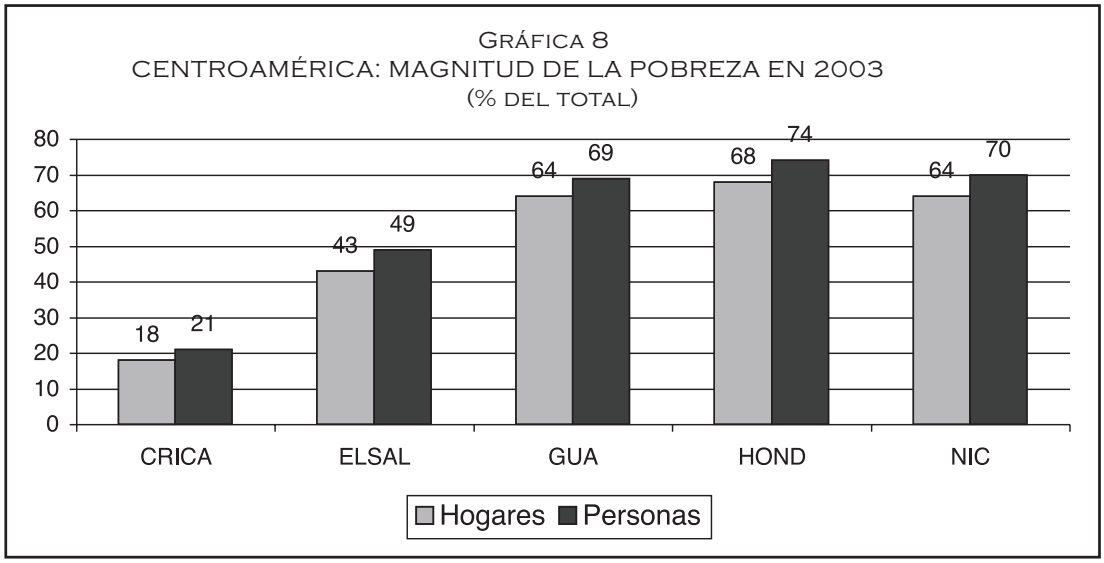
Gráfica 7
CENTROAMÉRICA: EXTRUCTURA DE LA OCUPACIÓN (AÑO 2003)
(% DEL TOTAL)




Fuente: Elaboración con base en datos de Juan Diego Trejos (2005). Mercados laborales y trabajo decente en Centroamérica y República Dominicana. OIT, Foro Tripartito para el Empleo, Tegucigalpa Honduras, junio 2005.

En consecuencia, no obstante los progresos logrados en más de una década de crecimiento económico, en un contexto de mayor estabilidad macroeconómica y financiera, la situación de pobreza en Centroamérica presenta índices muy elevados. Tal como se muestra en la Gráfica 8, Honduras observa los coeficientes más altos de la región ya que el 68% de los hogares y el 74% de las personas viven en condiciones de pobreza. Le siguen de cerca Nicaragua (64% y 70% respectivamente) y Guatemala (64% y 69%, respectivamente). Un panorama más moderado presenta El Salvador con el 43% de hogares y el 49% de personas en situación de pobreza. Finalmente, Costa Rica se caracteriza por los menores índices de pobreza de la región al registrar 18% y 21% respectivamente.

Gráfica 8
CENTROAMÉRICA: MAGNITUD DE LA POBREZA EN 2003
(% del total)




Fuente: Elaboración con base en datos de Juan Diego Trejos (2005), Mercados laborales y trabajo decente en Centroamérica y República Dominicana. OIT, Foro Tripartito para el Empleo. Tegucigalpa, Honduras, junio 2005.

Un aspecto que llama fuertemente la atención es la débil relación que existe entre el elevado dinamismo de las exportaciones y la tasa de expansión del PIB. Si bien el ritmo de aumento de las exportaciones que registró Centroamérica en los años noventa fue comparable al mostrado por algunos países del Este Asiático y Chile, la tasa de crecimiento económico fue sistemáticamente inferior a la de estos países. Este hecho sugiere la existencia en Centroamérica de factores estructurales que impiden lograr mayores tasas de crecimiento.

Un factor que contribuye a explicar por qué el dinamismo económico no guardó correspondencia con el elevado dinamismo de las exportaciones, reside precisamente en la modalidad de expansión del sector exportador, principalmente del que opera en las zonas francas. Las preferencias comerciales otorgadas inicialmente por la ICC establecieron como condición que las exportaciones de artículos de vestuario incorporaran insumos provistos por fabricantes estadounidenses. Es decir, las telas, estampados, hilados y cortes debían ser de origen estadounidense. Otros rubros de producción maquiladora de desarrollo más reciente, de mayor complejidad tecnológica, como la electrónica, presentan características similares.

De esta manera, las zonas francas constituyeron verdaderas islas de producción orientadas a la exportación, recreando la expresión moderna de los antiguos enclaves económicos de inicios del siglo XX. En consecuencia, estuvieron ausentes los encadenamientos hacia el interior de la planta productiva centroamericana, que tradujera el elevado dinamismo exportador en impulsos al crecimiento industrial y en consecuencia al crecimiento económico y el empleo en general. Dicho de otra manera, el volumen de producción y de empleo generado por las

exportaciones de las zonas francas tendría que haber sido varias veces mayor al observado en los años noventa, para compensar la debilidad de los encadenamientos productivos señalados. La revisión de la ICC en el año 2000 buscó subsanar esta situación mediante la flexibilización del esquema original, aunque el proceso de incorporación de mayor valor agregado en la región centroamericana ha sido lento y gradual.

En el mismo contexto de ideas, se puede apreciar que la falta de presiones de demanda del sector exportador maquilador sobre la estructura productiva interna, explica en medida importante la ausencia de un desarrollo dinámico de infraestructura, educación general y técnica y de diversas instituciones funcionales a la estrategia exportadora. Al no existir una mayor demanda de producción industrial interna, estuvieron ausentes en Centroamérica un conjunto complejo de externalidades positivas, es decir, de efectos de arrastre sobre el resto de la economía, que caracterizaron en el pasado el desarrollo de los países hoy industrializados y el de los países exitosos del Este Asiático en décadas recientes.[6]

Dicho lo anterior, no se puede dejar de reconocer que el desarrollo exportador basado en la industria maquiladora, fue sobresaliente y transformó el perfil económico de los países centroamericanos, aquejados en el pasado reciente por las confrontaciones bélicas y la ruptura del tejido económico y social. Sin embargo, la fragilidad y vulnerabilidad de este patrón de desarrollo industrial y de inserción en los mercados internacionales se ha puesto de manifiesto a inicios del siglo XXI. Centroamérica enfrenta hoy en día un ambiente internacional distinto al que prevaleció en los años noventa. En particular, confronta una creciente competencia internacional en los rubros en que la región basó su expansión exportadora. Diversos productores asiáticos, en especial China, han ingresado con inusitado vigor al mercado estadounidense, desplazando las exportaciones centroamericanas al igual que las de otros productores como México y República Dominicana.

Es preocupante el hecho de que la competencia asiática es fuerte no solo en el sector textil y de vestuario, sector donde el trabajo de baja calificación y los bajos salarios han sido componentes importantes de la competitividad centroamericana. El acelerado desarrollo tecnológico que han registrado varios países asiáticos, sobre todo China, redefine y constriñe las posibilidades de desarrollo centroamericano en diversos sectores caracterizados por una mayor intensidad tecnológica y valor agregado. Se puede citar como ejemplo, la industria de auto partes automotrices y la de componentes y aparatos electrónicos. Las ventajas competitivas desarrolladas por diversos países asiáticos con base en programas industriales estratégicos, políticas generales de educación y capacitación técnica de mano de obra, unida al desarrollo de una sólida infraestructura, están erosionando la ventaja competitiva basada en la cercanía geográfica al mercado más grande y dinámico del mundo y bajos niveles salariales.

Sin duda, es considerable el esfuerzo que Centroamérica tendrá que realizar en el futuro

[6] Véase Lall, S. (2004). Reinventing industrial strategy: The role of government policy in building industrial competitiveness. University of Oxford, June.

inmediato para ascender la escalera de la producción manufacturera de creciente complejidad tecnológica en el sector maquilador. En particular, se requieren mayores inversiones en la capacitación de la mano de obra y en el desarrollo de infraestructura, además de una mayor agresividad empresarial y comercial para competir con ventaja en los mercados internacionales.

## 4. Las relaciones económicas de Centroamérica con los Estados Unidos

Debido a la combinación de los factores económicos arriba señalados (la industria maquiladora, el turismo y las remesas) es posible decir que la experiencia empírica de apertura, liberalización e inserción internacional de los países centroamericanos difiere notablemente respecto de otros países latinoamericanos y otras regiones del mundo en desarrollo. Un factor que establece una radical diferencia es el entorno externo específico en el que se sitúan los países centroamericanos. En efecto, los países comparten, junto con México y otros países caribeños, una cercanía geográfica con los Estados Unidos, el mercado internacional más grande, tecnológicamente más sofisticado y dinámico del mundo. Debido a esa cercanía, Centroamérica ha mantenido con ese país una relación tradicionalmente intensa e influyente en los ámbitos económico y político.

La trayectoria de la inserción de Centroamérica en el ámbito internacional está estrechamente relacionada con la influencia de la política exterior estadounidense. Históricamente, Estados Unidos ha sido el socio comercial y de inversiones más importante de los países centroamericanos. Fue el principal destino de las exportaciones tradicionales de la región (café, bananos, carne bovina, algodón, mariscos), productos alrededor de los cuales giró la vida económica de la región hasta mediados del siglo XX. Posteriormente, al crearse el mercado común centroamericano y emprenderse el proyecto de industrialización regional, las empresas multinacionales estadounidense se situaron como los más importantes inversionistas en la región, buscando aprovechar el potencial del crecimiento del mercado ampliado centroamericano.

A partir de los años ochenta la relación económica de Centroamérica con los Estados Unidos entró en una nueva etapa. En esos años surgieron los factores que definirían una nueva modalidad de relación y que estructurarían el patrón de crecimiento de los países centroamericanos. Dos elementos sobresalen en ese nuevo esquema: La creación de la ICC y el acelerado proceso de emigración de población centroamericana hacia los Estados Unidos y su inserción, de manera formal e informal, en el mercado de trabajo estadounidense.

En efecto, el lanzamiento de los Estados Unidos de la ICC a inicio de los años ochenta, otorgó preferencias comerciales a los países centroamericanos y caribeños. Su principal objetivo fue estimular el comercio y la

inversión con el fin de apoyar el desarrollo de los países que padecían simultáneamente las adversas consecuencias de las confrontaciones bélicas y la crisis de la deuda externa. El principal impulso que proveyó la ICC fue el acceso al mercado estadounidense de un número de productos de exportación. A mediados de los años ochenta se incorporaron los rubros de vestuario, medida que detonó las inversiones extranjeras y el crecimiento acelerado de las exportaciones maquiladoras.

El desarrollo de las zonas francas o zonas de procesamiento industrial databa de años atrás. Por ejemplo, en Honduras se abrieron las primeras zonas a inicios de los años setenta. Sin embargo, fue a partir de la revisión de mediados de los ochenta de la ICC que las exportaciones maquiladoras comenzaron a registrar un crecimiento acelerado. Los países iniciaron las operaciones de ensamblando y exportación de productos del vestuario en esos años, pero a lo largo de los noventa se fueron diversificando hacia otros productos de mayor complejidad tecnológica y valor agregado.

En el año 2000, Estados Unidos emitió el Acta de Comercio y Desarrollo, también conocida como la paridad NAFTA, la cual otorgó beneficios similares a los que obtuvo México en el ramo textil, con lo cual se busco subsanar los desbalances regionales que produjo la creación de NAFTA en materia de política comercial dirigida a la región de Centroamérica y El Caribe. Ello significó un avance importante para los países centroamericanos en el sentido de que se liberó de impuestos a las exportaciones de vestuario producidas a partir de telas producidas en Estados Unidos pero cortadas y ensambladas en Centroamérica, y se les permitió incorporar al proceso el teñido de telas, estampado y planchado. Además se redujeron las tarifas para diversos productos previamente excluidos de la ICC como calzado, productos de piel, relojes, atún enlatado, y diversos derivados de petróleo. De esta manera, prácticamente tres cuartas partes del total de las exportaciones centroamericanas se beneficiaron del acceso al mercado estadounidense libre de gravamen.

Por otra parte, a lo largo del siglo XX la inversión estadounidense jugó un papel predominante en la formación de capital de los países centroamericanos. Hacia fines de los años ochenta los Estados Unidos poseían el 80% del total de las inversiones extranjeras directas en la región. En los años ochenta nuevos flujos de inversión se debilitaron considerablemente, registrándose incluso salidas de capital, en estrecha asociación a la tensión política imperante. Posteriormente, en los años noventa al estabilizarse la región y al emprenderse reformas de apertura al capital internacional, la inversión estadounidense se reanudó observándose flujos positivos y crecientes, de tal manera que en la década se acumularon activos por algo más de 2,100 millones de dólares. No obstante, el arribo de inversionistas de diversos países a Centroamérica significó la reducción de la importancia relativa de la inversión estadounidense al 25% del total, coeficiente que sin embargo le permitió seguir conservando el liderazgo.[7]

Precisamente, en los años noventa arribó a Centroamérica un flujo considerable de inversión directa procedente de México, el cual situó a este país como uno de los nuevos actores y socios inversionistas de importancia en la región. Se estima que hacia fines de los años

[7] Véase CEPAL (2001). -Inversión extranjera y desarrollo en Centroamérica: Nuevas tendencias. (LCMEX/L.509/E).

noventa se habían establecido en la región aproximadamente 100 empresas totalmente mexicanas o con participación de capital mexicano, cuyos activos ascendían aproximadamente a 2,100 millones de dólares, lo cual situó a México como el segundo inversionista en importancia después de los Estados Unidos.[8]

Otro rasgo que caracteriza la relación entre la región y los Estados Unidos es la considerable inmigración a ese país de un elevado número de población centroamericana. El éxodo centroamericano tomó fuerza a raíz de la crisis de los enfrentamientos bélicos y de la crisis económica de los años ochenta, pero en los años noventa siguió creciendo con rapidez. Una alta proporción se dirigió hacia los Estados Unidos donde logró insertarse en el mercado de trabajo de ese país. El envió de dinero a los familiares que permanecieron en el país dio origen a un creciente flujo de remesas, recursos que hoy tienen un considerable impacto de magnitud macroeconómica en varios países. Esta especial forma de vinculación de Centroamérica con los Estados Unidos se caracteriza por su potencial vulnerabilidad, dado que la permanencia de un número elevado de centroamericanos en los Estados Unidos está sujeta a la eventual revisión de la política estadounidense de inmigración. Para ilustrar esta situación basta señalar que a inicios de 2005 las autoridades estadounidenses anunciaron la tercera renovación del Estatuto de Protección Temporal (TPS, por su sigla en inglés) por 18 meses, lo cual permite trabajar legalmente en ese país a un número considerable de inmigrantes salvadoreños, hondureños y nicaragüenses. La medida eliminó la situación de incertidumbre de los inmigrantes, y asegura que el flujo de remesas no se vea afectado en un plazo previsible.

## 5. Los nuevos vínculos económicos centroamericanos

Un resultado que han producido las medidas de apertura y liberalización en los países centroamericanos, ha sido el fortalecimiento de los antiguos intercambios comerciales dentro de la región y el surgimiento de una nueva corriente de inversiones intrarregionales que han desarrollado un nuevo entramado de relaciones económicas.

### a) El intercambio de bienes

El comercio intrarregional ha estado presente en el desarrollo económico de Centroamérica en los últimos 50 años y ha sido un importante vehículo de cohesión regional. El intercambio comercial se fortaleció desde los años sesenta, paralelamente al proceso de industrialización que se amparó en la formación del Mercado Común Centroamericano. Aunque el comercio intrarregional se debilitó durante la crisis de los años ochenta debido a las restricciones que introdujeron las confrontaciones bélicas y la escasez de divisas, posteriormente al normalizarse la actividad económica en los años noventa el intercambio comercial resurgió con fuerza, mostrando incluso una gran resistencia frente al proceso de apertura comercial de Centroamérica frente al resto del mundo.

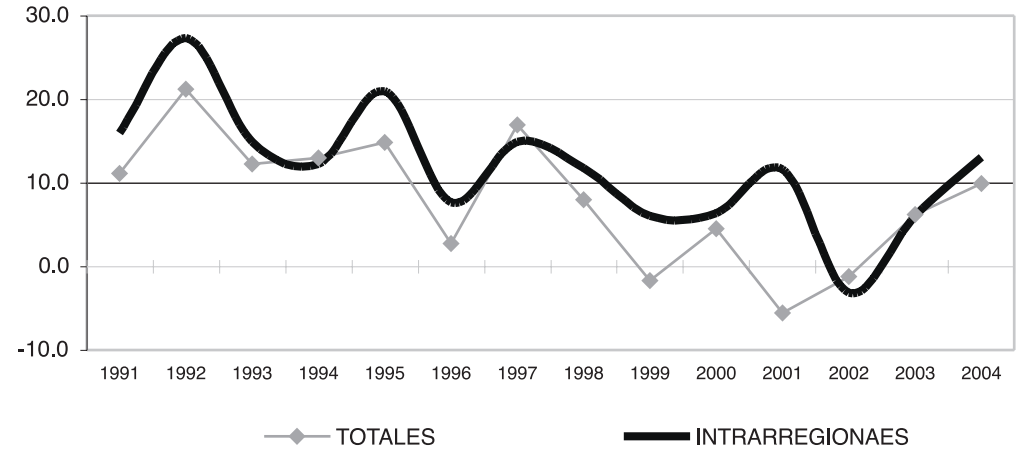
[8] Ídem.

El valor de las exportaciones anuales realizadas por los países centroamericanos con destino a la propia región pasó de 754 millones de dólares en 1990 a 2,734 millones en el año 2000; es decir, se multiplicó casi por cuatro al crecer a una tasa superior al 12 % anual. De esta manera, la participación de comercio interno de la región en el total de exportaciones es hoy en día superior al 16%, luego de haber caído a cifras inferiores al 10% durante los años ochenta de crisis generalizada. Es de destacar que aunque en el período 2001-2004 las exportaciones totales se debilitaron debido a la caída de la demanda externa que produjo la recesión económica estadounidense, las exportaciones intrarregionales siguieron creciendo a tasas relativamente elevadas (7.3% en promedio) para llegar a la cifra de 3,607 millones de dólares en 2004.

Un rasgo característico de la corriente de exportaciones dentro de la región es su fuerte concentración en tres países: Costa Rica, El Salvador y Guatemala, los cuales generan el 84% del total. Honduras y Nicaragua continúan registrando una débil participación en las exportaciones intrarregionales, pero no así en la compra de mercancías producidas por los demás países.

El comercio intrarregional presenta dos particularidades que es de interés destacar. Las ventas dentro de la región crecen a un ritmo más elevado que las exportaciones destinadas al resto del mundo. Además se expanden a un ritmo mayor que el de la actividad económica en conjunto, con lo cual contribuyen de manera significativa a impulsar la producción y el empleo a escala regional. En este sentido, desempeñan un importante papel amortiguador de las fluctuaciones que presenta la demanda del resto del mundo (véase la Gráfica 9).

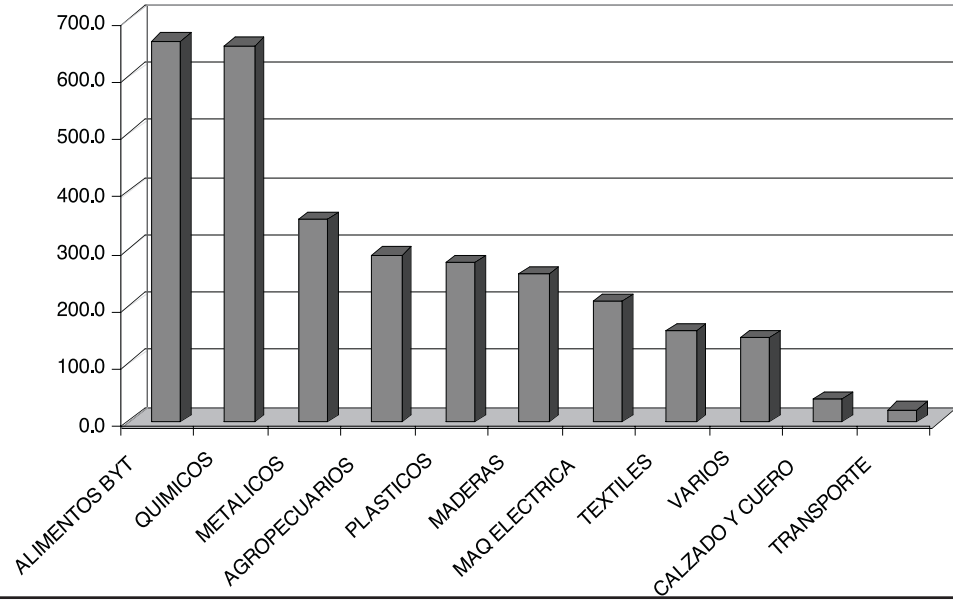
Gráfica 9
CENTROAMÉRICA: EXPORTACIONES TOTALES E INTRARREGIONALES
(Tasas de crecimiento)




Fuente: Elaboración propia con base en cifras oficiales de los países.

¿Qué comercian entre si los países centroamericanos? El abanico de productos intercambiados es amplio e integra tanto bienes de consumo final como intermedios y algunos bienes de capital. La Gráfica 10 muestra que, sin duda, los productos más relevantes son los alimentos, bebidas y tabacos, que representan casi el 21% del total de los intercambios y que alcanzan la cifra de 663 millones de dólares, y los productos químicos, que equivalen al 20.5% del total y llegan a 653 millones de dólares, integrado tanto por productos farmacéuticos como por distintos insumos industriales. Otros productos relevantes son los agropecuarios, que incluyen animales vivos, cereales y otros diversos; los cuales significan el 9.1%, los plásticos con 8.7% y madera y sus productos que representan el 8.1%. Los artículos de vestuario, incluido el calzado, representan el 6.1% de las ventas internas en el área y alcanzan una suma cercana a los 200 millones de dólares.

Gráfica 10
EXPORTACIONES INTRARREGIONALES POR PRINCIPALES CATEGORÍAS
(AÑO 2004)
(Millones de dólares)




Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Sistema Estadístico Centroamericano de SIECA.

## b) Las inversiones intracentroamericanas

Un desarrollo que adquirió especial dinamismo durante los años noventa, asociado a las políticas de liberalización emprendidas por los países centroamericanos, fue el flujo creciente y diversificado de inversiones intrarregionales. Las inversiones realizadas en el área por diversas empresas de origen centroamericano forman parte característica y representativa de lo que se ha denominado *"la fuerza de la nueva*

*integración centroamericana"*.[9] Esta nueva corriente de inversiones se originó en la posición del liderazgo que alcanzaron diversas empresas en sus propios países y en sectores de actividad específicos. Se estima que fue la necesidad de ampliar las economías de escala de sus operaciones, y de diversificar las estructuras de capital, lo que llevó a algunos empresarios y grupos empresariales a localizarse en otros países centroamericanos, explotando las ventajas comparativas derivadas del conocimiento del ambiente de negocios imperante en los países vecinos. Se trata en la mayoría de los casos de decisiones autónomas de agentes económicos, adoptadas al margen y de manera independiente de iniciativas gubernamentales o de instituciones regionales de promoción de inversiones. En algunos casos se trata de reacciones preventivas frente a potenciales inversiones de fuera del área.

La información estadística sobre los flujos de inversiones originados en la región es escasa y no está sistematizada, lo cual impide hacer una evaluación de su importancia relativa y sobre todo de su impacto en el desempeño de las economías. Ciertos indicadores fragmentados señalan, sin embargo, que existe una significativa concentración en empresas localizadas en el sector financiero, de servicios comerciales al menudeo y turismo. La evidencia disponible apunta a que se trata principalmente de empresas de origen guatemalteco y salvadoreño. Aunque las inversiones se han difundido en toda la región, los principales países de destino serían Honduras y Nicaragua.

Una pregunta relevante al respecto, es la medida en que la entrada en operación de CAFTA afectará las relaciones económicas intrarregionales, tanto comerciales como de inversiones. Ello dependerá de varios factores difícilmente previsibles, dado que tienen que ver con las estrategias de localización de nuevas empresas extranjeras en la región o de decisiones de concentración de la producción en los países de origen o en otras subsidiarias para abastecer el mercado conjunto centroamericano.

## 6. Conclusiones y tareas pendientes

El examen de los principales rasgos de la nueva inserción internacional de Centroamérica y de sus resultados en materia de crecimiento económico, empleo y avance en la reducción de la pobreza permite destacar algunos elementos de importancia.

En primer lugar, es de mencionar el éxito que tuvo Centroamérica en el desarrollo de un sector exportador dinámico y en recuperar el crecimiento económico en los años noventa. La nueva relación económica con los Estados Unidos, la cual se materializó en la creación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, significó un considerable impulso al incorporar a la región a los sistemas de producción industrial integrada estadounidense, especialmente en la producción de vestuario, aunque progresivamente surgieron nuevas exportaciones, como la electrónica, y otras exportaciones agroindustriales y de servicios, especialmente de turismo. Por otro lado, el creciente flujo de

[9] Véase: CEPAL (2000). La fuerza de la nueva integración centroamericana. Convergencias y divergencias de la política fiscal y monetaria (LC/MEX/L.443). Septiembre. Además: Inversión extranjera y desarrollo en Centroamérica (2001). Nuevas tendencias (LC/MEX/L.509/E). Diciembre.

las remesas familiares pasó a desempeñar una importante función económica, apuntalando la balanza de pagos, flexibilizando la restricción externa para al crecimiento y, muy especialmente, fortaleciendo la capacidad de consumo de numerosas familias rurales y de escasos recursos en la mayoría de los casos.

En segundo lugar, se fortalecieron también otros importantes factores internos de crecimiento económico en Centroamérica. De un lado, se recuperó el decaído intercambio regional de mercancías, y de otro lado, surgió un nuevo flujo de inversiones intra-centroamericanas que fortalecieron el tejido empresarial de la región.

No obstante los avances mencionados, diversas evaluaciones del desempeño de Centroamérica concluyen que el crecimiento logrado por la región resultó insatisfactorio. Existen considerables rezagos en la generación de empleos formales asalariados y en la creación de infraestructura productiva y social. Aunque la inversión se reactivó en toda la región, su trayectoria ha sido volátil y declinante, lo cual dificulta alcanzar mayores niveles de competitividad internacional y de mejorar las condiciones de vida de la población.

Centroamérica enfrenta hoy en día considerables retos para mejorar su inserción internacional, elevar las exportaciones y elevar el crecimiento económico y el empleo. El ambiente internacional que enfrenta Centroamérica a inicios del siglo XXI difiere notablemente del registrado en la década de los noventa. Existen nuevos factores internacionales que amenazan con debilitar el crecimiento económico mundial, a la vez que se ha recrudecido la competencia de los productores asiáticos en rubros de maquila en los que la región ha basado en forma importante su expansión exportadora. En consecuencia, los productores centroamericanos están siendo desplazados del mercado estadounidense, no obstante la ventaja de su cercanía geográfica.

En el año 2004 los países centroamericanos culminaron las negociaciones con los Estados Unidos para materializar un acuerdo de Libre Comercio (CAFTA, por sus siglas en inglés), al cual se anexó posteriormente República Dominicana, para su inicio formal en 2006. Existe una opinión generalizada entre diversos analistas respecto a que CAFTA aportará reducidos beneficios adicionales en comercio e inversiones para Centroamérica. El acuerdo significa más bien, se señala, un esquema para afianzar el acceso al mercado estadounidense otorgado a través de la ICC, extendiéndolo a otros bienes que no estaban previamente incluidos en el marco de preferencias. Es en este último sentido que se espera que CAFTA aporte cierta afluencia de nuevas inversiones que contribuyan a modernizar y expandir la planta productiva en la región.

De aquí que en medida considerable, el esfuerzo que la región requiere realizar para enfrentar los nuevos retos recaiga en factores internos. La región requiere emprender proyectos de fortalecimiento interno que le permitan elevar su posición competitiva y a la vez mejorar las condiciones de vida de importantes segmentos de la población que viven en condiciones de pobreza y al margen del progreso económico. Este espacio no permite examinar en detalle los retos y tareas pendientes que los países centroamericanos deben abordar para extraer los mayores beneficios del acuerdo comercial mencionado, por ello, solo

se comentan algunos lineamientos generales. En primer lugar, los países de la región requieren realizar considerables inversiones destinadas a crear y modernizar la infraestructura productiva a fin de mejorar su competitividad internacional frente a los nuevos competidores asiáticos, a la vez que les permita sacar provecho de la cercanía geográfica a los Estados Unidos. En particular, la inversión en la formación de recursos humanos a todo nivel constituye un insumo imprescindible para la región. El reto no se restringe a mejorar la competitividad en la producción y las exportaciones de maquila de vestuario, rubro en el que la región ha fincado principalmente su base exportadora, sino además en crear las condiciones productivas y las habilidades técnicas para abordar nuevos sectores manufactureros de mayor valor agregado, sectores en los que ya se han posicionado fuertemente diversos productores asiáticos.

Por otro lado, existen importantes áreas de expansión productiva y desarrollo de nuevas exportaciones en el sector agroindustrial y en los servicios, sectores que tienen considerables efectos multiplicadores y derramas positivas sobre el crecimiento y el empleo. Ello requiere, sin embargo, replantear el papel de los incentivos económicos y retomar la función de la coordinación público-privada de las inversiones productivas.

La enorme tarea de desarrollo interno que tiene frente a sí Centroamérica, es considerable pero conlleva también innumerables efectos benéficos. Un nuevo programa de inversiones orientadas a mejorar la articulación del aparato productivo interno y a elevar la competitividad internacional, contribuirá a elevar el ritmo de crecimiento económico y estabilizar su trayectoria, objetivos de suyo urgentes en la región. Existe considerable evidencia empírica que muestra que un elevado crecimiento económico facilita enormemente la tarea de reducir la pobreza y la desigualdad.

# 7. Bibliografía

Banco Interamericano de Desarrollo (2005). DR-CAFTA: challenges and opportunities for Central America. Office of the Chief Economist. Latin America and Caribean Region.

CEPAL (2000). La fuerza de la nueva integración centroamericana. Convergencias y divergencias de la política fiscal y monetaria (LC/MEX/L.443). Septiembre. Además: Inversión extranjera y desarrollo en Centroamérica (2001). Nuevas tendencias (LC/MEX/L.509/E). Diciembre.

CEPAL (2001). Inversión extranjera y desarrollo en Centroamérica: Nuevas tendencias. (LCMEX/L.509/E).

CEPAL (2002). Estilos de desarrollo y mutaciones del sector laboral en la Región Norte de América Latina. (LC/MEX/L.539), 30 de agosto.

Juan Diego Trejos (2005). Mercados laborales y trabajo decente en Centroamérica y República Dominicana. OIT, Foro Tripartito para el Empleo, Tegucigalpa Honduras, junio 2005.

Lalls, S. (2004). Reinventig strategy: the role of government policy in building industrial competitiveness. Trade and Industrial Policy Strategies. Working paper 9-2000. University of Oxford, June.

Sistema Estadístico Centroamericano de SIECA.

# Anexos

Anexo 1
CENTROAMÉRICA: EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

| Año | Costa Rica | El Salvador | Guatemala | Honduras | Nicaragua | Centroamérica |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1980 | - | 1,214.2 | 1,731.0 | 941.6 | 494.8 | 4,381.6 |
| 1981 | 1,195.1 | 922.7 | 1,446.4 | 883.6 | 553.3 | 5,001.1 |
| 1982 | 1,173.4 | 817.0 | 1,278.0 | 767.0 | 446.8 | 4,482.1 |
| 1983 | 1,127.7 | 893.8 | 1,172.0 | 801.0 | 498.0 | 4,492.5 |
| 1984 | 1,270.0 | 891.3 | 1,228.2 | 847.4 | 460.8 | 4,697.7 |
| 1985 | 1,213.8 | 902.9 | 1,160.8 | 909.4 | 344.4 | 4,531.3 |
| 1986 | 1,387.8 | 1,019.0 | 1,167.5 | 1,011.7 | 287.3 | 4,873.3 |
| 1987 | 1,443.8 | 907.7 | 1,136.2 | 950.2 | 324.6 | 4,762.5 |
| 1988 | 1,611.0 | 938.6 | 1,269.1 | 1,025.9 | 273.1 | 5,117.7 |
| 1989 | 1,831.3 | 908.5 | 1,423.8 | 1,060.9 | 340.7 | 5,565.2 |
| 1990 | 1,963.2 | 973.1 | 1,567.5 | 1,032.5 | 390.4 | 5,926.7 |
| 1991 | 2,189.5 | 897.7 | 1,688.8 | 1,015.6 | 350.2 | 6,141.8 |
| 1992 | 3,061.4 | 975.3 | 1,897.7 | 1,041.3 | 310.4 | 7,286.0 |
| 1993 | 3,481.5 | 1,367.3 | 2,023.6 | 1,210.6 | 363.9 | 8,446.9 |
| 1994 | 3,815.1 | 1,639.5 | 2,286.6 | 1,369.6 | 463.7 | 9,574.5 |
| 1995 | 4,451.0 | 2,043.9 | 2,801.4 | 1,734.8 | 612.1 | 11,643.2 |
| 1996 | 4,827.6 | 2,202.9 | 2,766.6 | 1,915.4 | 644.3 | 12,356.8 |
| 1997 | 5,349.2 | 2,912.8 | 3,179.6 | 2,183.1 | 797.3 | 14,422.0 |
| 1998 | 6,881.7 | 3,047.9 | 3,466.6 | 2,448.9 | 830.4 | 16,675.5 |
| 1999 | 8,258.4 | 3,174.9 | 3,435.3 | 2,238.7 | 839.4 | 17,946.8 |
| 2000 | 7,765.7 | 3,661.6 | 3,859.7 | 2,490.5 | 953.6 | 18,731.1 |
| 2001 | 6,849.1 | 3,595.2 | 3,904.6 | 2,422.8 | 930.6 | 17,702.3 |
| 2002 | 7,139.8 | 3,803.0 | 3,964.4 | 2,507.3 | 906.7 | 18,321.2 |
| 2003 | 8,190.0 | 4,006.1 | 4,118.7 | 2,692.7 | 1,006.3 | 20,013.8 |
| 2004 | 8,538.4 | 4,301.1 | 4,607.6 | 3,065.7 | 1,199.8 | 21,712.6 |

## Anexo 2
## ISTMO CENTROAMERICANO: BALANCE DE LA CUENTA DE VIAJES DEL EXTERIOR
(Millones de dólares)

| | | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Total | Ingresos | 691.9 | 806.3 | 975.5 | 1,196.0 | 1,313.0 | 1,445.0 | 1,542.9 | 1,760.0 | 2,083.8 | 2,405.9 | 2,847.8 | 2,813.5 | 2,974.1 | 3,296.6 | 3,790.0 |
| | Egresos | -466.7 | -485.1 | -576.6 | -655.9 | -734.0 | -754.3 | -800.2 | -912.1 | -1,077.0 | -1,161.5 | -1,218.8 | -1,164.8 | -1,209.0 | -1,344.3 | -1,575.5 |
| | Saldo | 225.2 | 321.2 | 398.9 | 540.1 | 579.0 | 690.7 | 742.7 | 847.9 | 1,006.8 | 1,244.4 | 1,629.1 | 1,648.7 | 1,765.1 | 1,952.3 | 2,214.5 |
| Costa Rica | Ingresos | 285.0 | 340.4 | 446.1 | 597.4 | 647.8 | 681.1 | 710.0 | 742.3 | 913.5 | 1,098.3 | 1,302.4 | 1,173.3 | 1,160.7 | 1,293.1 | 1,442.0 |
| | Egresos | -155.5 | -154.2 | -227.3 | -269.6 | -303.3 | -322.8 | -336.0 | -348.0 | -408.9 | -447.1 | -485.4 | -364.4 | -344.9 | -353.2 | -410.9 |
| | Saldo | 129.5 | 186.2 | 218.8 | 327.8 | 344.5 | 358.3 | 374.0 | 394.3 | 504.6 | 651.2 | 817.1 | 808.9 | 815.8 | 939.9 | 1,031.1 |
| El Salvador | Ingresos | 76.0 | 70.9 | 73.4 | 78.5 | 86.4 | 85.5 | 86.5 | 149.4 | 206.2 | 222.3 | 216.9 | 201.1 | 245.2 | 288.0 | 337.2 |
| | Egresos | -60.8 | -56.9 | -58.0 | -60.8 | -70.3 | -72.5 | -72.8 | -153.1 | -179.4 | -168.9 | -165.2 | -195.3 | -191.1 | -196.4 | -239.8 |
| | Saldo | 15.2 | 14.0 | 15.4 | 17.7 | 16.1 | 13.0 | 13.7 | -3.7 | 26.8 | 53.4 | 51.7 | 5.8 | 54.1 | 91.6 | 97.4 |
| Guatemala | Ingresos | 117.9 | 145.2 | 186.0 | 204.5 | 205.0 | 212.4 | 217.3 | 266.1 | 314.5 | 356.2 | 482.3 | 561.5 | 619.6 | 620.7 | 776.4 |
| | Egresos | -99.6 | -100.2 | -102.9 | -117.1 | -150.7 | -141.3 | -135.6 | -118.9 | -157.1 | -183.3 | -181.8 | -225.5 | -275.6 | -312.0 | -390.6 |
| | Saldo | 18.3 | 45.0 | 83.1 | 87.4 | 54.3 | 71.1 | 81.7 | 147.2 | 157.4 | 172.9 | 300.5 | 336.0 | 344.0 | 308.7 | 385.8 |
| Honduras | Ingresos | 29.0 | 30.6 | 31.8 | 60.0 | 72.0 | 107.1 | 115.0 | 145.6 | 167.6 | 208.0 | 259.8 | 256.4 | 301.0 | 350.0 | 396.0 |
| | Egresos | -37.5 | -36.8 | -38.2 | -55.0 | -57.0 | -57.0 | -60.0 | -62.0 | -81.0 | -94.0 | -119.6 | -127.6 | -149.2 | -200.0 | -209.7 |
| | Saldo | -8.5 | -6.2 | -6.4 | 5.0 | 15.0 | 50.1 | 55.0 | 83.6 | 86.6 | 114.0 | 140.2 | 128.8 | 151.8 | 150.0 | 186.3 |
| Nicaragua | Ingresos | 12.2 | 15.8 | 23.3 | 30.0 | 40.2 | 49.5 | 54.2 | 79.8 | 100.1 | 125.2 | 128.6 | 135.3 | 134.6 | 160.2 | 187.4 |
| | Egresos | -14.7 | -28.1 | -30.2 | -30.9 | -30.1 | -40.0 | -60.0 | -65.0 | -70.0 | -77.8 | -78.4 | -76.0 | -69.4 | -75.0 | -85.6 |
| | Saldo | -2.5 | -12.3 | -6.9 | -0.9 | 10.1 | 9.5 | -5.8 | 14.8 | 30.1 | 47.4 | 50.2 | 59.3 | 65.2 | 85.2 | 101.8 |
| Panamá | Ingresos | 171.8 | 203.4 | 214.9 | 225.6 | 261.6 | 309.4 | 359.9 | 376.8 | 381.9 | 395.9 | 457.8 | 485.9 | 513.0 | 584.6 | 651.0 |
| | Egresos | -98.6 | -108.9 | -120.0 | -122.5 | -122.6 | -120.7 | -135.8 | -165.1 | -180.6 | -190.4 | -188.4 | -176.0 | -178.8 | -207.7 | -238.9 |
| | Saldo | 73.2 | 94.5 | 94.9 | 103.1 | 139.0 | 188.7 | 224.1 | 211.7 | 201.3 | 205.5 | 269.4 | 309.9 | 334.2 | 376.9 | 412.1 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

## Anexo 3
## CENTROAMÉRICA: CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL PIB POR HABITANTE 1981-2004
### (Tasa de crecimiento pomedio anual)

| | | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Costa Rica | PIB | -2.3 | -7.3 | 2.9 | 6.2 | 1.0 | 5.8 | 6.9 | 3.8 | 5.1 | 3.9 | 2.6 | 9.2 | 7.4 | 4.7 |
| | PIB por habitante | -5.1 | -10.0 | -0.1 | 3.1 | -1.9 | 2.9 | 4.0 | 1.2 | 2.5 | 1.5 | 2.6 | 6.8 | 4.7 | 1.7 |
| El Salvador | PIB | -10.5 | -6.3 | 1.5 | 1.3 | 0.6 | 0.2 | 2.5 | 1.9 | 1.0 | 4.8 | 3.6 | 7.5 | 7.4 | 6.1 |
| | PIB por habitante | -11.5 | -7.0 | 1.0 | 0.7 | -0.3 | -0.9 | 1.3 | 0.5 | -0.5 | 3.1 | 1.6 | 5.3 | 5.1 | 3.8 |
| Guatemala | PIB | 0.7 | -3.5 | -2.6 | 0.5 | -0.6 | 0.1 | 3.5 | 3.9 | 3.9 | 3.1 | 3.7 | 4.8 | 3.9 | 4.0 |
| | PIB por habitante | -1.8 | -6.0 | -5.0 | -2.0 | -3.0 | -2.7 | 0.6 | 0.9 | 1.0 | 0.2 | 1.0 | 2.1 | 1.2 | 1.3 |
| Honduras | PIB | 2.5 | -1.4 | -0.9 | 4.3 | 4.2 | 0.7 | 6.0 | 4.6 | 4.3 | 0.1 | 3.3 | 5.6 | 6.2 | -1.3 |
| | PIB por habitante | -0.8 | -4.5 | -4.0 | 1.1 | 1.0 | -2.4 | 2.8 | 1.5 | 1.2 | -2.9 | 0.2 | 2.5 | 3.1 | -4.1 |
| Nicaragua | PIB | 5.4 | -0.8 | 4.6 | -1.6 | -4.1 | -1.0 | -0.7 | -12.4 | -1.7 | -0.1 | -0.2 | 0.4 | -0.4 | 3.3 |
| | PIB por habitante | 2.2 | -3.8 | 1.5 | -4.5 | -7.0 | -3.3 | -3.0 | -14.5 | -4.0 | -2.4 | -3.1 | -2.5 | -3.3 | 0.4 |
| Panamá | PIB | 9.2 | 5.3 | -4.5 | 2.7 | 4.9 | 3.6 | -1.8 | -13.4 | 1.6 | 8.1 | 9.4 | 8.2 | 5.5 | 2.8 |
| | PIB por habitante | 6.7 | 3.0 | -6.6 | 0.5 | 2.7 | 1.4 | -3.8 | -15.1 | -0.5 | 5.9 | 7.2 | 6.0 | 3.3 | 0.8 |
| República Dominicana | PIB | 4.3 | 1.7 | 4.6 | 1.3 | -2.1 | 3.5 | 10.1 | 2.2 | 4.4 | -5.5 | 1.0 | 8.0 | 2.9 | 4.3 |
| | PIB por habitante | 1.7 | -0.9 | 2.0 | -1.2 | -4.3 | 1.4 | 8.1 | 0.3 | 2.3 | -7.4 | -1.0 | 5.9 | 0.9 | 2.4 |
| México | PIB | 8.5 | -0.5 | -3.5 | 3.4 | 2.2 | -3.1 | 1.7 | 1.3 | 4.1 | 5.2 | 4.2 | 3.5 | 1.9 | 4.5 |
| | PIB por habitante | 6.5 | -2.5 | -5.5 | 1.4 | 0.2 | -5.1 | -0.3 | -0.7 | 2.1 | 3.2 | 2.3 | 1.6 | 0.1 | 2.7 |

| | | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 a/ | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Costa Rica | PIB | 3.9 | 0.9 | 5.6 | 8.4 | 8.2 | 1.8 | 1.0 | 2.9 | 6.5 | 4.1 |
| | PIB por habitante | 1.0 | -1.8 | 2.9 | 5.8 | 5.8 | -0.6 | -1.0 | 0.9 | 4.4 | 3.3 |
| El Salvador | PIB | 6.4 | 1.7 | 4.2 | 3.7 | 3.4 | 2.2 | 1.7 | 2.2 | 1.8 | 1.5 |
| | PIB por habitante | 4.2 | -0.4 | 2.1 | 1.6 | 1.4 | 0.2 | -0.2 | 0.3 | -0.1 | -0.3 |
| Guatemala | PIB | 4.9 | 3.0 | 4.4 | 5.0 | 3.8 | 3.6 | 2.3 | 2.2 | 2.1 | 2.7 |
| | PIB por habitante | 2.2 | 0.3 | 1.6 | 2.3 | 1.1 | 0.9 | -0.2 | -0.4 | -0.5 | 0.2 |
| Honduras | PIB | 4.1 | 3.6 | 5.0 | 2.9 | -1.9 | 5.7 | 2.6 | 2.7 | 3.2 | 5.0 |
| | PIB por habitante | 1.1 | 0.7 | 2.1 | 0.1 | -4.5 | 3.0 | 0.0 | 0.1 | 0.7 | |
| Nicaragua | PIB | 5.9 | 6.3 | 4.0 | 3.7 | 7.0 | 4.2 | 3.0 | 1.0 | 2.3 | 5.1 |
| | PIB por habitante | 2.9 | 3.5 | 1.2 | 0.9 | 4.2 | 1.4 | 0.3 | -1.6 | -0.3 | 2.6 |
| Panamá | PIB | 1.8 | 2.8 | 6.4 | 7.4 | 4.0 | 2.7 | 0.6 | 2.2 | 4.1 | 6.2 |
| | PIB por habitante | -0.3 | 0.8 | 4.3 | 5.3 | 2.0 | 0.8 | -1.3 | 0.4 | 2.2 | 3.3 |
| República Dominicana | PIB | 4.7 | 7.2 | 8.2 | 7.4 | 8.1 | 7.8 | 4.0 | 4.3 | -0.4 | 2 |
| | PIB por habitante | 2.8 | 5.3 | 6.3 | 5.6 | 6.3 | 6.0 | 2.3 | 2.6 | -2.0 | 0.4 |
| México | PIB | -6.2 | 5.1 | 6.8 | 4.9 | 3.7 | 6.6 | -0.1 | 0.7 | 1.3 | 4.4 |
| | PIB por habitante | -7.9 | 3.4 | 5.2 | 3.3 | 2.2 | 5.2 | -1.5 | -0.6 | 0.0 | 3.1 |

Fuente: Elaboración propia con base en información de CEPAL.

## ANEXO 4
## EVOLUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA 1980-2004
### (Millones de dólares y % del PIB)

| | | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Costa Rica | Tipo de cambio nominal, promedio anual | 9.2 | 21.2 | 39.8 | 44.4 | 44.4 | 50.5 | 56.0 | 62.8 | 75.8 |
| | (colones por dólar) | | | | | | | | | |
| | PIB DÓLARES | 4,481.11 | 2,696.07 | 2,451.72 | 3,680.39 | 4,607.64 | 4,801.38 | 5,456.38 | 5,841.13 | 6,062.96 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 52.6 | 69.6 | 28.9 | 60.7 | 55.9 | 69.9 | 61 | 80.3 | 122.3 |
| | %/PIB | 1.2 | 2.6 | 1.2 | 1.6 | 1.2 | 1.5 | 1.1 | 1.4 | 2.0 |
| El Salvador | Tipo de cambio nominal (colones por dólar) | 2.5 | 2.5 | 2.5 | 2.5 | 2.5 | 2.5 | 5 | 5 | 5 |
| | PIB DÓLARES | 3,573.96 | 3,437.20 | 3,521.56 | 3,955.16 | 4,437.96 | 5,366.12 | 3,583.08 | 4,132.18 | 4,893.78 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 5.88 | -5.72 | -1 | 28.08 | 12.36 | 12.4 | 24.13 | 18.32 | 17 |
| | %/PIB | 0.2 | -0.2 | 0.0 | 0.7 | 0.3 | 0.2 | 0.7 | 0.4 | 0.3 |
| Guatemala | Tipo de cambio nominal (quetzales por dólar) | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.9 | 2.5 | 2.6 |
| | PIB DÓLARES | 7,879.40 | 8,607.70 | 8,717.40 | 9,049.90 | 9,470.30 | 11,180.00 | 8,424.52 | 7,084.40 | 7,841.56 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 110.7 | 127.1 | 77.1 | 45 | 38 | 61.8 | 68.8 | 150.2 | 329.7 |
| | %/PIB | 1.4 | 1.5 | 0.9 | 0.5 | 0.4 | 0.6 | 0.8 | 2.1 | 4.2 |
| Honduras | Tipo de cambio nominal (lempiras por dólar) | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 | 2.0 |
| | PIB DÓLARES | 2,566.00 | 2,819.50 | 2,903.50 | 3,077.00 | 3,319.00 | 3,639.50 | 3,808.50 | 4,152.50 | 4,625.50 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 5.8 | -3.6 | 13.8 | 21 | 20.45 | 27.5 | 30 | 38.65 | 48.3 |
| | %/PIB | 0.2 | -0.1 | 0.5 | 0.7 | 0.6 | 0.8 | 0.8 | 0.9 | 1.0 |
| Nicaragua | Tipo de cambio nominal c/ | 10.0 | 10.0 | 10.0 | 10.0 | 10.0 | 25.9 | 66.5 | 70.0 | 199.5 |
| | PIB DÓLARES | 2,079.88 | 2,448.29 | 2,834.94 | 3,292.01 | 4,503.00 | 4,463.08 | 6,552.52 | 38,512.14 | 1,622.22 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| | %/PIB | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| Centroamérica | PIB DÓLARES | 20,580.35 | 20,008.76 | 20,429.12 | 23,054.46 | 26,337.90 | 29,450.08 | 27,825.00 | 59,722.35 | 25,046.02 |
| | IED | 174.98 | 187.38 | 118.80 | 154.78 | 126.71 | 171.60 | 183.93 | 287.47 | 517.30 |
| | %/PIB | 0.9 | 0.9 | 0.6 | 0.7 | 0.5 | 0.6 | 0.7 | 0.5 | 2.1 |

| | | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Costa Rica | Tipo de cambio nominal, promedio anual | | | | | | | | | |
| | (colones por dólar) | 81.5 | 91.6 | 122.4 | 134.5 | 142.2 | 157.1 | 179.7 | 207.7 | 232.6 |
| | PIB DOLARES | 6,832.71 | 7,397.80 | 7,162.69 | 8,573.37 | 9,638.07 | 10,557.53 | 11,715.78 | 11,844.42 | 12,829.02 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 101.2 | 162.5 | 178.4 | 226 | 246.7 | 297.6 | 336.9 | 426.9 | 406.9 |
| | %/PIB | 1.5 | 2.2 | 2.5 | 2.6 | 2.6 | 2.8 | 2.9 | 3.6 | 3. |
| El Salvador | Tipo de cambio nominal (colones por dólar) | 5.480833333 | 7.6725 | 8.0775 | 8.44 | 8.78 | 8.78 | 8.79 | 8.7925 | 8.79 |
| | PIB DOLARES | 5,185.23 | 4,755.54 | 5,273.19 | 5,905.27 | 6,874.78 | 8,057.92 | 9,457.28 | 10,265.69 | 11,083.95 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 14.4 | 1.9 | 25.2 | 15.31 | 16.43 | 16 | 16 | 16 | 59 |
| | %/PIB | 0.3 | 0.0 | 0.5 | 0.3 | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.5 |
| Guatemala | Tipo de cambio nominal (quetzales por dólar) | 2.7 | 4.5 | 5.0 | 5.2 | 5.6 | 5.7 | 5.8 | 6.1 | 6.1 |
| | PIB DOLARES | 8,772.11 | 7,630.22 | 9,481.01 | 10,475.83 | 11,463.37 | 12,997.21 | 14,679.28 | 15,693.45 | 17,816.37 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 76.2 | 47.6 | 90.7 | 94.1 | 142.5 | 65.2 | 75.3 | 76.8 | 84.5 |
| | %/PIB | 0.9 | 0.6 | 1.0 | 0.9 | 1.2 | 0.5 | 0.5 | 0.5 | 0.5 |
| Honduras | Tipo de cambio nominal (lempiras por dólar) | 2.0 | 4.4 | 5.4 | 5.6 | 6.6 | 8.5 | 9.6 | 11.8 | 13.1 |
| | PIB DOLARES | 5,167.00 | 2,862.33 | 3,021.11 | 3,337.28 | 3,452.55 | 3,390.88 | 3,912.75 | 4,035.46 | 4,668.57 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 51 | 43.5 | 52.1 | 47.6 | 52.1 | 41.5 | 69.4 | 90 | 127.7 |
| | %/PIB | 1.0 | 1.5 | 1.7 | 1.4 | 1.5 | 1.2 | 1.8 | 2.2 | 2.7 |
| Nicaragua | Tipo de cambio nominal c/ | 15654.1 | 689955.2 | 4.3 | 5.0 | 6.1 | 6.7 | 7.5 | 8.4 | 9.4 |
| | PIB DOLARES | 975.71 | 0.00 | 1,686.73 | 1,792.80 | 1,756.34 | 2,973.27 | 3,188.20 | 3,314.72 | 3,383.42 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 0.0 | 0.0 | 42.0 | 42.0 | 40.0 | 40.0 | 75.4 | 97 | 172.1 |
| | %/PIB 0.0 | 0.0 | 2.5 | 2.3 | 2.3 | 1.3 | 2.4 | 2.9 | 5.1 | |
| Centroamérica | PIB DOLARES | 26,932.76 | 22,645.90 | 26,624.73 | 30,084.55 | 33,185.11 | 37,976.80 | 42,953.29 | 45,153.74 | 49,781.33 |
| | IED | 242.80 | 255.50 | 388.40 | 425.01 | 497.73 | 460.30 | 573.00 | 706.70 | 850.20 |
| | %/PIB | 0.9 | 1.1 | 1.5 | 1.4 | 1.5 | 1.2 | 1.3 | 1.6 | 1.7 |

| | | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Costa Rica | Tipo de cambio nominal, promedio anual | | | | | | | |
| | (colones por dólar) | 257.2 | 285.7 | 308.2 | 328.9 | 359.8 | 398.7 | 437.9 |
| | PIB DOLARES | 14,101.84 | 15,796.34 | 15,946.54 | 16,403.39 | 16,838.80 | 17,485.47 | 18,394.25 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 611.7 | 619.5 | 408.6 | 458.5 | 658.4 | 574.2 | 596.8 |
| | %/PIB | 4.3 | 3.9 | 2.6 | 2.8 | 3.9 | 3.3 | 3.2 |
| El Salvador | Tipo de cambio nominal (colones por dólar) | 8.79 | 8.79 | 8.75 | 8.75 | 8.75 | 8.75 | 8.75 |
| | PIB DOLARES | 11,953.78 | 12,407.93 | 13,134.15 | 13,812.74 | 14,311.95 | 14,940.31 | 15,823.86 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 1103.7 | 215.8 | 173.4 | 279 | 470.2 | 172.9 | 465.9 |
| | %/PIB | 9.2 | 1.7 | 1.3 | 2.0 | 3.3 | 1.2 | 2.9 |
| Guatemala | Tipo de cambio nominal (quetzales por dólar) | 6.4 | 7.4 | 7.8 | 7.8 | 7.8 | 7.9 | 7.9 |
| | PIB DOLARES | 19,416.08 | 18,338.69 | 19,307.90 | 21,004.03 | 23,336.27 | 24,809.31 | 26,853.33 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 672.8 | 154.6 | 229.8 | 455.5 | 110.6 | 131 | 154.7 |
| | %/PIB | 3.5 | 0.8 | 1.2 | 2.2 | 0.5 | 0.5 | 0.6 |
| Honduras | Tipo de cambio nominal (lempiras por dólar) | 13.5 | 14.3 | 15.0 | 15.7 | 16.6 | 17.5 | 18.4 |
| | PIB DOLARES | 5,201.90 | 5,374.42 | 5,954.41 | 6,327.42 | 6,508.43 | 6,866.21 | 7,445.88 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 99 | 237.3 | 282 | 193 | 175.5 | 247.2 | 293 |
| | %/PIB | 1.9 | 4.4 | 4.7 | 3.1 | 2.7 | 3.6 | 3.9 |
| Nicaragua | Tipo de cambio nominal c/ | 10.6 | 11.8 | 12.7 | 13.4 | 14.3 | 15.1 | 15.9 |
| | PIB DOLARES | 3,569.10 | 3,742.70 | 3,938.07 | 4,102.40 | 4,026.03 | 4,148.82 | 4,555.56 |
| | Inversión directa en la economía declarante | 194.7 | 300 | 266.5 | 150.2 | 203.9 | 201.3 | 250 |
| | %/PIB | 5.5 | 8.0 | 6.8 | 3.7 | 5.1 | 4.9 | 5.5 |
| Centroamérica | PIB DOLARES | 54,242.70 | 55,660.07 | 58,281.07 | 61,649.98 | 65,021.48 | 68,250.11 | 73,072.89 |
| | IED | 2,681.90 | 1,527.17 | 1,360.26 | 1,536.24 | 1,618.59 | 1,326.57 | 1,760.39 |
| | %/PIB | 4.9 | 2.7 | 2.3 | 2.5 | 2.5 | 1.9 | 2.4 |

## Anexo 5
## ISTMO CENTROAMERICANO: EXPORTACIONES INTRARREGIONALES
(Millones de dólares)

| | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Valor de las exportaciones al resto del istmo centroamericano** | | | | | | | | | | | | | | | |
| **Istmo centroamericano** | 794.8 | 921.6 | 1,173.9 | 1,348.6 | 1,514.4 | 1,831.9 | 1,972.2 | 2,265.9 | 2,532.1 | 2,684.3 | 2,854.4 | 3,185.5 | 3,086.1 | 3,273.4 | 3,701.3 |
| **Centroamérica** | 753.7 | 875.4 | 1,117.6 | 1,284.6 | 1,442.0 | 1,748.5 | 1,895.6 | 2,164.9 | 2,421.1 | 2,580.2 | 2,742.8 | 3,062.1 | 2,971.9 | 3,179.1 | 3,607.0 |
| Costa Rica | 184.6 | 231.2 | 307.0 | 335.5 | 351.6 | 428.0 | 470.5 | 490.5 | 570.6 | 637.5 | 663.2 | 675.9 | 633.5 | 696.5 | 801.9 |
| El Salvador | 183.9 | 203.6 | 294.5 | 335.0 | 352.4 | 442.1 | 479.6 | 603.5 | 642.2 | 674.1 | 776.1 | 771.6 | 785.4 | 792.5 | 868.4 |
| Guatemala | 315.6 | 352.2 | 421.8 | 446.3 | 507.7 | 601.9 | 624.3 | 725.9 | 815.9 | 854.3 | 870.0 | 1,103.0 | 1,059.9 | 1,156.2 | 1,314.9 |
| Honduras | 25.0 | 34.1 | 50.4 | 107.9 | 143.5 | 183.1 | 217.2 | 217.5 | 268.0 | 260.4 | 266.8 | 328.4 | 292.4 | 306.1 | 369.3 |
| Nicaragua | 44.6 | 54.3 | 43.8 | 59.8 | 86.8 | 93.3 | 104.0 | 127.5 | 124.4 | 153.9 | 166.6 | 183.2 | 200.7 | 227.8 | 252.6 |
| Panamá | 41.1 | 46.2 | 56.4 | 64.0 | 72.4 | 83.4 | 76.6 | 101.0 | 111.0 | 104.0 | 111.6 | 123.3 | 114.2 | 94.3 | 94.3 |
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| **Tasas de crecimiento** | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| Istmo centroamericano | | **16.0** | **27.4** | **14.9** | **12.3** | **21.0** | 7.7 | **14.9** | **11.7** | **6.0** | **6.3** | **11.6** | **-3.1** | **6.1** | **13.1** |
| Centroamérica | | **16.2** | **27.7** | **14.9** | **12.3** | **21.3** | **8.4** | **14.2** | **11.8** | **6.6** | **6.3** | **11.6** | **-2.9** | **7.0** | **13.5** |
| Costa Rica | | 25.2 | 32.8 | 9.3 | 4.8 | 21.7 | 9.9 | 4.3 | 16.3 | 11.7 | 4.0 | 1.9 | -6.3 | 9.9 | 15.1 |
| El Salvador | | 10.7 | 44.6 | 13.7 | 5.2 | 25.5 | 8.5 | 25.8 | 6.4 | 5.0 | 15.1 | -0.6 | 1.8 | 0.9 | 9.6 |
| Guatemala | | 11.6 | 19.8 | 5.8 | 13.7 | 18.6 | 3.7 | 16.3 | 12.4 | 4.7 | 1.8 | 26.8 | -3.9 | 9.1 | 13.7 |
| Honduras | | 36.3 | 48.0 | 114.0 | 33.0 | 27.6 | 18.6 | 0.1 | 23.2 | -2.8 | 2.5 | 23.1 | -11.0 | 4.7 | 20.6 |
| Nicaragua | | 21.7 | -19.4 | 36.8 | 45.0 | 7.5 | 11.5 | 22.6 | -2.4 | 23.7 | 8.3 | 10.0 | 9.6 | 13.5 | 10.9 |
| Panamá | | 12.3 | 22.0 | 13.6 | 13.1 | 15.1 | -8.2 | 31.9 | 9.9 | -6.3 | 7.3 | 10.5 | -7.4 | -17.4 | 0.0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de Bancos Centrales, y Contraloría General de la República de Panamá.
a/ cifras preliminaries.

# II. El impacto del CAFTA en el nuevo modelo económico centroamericano

Alexander Segovia[10]

[10] Economista salvadoreño, posee una maestría en economía de la Universidad de Oxford y un doctorado en economía de la Universidad de Londres. Actualmente se desempeña como Director Ejecutivo del proyecto regional: *Las economías y Sociedades Centroamericanas a Principios del Siglo XXI.*

El Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés) representa sin duda un hecho histórico de primer orden para los países centroamericanos. Por una parte, constituye el eslabón final de un largo proceso de reformas económicas destinado a instaurar y consolidar las economías de mercado en la región; y por otra parte, representa un paso decisivo para integrar a Centroamérica con Estados Unidos y en general con el bloque de Norteamérica, compuesto además por Canadá y México. El CAFTA tiene una especial importancia para la región centroamericana ya que implica una profundización de la ya notable dependencia de la región de Estados Unidos, la cual se ha profundizado en las últimas décadas como resultado de las migraciones de Centroamericanos hacia el país del norte, de la política de apertura externa seguida por la región desde principios de los años noventa, y de la aplicación de regímenes comerciales unilaterales por parte de Estados Unidos que han favorecido las exportaciones no tradicionales hacia ese país.

A diferencia de otros estudios que han centrado su atención en el posible impacto del CAFTA en las principales variables macroeconómicas y sociales, el presente trabajo analiza las consecuencias del tratado en el modelo económico actualmente vigente en la región. En este sentido, el análisis que a continuación se presenta tiene un enfoque más estructural y de economía política. El trabajo se ha organizado de la siguiente manera: En la primera parte se presenta una caracterización del Nuevo Modelo Económico Centroamericano (NME),[11] incluyendo la identificación de sus principales pilares y las modalidades que dicho modelo ha asumido en Costa Rica y El Salvador. En la segunda parte se analiza la incidencia del CAFTA en el NME, para lo cual se estudian sus posibles efectos en los pilares del modelo, así como en sus rasgos más característicos. En la tercera parte se realiza un análisis de la posible incidencia del CAFTA sobre los márgenes de maniobra de los países de la región. Finalmente, se presentan las principales conclusiones.

## 1. Los rasgos generales del Nuevo Modelo Económico Centroamericano[12]

Como resultado de una diversidad de factores, económicos y extraeconómicos, nacionales e internacionales,[13] desde finales de la década de los setenta, la región centroamericana viene registrando un notable proceso de transformación estructural, el cual ha

[11] Entendemos por NME la conformación de un régimen económico basado en una nueva forma de acumulación de capital (y por tanto basado en nuevas fuentes de generación excedente económico y en un uso diferente del mismo), en un nuevo patrón de crecimiento y en una nueva forma de inserción internacional; así como en un nuevo balance de poder entre los distintos actores económicos, sociales y políticos nacionales e internacionales que conforman e influyen en las sociedades centroamericanas, incluyendo un cambio en los roles del Estado y del sector empresarial (Segovia, 2002).

[12] Los argumentos principales de esta parte han sido tomados de Segovia, 2002 y 2004a.

[13] Entre los más importantes sobresalen: Los efectos directos e indirectos de los conflictos armados en El Salvador, Guatemala y Nicaragua y los posteriores procesos post-bélicos que tuvieron lugar en dichos países; la crisis socioeconómica de los años ochenta y la respuesta de política económica a la misma; el impacto de la ayuda económica de Estados Unidos en la región en los años ochenta; la crisis estructural de la agricultura tradicional; y los notables cambios en la estructura poblacional ocurrido durante las últimas tres décadas.

provocado cambios sustantivos en el funcionamiento global de las economías y las sociedades del área. En la década de los noventa dicho proceso se aceleró debido a la aplicación de la reforma económica basada en el llamado *Consenso de Washington*, la cual al igual que en el resto de América Latina, buscó la instauración deliberada de un *Nuevo Modelo Económico,* cuya piedra angular es la liberalización del comercio (Bulmer-Thomas, 1997).[14]

Como resultado de lo anterior, en la década de los noventa ocurrió un *quiebre estructural* en la región que tuvo al menos dos consecuencias inmediatas: El colapso definitivo del modelo agroexportador tradicional que había estado vigente en Centroamérica, con diferentes modalidades por más de cien años; y el surgimiento paulatino de un NME, el cual si bien todavía no presenta un desarrollo uniforme y tiene diferentes variantes dependiendo de las especificidades de los países,[15] ya presenta rasgos característicos claramente identificables.

En efecto, el NME centroamericano descansa hasta hoy en al menos tres pilares fundamentales que lo diferencian tanto del modelo agroexportador tradicional como del NME imperante en el resto de América Latina.

El primero es *la nueva inserción internacional, basada en una nueva integración con Estados Unidos a través de las migraciones y las exportaciones de maquila*.[16] Constituye el primer pilar porque es el elemento alrededor del cual se articula y funciona el NME. Por una parte, la maquila se ha convertido en la mayoría de los países en el rubro más importante de exportación y en una de las actividades más dinámicas (Ross, 2004), pese a sus notables limitaciones en términos de encadenamientos productivos. Asimismo, y en tanto la maquila prevaleciente en el área (prendas de vestir) es intensiva en la utilización de mano de obra no calificada, dicha industria contribuye a la generación de empleo (de baja calidad), sobre todo femenino. Además, la exportación de maquila contribuye a la generación de divisas y a una incipiente transferencia tecnológica.

Por otra parte, las migraciones de centroamericanos hacia Estados Unidos[17] han generado una nueva fuente de divisas, las remesas familiares, que si bien ocasionan problemas para el manejo económico (*mal holandés)*, ha permitido hasta hoy superar la restricción externa al crecimiento y a preservar la estabilidad financiera y cambiaria. Además, y dado que las remesas representan un excedente económico adicional, estas contribuyen con el financiamiento de la

[14] Para un análisis de las características del nuevo modelo económico en América Latina y su impacto, ver Bulmer-Thomas (1997); Stallings y Peres (2000).

[15] Las diferentes modalidades que ha asumido el NME en la región tienen que ver con diversos factores, entre los que destacan: Las características de la fuerza laboral; la profundidad de la crisis de los ochenta y la respuesta de política económica para lidiar con ella; la naturaleza y alcance de la reforma económica aplicada en los años noventa y el peso específico asignado al Estado dentro de la misma; el rol de las migraciones y las remesas; el tipo de sector empresarial existente en cada país y la correlación de fuerzas existentes al interior de los mismos y entre ellos y el Estado; y las características específicas que históricamente ha asumido la relación Estado-mercado en cada uno de los países.

[16] Debido a la importancia estratégica que tiene la industria de maquila, el NME centroamericano es parte de lo que CEPAL ha denominado el *Modelo de la Cuenca del Caribe*. De acuerdo a esta interpretación, la liberalización del comercio en América Latina dio origen a dos modalidades distintas de especialización productiva. Uno es el llamado "modelo de la Cuenca del Caribe", que incluye a México, América Central y El Caribe, que se caracteriza por la exportación de maquila a Estados Unidos. El otro es el "modelo del MERCOSUR", basado en las industrias procesadoras de recursos naturales. Al respecto ver Stallings y Peres (2000.)

[17] Para un análisis reciente sobre las migraciones salvadoreñas, ver PNUD (2005).

inversión, refuerzan los patrones de consumo y constituyen uno de los principales instrumentos distributivos con que cuenta el modelo, contribuyendo de esta manera a la reducción de la pobreza. Por su importancia estratégica dentro del NME, vale la pena subrayar el impacto de las remesas en el incremento del ahorro financiero de la región, que es precisamente uno de los principales factores explicativos del notable crecimiento registrado por los sectores financieros nacionales de aquellos países que reciben remesas.

Desde otra perspectiva, las migraciones hacia Estados Unidos constituyen en la mayoría de países de la región uno de los principales mecanismos de ajuste global del NME al quitarle presión al mercado laboral local, lo que a su vez amplía los espacios de maniobra para la definición e implementación de políticas públicas y contribuye a la estabilidad social y política. Dicho de otro modo, en el NME el ajuste del mercado laboral se realiza principalmente mediante la salida de trabajadores hacia el exterior y no a través del aumento del desempleo, hecho que explica los niveles relativamente bajos de desempleo abierto registrados en la región en los últimos años, pese al crecimiento bajo imperante.

El segundo pilar del modelo es *la estabilidad financiera y cambiaria.*[18] Como hemos señalado en otra parte (Segovia, 2002), este pilar no es nuevo ya que también constituyó uno de los pilares del antiguo modelo de desarrollo centroamericano (Bulmer-Thomas, 1988.) En realidad, lo nuevo lo constituye su fundamentación, ya que a diferencia del modelo agroexportador en donde la estabilidad cambiaria y la baja o moderada inflación descansaba en las divisas generadas por los productos primarios de exportación, en el NME se sustenta en la disponibilidad de dólares proveniente de las nuevas fuentes de divisas, particularmente de las nuevas exportaciones no tradicionales y de las remesas familiares.[19]

Además, la estabilidad financiera y cambiaria en el NME juega un rol distinto que el que desempeñó en el modelo agroexportador. Como Bulmer-Thomas (1988) ha señalado, su papel principal dentro de dicho modelo consistió en generar una base sólida para el comercio intra-regional y para coadyuvar a la inversión nacional y extranjera a invertir en el Mercado Común Centroamericano (MCCA.) En el caso del NME el rol fundamental asignado a la estabilidad financiera y cambiaria es favorecer la acumulación de capital en el nivel nacional y regional en las actividades vinculadas con los servicios (particularmente los servicios financieros) y la industria maquiladora, así como atraer inversión extranjera a la región tanto en actividades de exportación hacia Estados Unidos, como en sectores de servicios y comercio que operan en el nivel nacional y regional.

Es importante señalar además que este pilar tiene funciones diferentes, dependiendo la modalidad que el NME ha asumido en los distintos países. Por ejemplo, en la variante salvadoreña, la estabilidad financiera y cambiaria es considerada un elemento central para lograr el objetivo de convertir a El Salvador en una plaza financiera y de servicios regional

[18] Para un análisis sobre los avances de la estabilidad macroeconómica en la región ver PNUD, 2003; BID, 2004; Cardemil, Di Tata y Frantischek, 2000.

[19] Dado que el flujo de remesas es mucho más estable que los ingresos provenientes de las exportaciones de café, y que su monto es significativamente mayor, la estabilidad cambiaria es más sólida en el nuevo modelo, lo cual constituye una de sus principales fortalezas (Segovia, 2002).

y para integrar la economía salvadoreña a la norteamericana[20] (Segovia, 2002).

El tercer pilar del NME centroamericano lo constituye *el mercado regional*, el cual tampoco es nuevo ya que constituyó uno de los pilares del modelo de desarrollo centroamericano del pasado (Bulmer-Thomas, 1988). Lo novedoso es su nuevo rol dentro del modelo que consiste en generar una base sólida que permita ampliar los espacios de acumulación de los principales grupos económicos nacionales y de las empresas transnacionales que operan en la región, vinculados a la banca, los servicios (incluyendo servicios básicos como telecomunicaciones y electricidad) y el comercio. Esta concepción nueva del mercado regional es lo que explica el surgimiento en los últimos tiempos, de lo que se ha dado en llamar la *integración real* (SICA-CEPAL, 2004), la cual se está llevando a cabo en la práctica por los sectores empresariales globalizados de la región, para quienes es el mercado regional y no el nacional su espacio natural de acumulación.[21]

Asimismo, el espacio regional-territorial centroamericano tiene importancia vital para el NME centroamericano en términos de aprovechamiento de economías de escala y de especialización productiva. Esta nueva integración centroamericana es fundamental en términos de la disponibilidad de mano de obra y, en el caso de algunos países específicos, para ajustar su mercado laboral mediante la migración regional. El caso más evidente lo constituye la migración masiva de nicaragüenses hacia Costa Rica y más recientemente hacia la zona oriental de El Salvador.[22]

El análisis de los pilares del NME nos permite avanzar en su caracterización. La primera característica del NME es que tiene una clara orientación hacia fuera y depende para funcionar, tanto de las exportaciones como de las importaciones,[23] siendo estas últimas fundamentales no sólo para el funcionamiento del aparato productivo sino también para sostener el patrón de crecimiento basado en los servicios y el comercio. Sin embargo, debido a la importancia de los servicios dentro del modelo (y por tanto de la demanda interna y regional), así como a la existencia de grupos económicos nacionales con fuertes intereses regionales, el NME también incorpora de manera estratégica la dimensión regional.

La segunda característica del NME es el rol preponderante del sector privado (nacional e internacional), especialmente de los empresarios grandes vinculados al sector financiero, al sector de comunicaciones y eléctrico, a los servicios (cadenas de centros comerciales y hoteles, cadenas de almacenes y supermercados, cadenas de restaurantes, casas importadoras, etc.) y en algunos países a la

[20] En el caso salvadoreño, la construcción de este pilar descansa en una reinterpretación de las ventajas comparativas del país que considera que la principal ventaja de El Salvador, además de la mano de obra barata, es su cercanía con Estados Unidos y que su principal activo en relación con el resto de Centroamérica lo constituye la estabilidad cambiaria y la consecuente eliminación del riesgo cambiario. De ahí la importancia estratégica para el NME en su versión salvadoreña de la fijación del tipo de cambio y de la dolarización (Segovia, 2002).

[21] Un análisis reciente sobre la integración económica centroamericana y el papel de los grupos de poder económico regionales y las empresas transnacionales se encuentra en Segovia (2005).

[22] En los últimos años, ha ocurrido un intenso movimiento de trabajadores dentro de la región centroamericana, cuyas dimensiones e implicaciones políticas, económicas, sociales y culturales todavía no se han estudiado debidamente.

[23] Tal y como Vos, Ganuza y Morley (2004:5) han señalado para el caso de América Latina, la dependencia de las importaciones ha crecido más que la capacidad de exportar. En consecuencia, las entradas de capital (y las remesas para el caso centroamericano) se han hecho más importantes como sostén del camino del crecimiento construido con esta combinación paradójica de creciente dependencia de las importaciones y un aumento estructural del déficit comercial.

industria maquiladora y a las actividades de exportación no tradicional. Estos grupos, a diferencia del pasado, están globalizados y tienen una estrategia regional de acumulación, la cual están llevando adelante de manera acelerada dado su enorme poder económico y su notable influencia política en toda la región (Segovia, 2005).

Como contraparte, el Estado en el NME tiene una injerencia menor en la economía (sobre todo en la parte de la producción), si bien desempeña un rol fundamental en el fomento y ampliación de los nuevos espacios de acumulación dentro del modelo. Como hemos señalado en otra parte (Segovia, 2002), la participación del Estado ha sido decisiva en la configuración del NME y su función principal ha consistido en generar y garantizar las condiciones básicas para la instauración de un régimen económico basado en el mercado y liderado por el sector empresarial nacional e internacional. Entre los mecanismos que se han utilizado para tales propósitos se encuentran los procesos de privatizaciones y concesiones, la modificación de los sistemas fiscales a favor de los sectores exportadores y de servicios, las reformas a los sistemas de pensiones y de seguridad social, el abandono de la concepción universal de la política social y el manejo macroeconómico con el fin de generar las condiciones mínimas de estabilidad financiera y cambiaria.

Una tercera característica del NME tiene que ver con las particularidades del patrón de acumulación de capital[24] y el rol del sistema financiero. A diferencia del modelo agroexportador tradicional, donde la principal fuente del excedente para inversión era de origen interno (proveniente principalmente del sector agroexportador), y el ahorro externo jugaba un papel complementario, en el NME las nuevas fuentes de excedente provienen del exterior (remesas y transferencias oficiales) y de los excedentes generados por las nuevas actividades dinámicas vinculadas a los servicios y a las exportaciones no tradicionales. Por otra parte, la captación y distribución del excedente en el nuevo modelo es distinta que en el caso del sector agroexportador tradicional ya que por una parte el excedente externo procedente del exterior (las remesas) es capturado en su mayoría por los bancos comerciales, lo cual les permite un grado alto de autonomía (y poder económico) con respecto al resto de sectores económicos.

Por otro lado, la naturaleza externa de buena parte del excedente, sumada a la pérdida del control del sistema bancario por parte de los grupos agroexportadores tradicionales y a la mayor rentabilidad de los nuevos sectores dinámicos, ha provocado un cambio importante en el uso del excedente económico, el cual ha sido dirigido fundamentalmente a financiar actividades poco productivas, relacionadas con el consumo y los servicios y a financiar la expansión de las actividades (comerciales y de servicios) de los grupos económicos vinculados con dicho sector. Es precisamente este cambio en el uso del excedente económico lo que explica la enorme brecha existente en algunos países del área entre el ahorro financiero y el ahorro real[25] (Segovia, 2002).

[24] Como Rietti (1979:154) ha indicado, la formación de capital involucra tres elementos principales: a) un incremento en el volumen real de ahorros, lo cual permite que un mayor volumen de recursos financieros sea dedicado a actividades productivas; b) la canalización de tales ahorros a través de mecanismos financieros y crediticios; y c) el proceso de inversión.

[25] Como ha sido indicado por varios autores (Menjivar,1990:78; Fitzgerald, 1985a; 1985b), es importante diferenciar entre ahorro financiero y ahorro real, ya que mientras este último puede existir en unos sectores y ser consumido por otros, mayores niveles de ahorro real significan mayores aportes a la acumulación de capital.

Una cuarta característica del NME es que se localiza fundamentalmente en las zonas urbanas y por tanto el crecimiento que se genera tiene impactos limitados en las zonas rurales, que es donde viven y trabajan la mayoría de los pobres extremos centroamericanos. Este sesgo pro-urbano del NME está estrechamente relacionado con las características del patrón de crecimiento, el cual se sustenta en el dinamismo de los servicios y el comercio, actividades que típicamente se desarrollan en los centros urbanos. Lo anterior, sumado a la incapacidad mostrada hasta hoy por el NME de generar crecimiento alto y sostenido, explica en buena medida los pocos avances registrados en la región en términos de reducción de la pobreza. Explica además el creciente proceso de migración de la fuerza de trabajo rural de las actividades agrícolas a las no agrícolas en el campo y del campo a las ciudades y hacia el exterior.

La quinta característica del NME es que es intensivo en el uso de mano de obra no calificada, lo cual lo diferencia del modelo del Cono Sur, que es intensivo en mano de obra calificada.[26] No obstante, el NME no ha podido generar suficientes empleos de calidad para absorber la fuerza laboral. Como resultado, han cobrado mayor importancia dos mecanismos de ajuste del mercado laboral: El autoempleo en actividades de baja productividad y la migración internacional (CEPAL, 2002:58; Pérez Sáinz, 2003).

La sexta característica del modelo, es que hasta hoy convive con un sistema político más abierto y participativo en donde el acceso al poder a través de elecciones está legitimado. Esta característica del NME tiene que ver con la visión diseminada por los organismos financieros internacionales y por Estados Unidos en la región desde mediados de los ochenta, de que el ajuste estructural y la democracia electoral son elementos requeridos para la participación en el ineludible ambiente globalizado (Beard, 2001.) De hecho, es esta presión externa a la democracia electoral la que explica el apoyo de sectores empresariales a los procesos de paz y de democratización de la región (Segovia, 2004). Por supuesto, el mantenimiento de esta característica dependerá de manera crítica de la capacidad del modelo de generar crecimiento sostenido y de disminuir la desigualdad, tareas que hasta ahora no ha cumplido.

La importancia relativa de los pilares del NME así como sus elementos esenciales varía de acuerdo a las particularidades propias de cada país. Hasta el momento, el NME vigente en Centroamérica tiene diferentes variantes, siendo las más definidas la costarricense y la salvadoreña. El *modelo costarricense* es distinto al resto de Centroamérica en varios aspectos. En primer lugar, la nueva inserción internacional de Costa Rica no tiene como uno de sus ejes la migración[27] como ocurre con el resto de países del área. Por ello, necesita de manera ineludible construir un sector exportador dinámico y capaz de generar las divisas suficientes para superar la restricción externa al crecimiento y para asegurar la estabilidad financiera y cambiaria. Esto explica que dentro de la lógica del NME costarricense el fomento a actividades generadoras de divisas como las exportaciones no tradicionales

[26] Como ha señalado CEPAL (2002:91), la hipótesis de los proponentes de las reformas de los noventa de que las ventajas comparativas de los países de América Latina y El Caribe radicaban en la abundante mano de obra no calificada resultó equivocada para el conjunto, aunque no totalmente para los países de la región norte (México, Centroamérica y El Caribe), lo cual se explicaría en buena medida por el fuerte crecimiento del empleo en el sector maquilador.

[27] De hecho, Costa Rica es receptor de neto inmigrantes regionales, provenientes principalmente de Nicaragua.

agrícolas e industriales y el turismo tengan una importancia estratégica. En este sentido, el modelo costarricense se acerca más a la propuesta del Consenso de Washington consistente en instaurar un nuevo modelo económico basado en el fomento de exportaciones no tradicionales utilizando una política de tipo de cambio realista.

En segundo lugar, la nueva inserción de Costa Rica con Estados Unidos no se basa en la exportación de maquila liviana intensiva en mano de obra no calificada como el resto de países de la región, sino en maquila más sofisticada que contiene un mayor valor agregado (Ross, 2004) y que utiliza mano de obra más calificada. Esta especificidad del modelo costarricense tiene que ver con la existencia en dicho país de una fuerza laboral más educada y capacitada, lo que a su vez está relacionado con la notable inversión en educación realizada en el país desde fines de los años cuarenta.

En tercer lugar, la modalidad costarricense del NME se caracteriza por el rol más activo que desempeña el Estado dentro del modelo tanto en la prestación de servicios públicos básicos como en la definición y aplicación de políticas estatales destinadas a favorecer a los sectores exportadores no tradicionales. Esta particularidad del modelo costarricense tiene que ver con el contrato social de 1948 en el cual el Estado juega un rol central (Pérez Sáinz, 2003).

En cuarto lugar, la base de sustentación interna del modelo costarricense es más amplia que la existente en el resto de países de la región ya que está asentada en un fuerte consenso nacional sobre la dirección global del modelo (Bulmer-Thomas, 1988) y está basada en una alianza liderada por los sectores vinculados a la banca y a las exportaciones no tradicionales (Vega, 1996:130).

La *variante salvadoreña del NME* en Centroamérica es distinta a la costarricense (y a la del resto de países centroamericanos) en varios aspectos. En primer lugar, porque es el país que está más integrado con Estados Unidos a través de la migración y por tanto el que más se ha beneficiado de la existencia de las remesas, las cuales han sido utilizadas por los sectores económicos vinculados al sector financiero para impulsar una estrategia de acumulación basada en la expansión de los servicios. De ahí que la prioridad de las elites salvadoreñas no haya sido la construcción de un sector exportador basado en el fomento de exportaciones no tradicionales, sino más bien convertir a El Salvador en una plaza financiera y de servicios de dimensión regional. Esto es lo que explica la renuncia temprana de las elites que controlan el Estado salvadoreño al manejo activo de la política cambiaria y a la aplicación de una política sectorial de apoyo a las actividades exportadoras no tradicionales agrícolas e industriales, así como la introducción de la dolarización de la economía (Segovia, 2002). Además, es ésta concepción regional lo que explica el rol estratégico del mercado regional (y de la integración real) dentro de la variante salvadoreña.

En segundo lugar, el NME salvadoreño se distingue por el liderazgo claro y contundente que ejerce el sector empresarial vinculado a la banca, los servicios y al gran comercio, así como por el rol central que juega el sector financiero en el proceso de captación y distribución del excedente económico generado internamente y del proveniente del exterior (Segovia, 2002). Esta característica básica del modelo salvadoreño es lo que explica su claro sesgo pro-financiero y su sesgo anti-agrícola y su falta de interés mostrada hasta hoy por incentivar las exportaciones no tradicionales de origen agrícola y en general por modernizar las zonas rurales del país.

En tercer lugar, la variante salvadoreña del NME se distingue porque el Estado juega un rol claramente subsidiario en el ámbito social, pero a la vez juega un papel muy activo en la generación de las condiciones nacionales y regionales necesarias para que las elites que lo controlan puedan llevar adelante sus estrategias de acumulación.

## 2. La incidencia del CAFTA en el NME centroamericano[28]

El análisis realizado en la parte precedente sobre el NME centroamericano permite abordar la incidencia del CAFTA en las economías y sociedades centroamericanas desde una perspectiva más integral y estructural que la que tradicionalmente se realiza en los análisis de impacto de los tratados, centrados más en el comportamiento económico que en el funcionamiento del sistema y privilegiando los aspectos económicos sobre los políticos y sociales.

Antes de presentar algunas de las principales áreas de incidencia del tratado en el NME centroamericano, es importante enfatizar que la incidencia final del CAFTA sobre el NME dependerá en buena medida de la capacidad de cada uno de los países centroamericanos de aprovechar el tratado para avanzar en una agenda más amplia de desarrollo que incluya tanto temas económicos, como políticos, sociales y culturales. En el corto plazo, la incidencia del CAFTA en la evolución económica de la región dependerá de la posibilidad de los países para diseñar y aplicar políticas públicas destinadas a aprovechar las nuevas oportunidades de comercio e inversión que el tratado ofrece, así como a contrarrestar los efectos negativos del tratado en sectores económicos y sociales vulnerables. Hay que recordar en este sentido que el CAFTA, como cualquier tratado comercial, debe ser considerado como un complemento y no como un sustituto de políticas nacionales de desarrollo.

Con el propósito de avanzar en el análisis, a continuación se presentan, las que se pueden considerar las principales áreas de incidencia del CAFTA sobre el NME.

### 2.1 El CAFTA reforzará la orientación pro-mercado y pro-empresarial del NME y contribuirá a consolidar el proceso de reformas económicas aplicado en la región en los últimos 20 años

En el nivel más general, el CAFTA reforzará varios de los rasgos característicos del NME centroamericano, como es el caso del rol preponderante del sector privado en la gestión económica, la preeminencia de los mecanismos de mercado en el proceso de asignación de recursos y la orientación hacia el exterior del modelo, incluyendo por supuesto el fortalecimiento de la integración de Centroamérica con Estados Unidos. En este

[28] Los argumentos principales de esta parte han sido extraídos de Segovia (2004c).

sentido, el CAFTA contribuirá de manera decidida a consolidar el proceso de reformas económicas aplicado en la región desde principios de los años noventa, que busca precisamente ampliar los espacios de acumulación del sector privado en la economía y restringir al mínimo necesario la participación estatal, y considera la apertura externa como el elemento central para que los países logren un mayor crecimiento y desarrollo.

Por lo demás, y aunque con diferentes ritmos, el tratado profundizará las reformas económicas en áreas donde hasta ahora los países centroamericanos han avanzado de manera desigual como es el caso de la propiedad intelectual así como en otras de carácter estratégico, como es el caso de las telecomunicaciones y el sector eléctrico en el caso de Costa Rica[29] y del sector financiero en el caso de El Salvador y Costa Rica.[30] En este sentido, el CAFTA significa una profundización gradual pero sistemática del proceso de reorganización del Estado *vis a* vis el mercado, que viene teniendo lugar desde hace más de dos décadas en la región.

Es precisamente esta contribución del CAFTA a la consolidación de la reforma económica aplicada en las últimas décadas en Centroamérica, una de las razones que explican el apoyo casi incondicional de los sectores pro-empresariales, incluyendo a la mayoría de gobiernos del área, al tratado, ya que consideran que su entrada en vigencia significará en la práctica la puesta de una especie de *candado de seguridad* que evitará revertir en el futuro las partes medulares de la reforma económica implementada, sobre todo en países donde las fuerzas de oposición son sumamente críticas de dicha reforma y sus resultados.[31] En este sentido, el CAFTA es un instrumento político que significa un fortalecimiento del NME centroamericano, pese a que éste no ha probado hasta hoy ser capaz de proporcionar crecimiento alto y sostenido, pero si ha demostrado su poder para generar mayor concentración del ingreso y la riqueza.

[29] Costa Rica consiguió un plazo más amplio para abrir a la competencia las redes privadas de datos y servicios de internet (2006), los servicios celulares (2008) y aprobar una Ley de Modernización y fortalecimiento del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). También logró un plazo mayor para abrir a la competencia los seguros no obligatorios (2008) y algunos seguros obligatorios como el de vehículos y riesgos de trabajo (Cordero, 2004).

[30] El Salvador logró incluir en el tratado que los bancos salvadoreños puedan abrir sucursales en Estados Unidos y se comprometió a promulgar una Ley Especial que regule los Fondos de Inversión Colectivos. Costa Rica, por su parte, se comprometió a llevar adelante una apertura gradual del mercado de seguros, que incluye la modernización del Instituto Nacional de Seguros (INS) y la conformación para enero del 2007 de una Autoridad Reguladora de Seguros.

[31] Por ejemplo, y como ha señalado el Banco Mundial (2004:20), un TLC con Estados Unidos "puede ayudar a asegurar con candado (*lock in*) el progreso logrado en la liberalización comercial unilateral, poniéndolo a salvo de presiones proteccionistas que podrían surgir en el futuro".

## 2.2 En términos políticos el CAFTA influirá positivamente en el reforzamiento del vínculo entre economía de mercado y democracia electoral, a la vez que contribuirá a fortalecer el poder de las elites globalizadas centroamericanas y de las empresas transnacionales.

La eventual entrada en vigencia del CAFTA aumentará la influencia de Estados Unidos en Centroamérica. Uno de los eventuales aspectos positivos de esta mayor influencia será el reforzamiento del vínculo entre economía de mercado y democracia electoral. En este sentido el CAFTA podría contribuir, aunque sea de manera indirecta, a fortalecer la democracia formal-electoral.

Sin embargo y en contracorriente con la tendencia anterior, el tratado podría incidir negativamente en la construcción de una democracia verdaderamente participativa y en la gobernabilidad democrática de la región en tanto su entrada en vigencia inevitablemente coadyuvará a reforzar –al menos en el corto y mediano plazo- el proceso de mayor concentración de poder económico y político en los ya influyentes grupos económicos nacionales e internacionales que operan en la región (Segovia, 2005).

La situación anterior, sumada a la notable ausencia de contrapesos políticos y sociales al poder empresarial (Segovia, 2005), incluyendo la ausencia de una base empresarial fuerte, eficiente y diversificada de pequeños y medianos empresarios y a la existencia de una institucionalidad estatal frágil incapaz de ejercer las regulaciones necesarias y de implementar políticas públicas de apoyo a los sectores más vulnerables, plantea un verdadero reto en términos del futuro de la democracia en Centroamérica. Por lo demás, y a menos que se apliquen desde el mismo inicio de entrada en vigencia del CAFTA mecanismos compensatorios y/o distributivos, éste podría incidir negativamente en la profundización de la exclusión y la desigualdad,[32] la cual como ya hemos señalado, parece constituir una característica esencial del NME.

## 2.3 El CAFTA profundizará la nueva inserción de Centroamérica con Estados Unidos y favorecerá una mayor relación económica con México

El CAFTA influirá considerablemente en la inserción internacional de Centroamérica con Estados Unidos, que constituye el primer pilar del NME. Esto es así porque el tratado proporciona un marco jurídico formal y permanente a las relaciones económicas entre Centroamérica y el país del norte, y por tanto elimina los defectos de la relación comercial registrada hasta hoy, basada en el régimen preferencial de carácter unilateral otorgado por Estados Unidos a través de la Iniciativa de Cuenca del Caribe original y la ampliada. En este sentido, y en tanto el CAFTA además de

[32] No es casualidad que sea precisamente en los dos países en que el modelo está más afianzado (El Salvador y Costa Rica) donde la desigualdad se ha incrementado. Ver PNUD, 2004.

consolidar y ampliar dichas concesiones comerciales, las eleva al status de ley, el tratado contribuirá sin duda a fortalecer la ya fuerte integración (y dependencia) de la región con Estados Unidos.

Un factor crítico del que dependerá la naturaleza y el alcance del reforzamiento de las relaciones económicas entre las dos regiones será el monto y el tipo de inversión que el CAFTA logre promover. En efecto, si a raíz del tratado los inversionistas internacionales y centroamericanos deciden invertir en la región con el propósito de penetrar el mercado estadounidense (fenómeno que solo ha ocurrido marginalmente hasta hoy), es probable que se refuerce un tipo de integración comercial basado en exportaciones no tradicionales con mayor valor agregado hacia el mercado norteamericano, lo cual podría impactar positivamente el crecimiento y el empleo regional. Por el contrario, si con la entrada en vigencia del CAFTA la inversión internacional e intrarregional continúan con la misma tendencia mostrada hasta ahora de concentrarse exclusivamente en la penetración de los mercados nacionales y el regional, el CAFTA reforzará la integración comercial con Estados Unidos basada en maquila liviana y en exportaciones no tradicionales de origen agrícola,[33] a la vez que fortalecerá el patrón de crecimiento del NME basado en el dinamismo de los servicios y el comercio. En este caso, las posibilidades de que el CAFTA contribuya significativamente al crecimiento y al empleo de la región son muy limitadas.

Por otra parte, y aunque no está contemplado explícitamente en el tratado, el CAFTA influirá de manera indirecta en el otro componente de la integración actual de Centroamérica con Estados Unidos: Las migraciones de centroamericanos hacia el país del norte. Al menos dos escenarios pueden pensarse en este aspecto. El primero, y más optimista sería aquel en que la vigencia del tratado detenga o disminuya los flujos migratorios debido a su impacto positivo en el empleo y los ingresos de los países centroamericanos. De hecho esta es la gran apuesta de Estados Unidos en su estrategia de disminuir el flujo de migrantes hacia ese país. El otro escenario, más pesimista, es aquel en que la vigencia del CAFTA aliente los flujos migratorios ya sea porque su incidencia en el crecimiento es poco significativa o incluso negativa o porque simplemente la formalización de las relaciones entre las dos regiones que implica el tratado sea leída por algunos sectores poblacionales como una oportunidad adicional para emigrar.

Finalmente, es importante enfatizar que el CAFTA también favorecerá una mayor relación económica con México. Según Griswold e Ikenson (2004), la reciprocidad del acuerdo otorgará a las compañías mexicanas acceso libre de impuestos al mercado centroamericano para una variedad de productos, los cuales están en la actualidad sujetos a aranceles. Más allá de esta dimensión comercial, el CAFTA efectivamente aumentará la presencia de México en la región debido a que contribuirá a fortalecer alianzas estratégicas que ya están teniendo lugar, entre los principales grupos económicos nacionales que operan en el nivel regional y las poderosas empresas mexicanas, para quienes el mercado regional es importante no sólo como espacio de acumulación, sino también como trampolín para penetrar el mercado norteamericano (Segovia 2005).

[33] De acuerdo a un estudio de CEPAL (2004:1), la desgravación incluida en el acuerdo favorece más a las actividades exportadoras de maquila que a las exportaciones no tradicionales.

## 2.4 El CAFTA profundizará la integración centroamericana y acelerará el proceso de extranjerización del aparato productivo regional

El CAFTA también incidirá en el otro pilar del NME centroamericano, es decir en la integración regional. En particular, creemos que reforzará el proceso de integración económica que está teniendo lugar en Centroamérica por iniciativa de los principales grupos económicos y por las empresas internacionales que operan en el ámbito regional. Esto es así debido a la mayor claridad en las reglas del juego que implica el tratado y al hecho de que el CAFTA abre nuevas oportunidades de acumulación en la región, particularmente en el área de servicios básicos, servicios financieros[34] y turismo. En este sentido, el CAFTA reforzará aún más el patrón de crecimiento basado en los servicios, el cual tendrá cada vez más una dimensión regional. Esto a su vez, alentará las migraciones al interior de la región. Otro aspecto de la integración económica que podría ser fuertemente estimulado por el CAFTA es la integración de los mercados laborales de la región y la integración territorial, la cual se fundamenta en especializaciones locales y regionales que generalmente incluye varios países. Finalmente, el CAFTA podría favorecer cierta integración institucional si se cumple con lo negociado en el tratado relacionado con promover la integración del área y facilitar el comercio de la región mediante la promoción de procesos aduanales eficientes (Cordero, 2004).

Por otra parte, el CAFTA profundizará el proceso de extranjerización o desnacionalización del aparato productivo centroamericano consistente en la toma del control de las principales industrias por parte de las empresas transnacionales que operan en el área. Como hemos señalado en otra parte (Segovia, 2005), actualmente las empresas transnacionales controlan algunas industrias básicas que históricamente estuvieron en manos de grupos familiares, como es el caso de la industria cervecera y del cemento. Además, y como producto de los procesos de privatización impulsados en la región, dichas empresas controlan los servicios básicos de comunicaciones y distribución de energía eléctrica. Más recientemente, dichas empresas han incursionado en el sector financiero y están aumentando su participación en el sector comercial. Este proceso se profundizará con la entrada en vigencia del CAFTA y tendrá como una de sus consecuencias, un aumento de la influencia de empresas transnacionales en la región.

## 2.5 El CAFTA estrechará aún más el ciclo económico de Centroamérica con el de Estados Unidos, afectando la estabilidad financiera y cambiaria de la región

Como ha señalado el Banco Mundial (2004:8), a diferencia de la mayoría de países de América Latina, cuyo grado de integración con Estados Unidos es generalmente bajo, los países centroamericanos son sumamente abiertos e integrados con dicho país. El CAFTA profundizará dicha integración, por

[34] Ver Capítulos 11 y 12 del tratado.

lo que es de esperar que su entrada en vigencia incida aún más en la estabilidad macroeconómica (financiera y cambiaria) de la región, que constituye el otro pilar del NME.

En el ámbito financiero, el CAFTA influirá en el NME a través del impacto mayor que tendrá sobre las economías del área el ciclo económico de Estados Unidos, cuya influencia en la región a través del comercio y las migraciones aumentó en los noventa (CEPAL, 2002). Por supuesto, la influencia será mayor en el caso de El Salvador que tiene su economía dolarizada y por tanto depende de la política monetaria de Estados Unidos, pero también será relevante para el resto de países de la región, cuya estabilidad macroeconómica está sustentada en la disponibilidad de divisas generadas por la maquila exportada a Estados Unidos y por las migraciones y que muestran además un alto grado de dolarización *de ipso* en sus sistemas financieros (Banco Mundial, 2004).

En el corto plazo, el tratado podría incidir negativamente en la estabilidad macroeconómica debido a la disminución de los ingresos tributarios que su entrada en vigencia ocasionará (Paunovic, 2004).[35] Esta situación es importante si se considera la notable fragilidad que caracteriza las finanzas públicas de todos los países de la región y si se toma en cuenta que la vigencia del CAFTA requerirá mayores gastos públicos por parte de los países centroamericanos si es que quieren aprovechar las ventajas (y disminuir los riesgos) que dicho acuerdo ofrece. Por ello, la aplicación de reformas tributarias encaminadas a aumentar los ingresos públicos es crucial para la región en el marco del CAFTA.

## 2.6 El CAFTA contribuirá a fortalecer las capacidades institucionales estatales de los países centroamericanos relacionadas con el comercio y la inversión

De los pocos consensos a favor que existen alrededor del CAFTA es que contribuirá al fortalecimiento de la institucionalidad estatal nacional y regional encargada de administrar e implementar el tratado (SICA-CEPAL, 2004). Esto es así debido a que el tratado requiere de la creación de nuevas instituciones vinculadas con su administración e implementación,[36] del fortalecimiento de los ministerios relacionados con tales tareas y de la modernización del sistema de aduanas.

Además, y como ya se ha señalado, en el caso de algunos países el CAFTA incluye compromisos para modernizar la institucionalidad relacionada con sectores económicos estratégicos (telecomunicaciones, financiero, etc.). Asimismo, en un escenario positivo, la vigencia del CAFTA debería inducir a mejorar la institucionalidad estatal relacionada con el diseño e implementación de políticas públicas destinadas a ayudar a los sectores económicos

[35] De acuerdo a los cálculos realizados por dicho autor, el efecto fiscal (neto) negativo del CAFTA será modesto en todos los países, con la excepción de Honduras en donde la pérdida sería importante. Otros cálculos realizados por el Banco Mundial (2004b) no muestran un impacto tan concluyente en el corto plazo.

[36] Por ejemplo, incluye la creación de la Comisión de Libre Comercio; el Comité de Comercio de Mercancías; el Comité de Comercio Agropecuario; el Comité de Servicios Financieros; el Consejo de Asuntos Laborales y su Comité Nacional Consultivo; el Consejo de Asuntos Ambientales y su Comité Nacional Consultivo; y la Comisión Revisión Agrícola en el año 14 de vigencia del CAFTA.

y sociales más vulnerables que eventualmente podrían salir afectados negativamente por el tratado, así como aquellas relacionadas con el incremento de la competitividad general de las economías de la región.

Esta contribución del CAFTA al fortalecimiento de la institucionalidad estatal centroamericana debe valorarse positivamente ya que ayudará a contrarrestar, aunque sea en parte, el proceso de debilitamiento de la capacidad institucional estatal ocurrida en la región como resultado de las reformas económicas aplicadas en las últimas décadas.

## 2.7 El CAFTA podría agravar la inseguridad alimentaria de Centroamérica

Existe un peligro real de que como consecuencia de la entrada en vigencia del CAFTA, la producción de alimentos básicos de origen agrícola pueda salir perjudicada. Esto es así debido a diferentes razones, entre las que sobresalen la alta vulnerabilidad que caracteriza a la mayoría de productores de dichos alimentos (típicamente familias campesinas pobres); la falta de políticas sectoriales estatales de apoyo a la producción de alimentos básicos; y debido a la forma en que fueron negociados algunos productos sensibles, que hace probable que las importaciones norteamericanas de alimentos aumenten una vez entre en vigencia el tratado (CEPAL, 2004a).

Una consecuencia negativa de una eventual caída de la producción de alimentos básicos será el inevitable aumento de la inseguridad alimentaria, la cual es ya bastante alta en algunos países de la región debido a la insuficiencia de ingresos para acceder a los alimentos como a la baja disponibilidad de alimentos derivada de una menor producción nacional[37]. Dado que son los campesinos más pobres los que producen alimentos básicos, este efecto del CAFTA podría incidir negativamente en la pobreza rural.

## 2.8 El CAFTA contribuirá, aunque sea de manera limitada al cumplimiento de la legislación laboral

Aunque el CAFTA es sumamente débil en el tema laboral,[38] su vigencia podría contribuir a que se respete la legislación vigente en los países del área, lo cual no es nada despreciable dada la historia de abusos e incumplimientos que caracteriza a la mayoría de países de la región en estas materias.[39] Además, la entrada en vigencia del tratado obligará a algunos países (como El Salvador) a ratificar los convenios de la Organización Internacional del Trabajo

[37] Desde la década de los noventa, la producción de alimentos básicos en algunos países de Centroamérica se ha visto afectada negativamente por varios factores entre los que sobresale el impacto negativo de la apertura externa; la ocurrencia cada vez más frecuente de fenómenos naturales adversos, los cuales causan estragos cada vez mayores debido a la falta de redes de protección adecuadas; y la falta de políticas crediticias y de apoyo técnico y tecnológico adecuadas.

[38] El acuerdo básicamente reivindica la declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento (1988) y señala que cada Parte procurará asegurar que tales principios laborales y los derechos laborales internacionalmente reconocidos establecidos en el Artículo 16.8 sean reconocidos y protegidos por su legislación.

[39] Un interesante análisis de la influencia norteamericana (gubernamental y civil) en el fortalecimiento de los derechos laborales de los trabajadores centroamericanos se encuentra en Pérez Sáinz, 2003.

(OIT) relacionados con los derechos laborales e incluidos en los compromisos firmados.

Un aspecto positivo que podría derivarse de la entrada en vigencia del CAFTA en el ámbito laboral es el fortalecimiento de la institucionalidad estatal relacionada con dicho tema,[40] la cual en las últimas décadas ha registrado un serio deterioro en la mayoría de países de la región debido a la vigencia del NME y a la reforma económica implementada, lo que a su vez se ha convertido en un serio obstáculo para cumplir con los compromisos de paz vinculados con el tema laboral en algunas sociedades post-bélicas de la región, como es por ejemplo, el caso de Guatemala.[41]

## 3. El impacto del CAFTA en la definición y aplicación de políticas públicas

Los conflictos políticos surgidos en las negociaciones entre Estados Unidos, Guatemala y República Dominicana, alrededor de la aplicación de políticas nacionales por parte de estos dos últimos países que presuntamente violaban el acuerdo,[42] han reavivado la discusión en Centroamérica sobre si el CAFTA reduce los márgenes para la definición y aplicación de políticas públicas y, consecuentemente, atenta contra la soberanía nacional de los países.

Antes de entrar a analizar con algún detalle el tema, conviene realizar algunas consideraciones previas. La primera es que en general, los márgenes para la definición y aplicación de políticas públicas en Centroamérica se han reducido considerablemente en las últimas dos décadas debido a diversos factores, entre los que sobresalen:

a) Las reformas del Estado tendientes a reducir (y redefinir) su papel dentro de las economías y sociedades del área, lo cual ha afectado negativamente las capacidades institucionales requeridas para diseñar e implementar políticas públicas, sobre todo de carácter sectorial.[43]
b) La creciente fragilidad fiscal de los países de la región, derivada de la incapacidad política de los gobiernos de impulsar las reformas fiscales y tributarias necesarias para aumentar de manera sostenida los recursos públicos.
c) La implementación de la política de apertura externa basada en parte en la firma de tratados de libre comercio, los cuales por definición implican el establecimiento de reglas permanentes sobre el manejo futuro de instrumentos

[40] Como ya hemos anotado, el CAFTA incluye la creación de un Consejo de Asuntos Laborales y su Comité Nacional Consultivo respectivo.

[41] Este hecho puede constatarse fácilmente mediante la revisión de los Informes de Verificación de los Acuerdos de Paz de Guatemala realizados periódicamente por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas (MINUGUA).

[42] En el caso de Guatemala, el conflicto con Estados Unidos surgió a raíz de la aprobación, por parte del Congreso de la República, del Decreto 34-2004 sobre Propiedad Industrial e Intelectual, el cual según Estados Unidos, contenía inconsistencias con el CAFTA al desproteger los derechos de propiedad nuevos. En el caso de República Dominicana, el conflicto con Estados Unidos surgió a raíz de la aprobación, por parte del Congreso, de un gravamen del 25% sobre las importaciones estadounidenses de un edulcurante a base de maíz que se utiliza para la elaboración de bebidas gaseosas, el cual según el Gobierno de EE.UU. contradecía el tratado. En ambos casos, Estados Unidos ejerció fuertes presiones políticas para revertir las medidas, utilizando el argumento de que la ratificación del CAFTA estaría en peligro. Finalmente tanto el Gobierno guatemalteco como el dominicano tuvieron que derogar las medidas.

[43] La institucionalidad estatal vinculada con el sector agropecuario ha sido de las más afectadas, ya que en la mayoría de países, debido a una visión ideologizada del rol del Estado, se desmanteló literalmente lo poco que había de capacidad institucional.

de política económica y por tanto suponen la introducción de rigideces al manejo económico de corto, mediano y largo plazo que las partes firmantes pueden realizar en relación con la otra.

d) La profundización del fenómeno de la globalización, que para países pequeños y abiertos como los centroamericanos ha significado someterse cada vez más a las reglas comerciales dictadas por instancias internacionales como la Organización Mundial de Comercio.

Además de los anteriores factores, en algunos países como El Salvador, el espacio para las políticas públicas se ha reducido todavía más debido a la aplicación de medidas macroeconómicas como la dolarización que ha significado en la práctica la renuncia al manejo activo de la política cambiaria, crediticia y monetaria.

La segunda consideración que queremos señalar es con relación al CAFTA. El tratado, como cualquier acuerdo comercial, introducirá una efectiva reducción de los márgenes de maniobra para la definición y aplicación de políticas públicas de los países centroamericanos con relación a su contraparte. Sin embargo, el CAFTA se diferencia de otros tratados en un punto básico: en que establece las reglas del juego de manera permanente con el socio económico más importante de Centroamérica, y por tanto su texto define en la práctica mucho de lo que pueden o no pueden hacer los países de la región en términos de definición y aplicación de políticas públicas en todas aquellas áreas que fueron objeto de negociación.

Hay que advertir sin embargo, que el efecto neto del CAFTA sobre los márgenes de acción para la definición y aplicación de políticas públicas en Centroamérica dependerá de manera crítica de su incidencia en impulsar reformas económicas que permitan ampliar dichos márgenes. Por ejemplo, si como resultado de la vigencia del tratado, los países centroamericanos impulsan políticas sectoriales para proteger a los sectores más vulnerables (y por tanto mejoran la institucionalidad estatal vinculada con tales políticas), y realizan reformas fiscales para superar las severas restricciones presupuestarias que impiden financiar políticas adicionales, el CAFTA contribuiría positivamente a la ampliación de los márgenes de acción para la definición y aplicación de políticas públicas.

Con el propósito de avanzar en el análisis, a continuación se presentan algunos ejemplos concretos de cómo el texto del CAFTA reducirá los márgenes de maniobra para la definición y aplicación de políticas públicas en el caso de los países centroamericanos en algunas áreas claves de política. Es importante señalar que el análisis no pretende de ningún modo examinar exhaustivamente el texto del tratado en términos de su impacto en el manejo económico, por lo que los ejemplos deben ser considerados simplemente como ilustrativos.

En el caso de la política arancelaria, en el Capítulo 3 del CAFTA (Trato Nacional y Acceso de Mercancías al Mercado), los márgenes de acción se verán fuertemente reducidos ya que el texto del acuerdo prohíbe a las partes incrementar los aranceles aduaneros existentes, o adoptar un arancel aduanero nuevo sobre una mercancía originaria.

Asimismo, el tratado incluye la eliminación progresiva de los aranceles aduaneros sobre mercancías originarias y restringe la adopción

de nuevas exenciones de aranceles aduaneros existentes, respecto de los beneficiarios actuales, o la extensión a nuevos beneficiarios, cuando la exención esté condicionada, explícita o implícitamente, al cumplimiento de un requisito de desempeño. De esta manera, los márgenes de acción para utilizar activamente la política arancelaria, que por cierto ya eran reducidos antes de la firma del CAFTA debido a compromisos unilaterales de los países, serán todavía más estrechos.

En cuanto a la política de comercio exterior (exportaciones e importaciones), también se verá afectada con la entrada en vigencia del CAFTA. En cuanto a las importaciones, el tratado señala que ninguna Parte adoptará o mantendrá alguna prohibición o restricción a la importación de cualquier mercancía de otra parte o a la exportación o venta para exportación de cualquier mercancía destinada al territorio de otra parte, excepto lo previsto en el Artículo XI del GATT 1994.

Con relación a las exportaciones, el tratado advierte que salvo lo dispuesto en el Anexo 3.11 del mismo, ninguna Parte adoptará o mantendrá impuesto, gravamen u otro tipo de cargo a la exportación de alguna mercancía a territorio de otra parte, a menos que tal impuesto, gravamen o cargo se adopte o mantenga sobre dicha mercancía: a) cuando sea exportada a los territorios de todas las otras partes; b) cuando esté destinada al consumo doméstico. Asimismo, prohíbe, con algunas salvedades importantes,[44] introducir o mantener cualquier subsidio a la exportación sobre cualquier mercancía agrícola destinada al territorio de otra parte.

Otra área donde los países centroamericanos verán reducidos sus márgenes de acción para la definición e implementación de políticas, es la de inversiones, debido a que los compromisos incluyen el otorgamiento de trato nacional a la inversión extranjera, con lo cual queda excluida cualquier posibilidad de manejar de manera discrecional la política de inversiones, tal y como lo hicieron, por ejemplo, los llamados tigres asiáticos en décadas anteriores. Asimismo, con algunas excepciones,[45] el tratado prohíbe la expropiación y nacionalización de las inversiones de Estados Unidos y faculta a los inversionistas de ese país a realizar todas las transferencias relacionadas con las inversiones realizadas de manera libre y sin demora desde y hacia su territorio.

Por otra parte, el tratado impide a los países centroamericanos imponer o hacer cumplir a los inversionistas estadounidenses cualquier obligación o compromiso relacionados con exportaciones e importaciones así como con la venta y distribución de las mercancías o servicios que las inversiones generan.

Finalmente, hay que señalar que según lo negociado por cada país, el CAFTA también impone restricciones para el manejo económico en sectores fundamentales de la economía, como es el caso de Costa Rica en telecomunicaciones, sector eléctrico y financiero; y de El Salvador en el sector financiero (de seguros). En estas áreas, la reducción de los márgenes de maniobra para el diseño y aplicación de políticas públicas, se define por los compromisos que asumió cada país, los cuales impiden en el futuro actuar de manera distinta.

[44] Esta parte está reglamentada de manera detallada en el tratado en la parte de las medidas de salvaguarda.

[45] Las excepciones son: a) por causa de un propósito público; b) de una manera no discriminatoria; y c) mediante el pago pronto, adecuado y efectivo de una indemnización, con apego al principio del debido proceso.

# 4. Reflexiones finales

El análisis realizado en las páginas precedentes nos permite extraer algunas conclusiones relacionadas con el impacto del CAFTA en el Nuevo Modelo Económico Centroamericano. La primera, es que como resultado de una serie de transformaciones estructurales inducidas por factores de distinta naturaleza, en las últimas tres décadas, en Centroamérica se ha producido el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un Nuevo Modelo Económico (NME), el cual pese a presentar graves fallas en términos de su capacidad de generar crecimiento, empleo y equidad; es defendido por una pequeña pero poderosa elite económica centroamericana globalizada.

La segunda conclusión que queremos subrayar es que más allá de sus impactos de corto plazo, el CAFTA tendrá serias repercusiones de mediano y largo plazo en términos del desarrollo socioeconómico y de la democracia de Centroamérica, ya que incidirá significativamente en el NME, reforzando sus pilares y acentuando sus principales características, incluyendo su sesgo pro-mercado y su carácter abierto, pero también su naturaleza esencialmente concentradora y su dependencia de la economía norteamericana.

Es precisamente este vínculo entre CAFTA y NME lo que hace al primero tan polémico ya que para muchos de sus detractores el tratado no hará más que justificar la permanencia de un modelo económico que hasta hoy no ha sido capaz de proporcionar crecimiento alto y sostenido ni empleos suficientes y de calidad, pero que si ha demostrado su capacidad de generar más desigualdad.

La argumentación anterior conduce a la tercera conclusión del trabajo: Para que el CAFTA contribuya al desarrollo y a la democracia de la región es necesario que vaya acompañado de la implementación de una agenda complementaria que vaya más allá del comercio y de la economía e incluya medidas destinadas a fortalecer la democracia y a reducir la desigualdad económica y social. Esto supone ver con nuevos ojos el tratado y utilizarlo como una *buena excusa* para que Centroamérica impulse reformas adicionales que permitan modificar sustantivamente el NME a efectos de mejorar las condiciones de vida de los centroamericanos.

Para lograr lo anterior es necesario que Estados Unidos, quien a raíz de la vigencia del CAFTA tendrá todavía más influencia en Centroamérica, se comprometa con una agenda amplia de desarrollo para la región. De lo contrario, el CAFTA, más allá de algunos beneficios temporales y de corto plazo, servirá fundamentalmente para polarizar políticamente aún más las sociedades centroamericanas.

La reflexión anterior pone en el corazón del debate el tema de la agenda pendiente de desarrollo de Centroamérica en general y de la agenda complementaria del CAFTA en particular. Estamos convencidos de que el momento actual es bueno para abrir dicho debate ya que por una parte existe preocupación de distintos actores internacionales por los pobres resultados

obtenidos en la región con la implementación de la reforma económica de los noventa; y por otra parte, existe interés de diferentes actores nacionales, regionales e internacionales en maximizar los beneficios y minimizar los costos del CAFTA.

Lo que hace falta, asumiendo que se pueden crear los incentivos políticos necesarios, es la creación y desarrollo de espacios institucionales (nacionales y regionales) creíbles y eficientes que permitan una interlocución seria al interior de las sociedades centroamericanas y entre ellas y los actores internacionales que operan en la región. Sólo de esta manera será posible definir, con base en consensos amplios, una agenda de desarrollo amplia que cuente con un fuerte respaldo social y político y por tanto que sea viable en el mediano y largo plazo.

Con el propósito de contribuir a la definición de dicha agenda, a continuación presentamos siete áreas de política que en nuestra opinión son fundamentales para comenzar a corregir las fallas más graves del nuevo modelo económico centroamericano, para ampliar los márgenes de acción de los países centroamericanos para la definición y aplicación de políticas públicas y para maximizar los impactos positivos del CAFTA y minimizar sus costos.

Las áreas a las que nos referimos son las siguientes:

a) *La reforma fiscal integral* fundamentada en sólidos consensos nacionales que permita por una parte aumentar los ingresos públicos; y por otra, hacer un mejor uso de los recursos estatales. La reforma fiscal es indispensable para financiar el gasto adicional que los países tienen que realizar para impulsar una agenda más amplia de desarrollo.
b) *El fortalecimiento y ampliación de los marcos regulatorios* que aseguren la vigencia de la competencia leal, protejan los bienes públicos y ayuden a los consumidores. En particular es urgente el fortalecimiento de los marcos regulatorios destinados a supervisar las operaciones de los grupos económicos y financieros nacionales que operan en el nivel regional.
c) *El fortalecimiento, ampliación y diversificación de la base empresarial de la región*, que coadyuve a modificar el balance de poder al interior del sector privado centroamericano mediante la promoción de nuevos empresarios, sobre todo medianos y pequeños.
d) *La modernización y transformación de las áreas rurales en general y de la agricultura en particular*, lo cual es una condición indispensable para reducir la pobreza extrema y la desigualdad así como lograr un mayor crecimiento económico. Esto supone una revisión crítica de la política agropecuaria seguida por la región en los últimos 15 años, incluyendo el rol del Estado en el desarrollo rural futuro.
e) *La aplicación de políticas sectoriales*, destinadas a apoyar a los grupos económicos y sociales más vulnerables de cada país, lo cual supone el fortalecimiento de la institucionalidad estatal encargada del diseño e implementación de tales medidas. Tal y como las propuestas de SICA-CEPAL y del Banco Mundial señalan, medidas de financiamiento y asistencia técnica a pequeños productores, transferencias directas a las familias más

pobres y políticas destinadas a aumentar la productividad de sectores económicos vulnerables, son claves en este ámbito.

*f)* *La creación de una red mínima de protección social de carácter universal*, que permita proteger a la población más pobre de la región tanto de los efectos negativos del CAFTA como de otras reformas pendientes.

*g)* *La creación y fortalecimiento de los espacios institucionales que aseguren la participación activa de la población centroamericana en el diseño de las políticas públicas*. Esto con el propósito de elaborar políticas de Estado que coadyuven al establecimiento de un marco de reglas del juego claras y aceptadas por todos.

Si como resultado de la entrada en vigencia del CAFTA se avanza en las áreas antes mencionadas, existe la posibilidad de que el tratado deje de ser lo que ha sido hasta hoy, es decir, un elemento adicional de confrontación y polarización social y política en Centroamérica y se convierta en un factor que genere mas gobernabilidad democrática y promueva el desarrollo socioeconómico de la región.

# 5. Bibliografía


Acuña-Alfaro, Jairo (2004). Reformas para aprovechar el CAFTA, Actualidad Económica, 308-309.

Agosin, Manuel, Machado, Roberto y Nazal, Paulina (Editores) (2004). *Pequeñas Economías, Grandes Desafíos: Políticas Económicas para el Desarrollo de Centroamérica*, Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Ayhan Kose, M., Meredith, Guy M. and Towe, Christopher M. (2004). "How NAFTA Affected the Mexican Economy? Review and Evidence", *IMF Working Paper* WP/04/59, International Monetary Fund.

Banco Mundial (2004). *Lecciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte para los Países de América, Latinoamérica y El Caribe,* Washington: Banco Mundial.

Beard, Avri, Gabrielle (2001). *Democratic Oligarchs: Elites ans Political Change in Guatemala and El Salvador*, Paper prepared for the delivery at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington, D.C.

BID (2004). *Situación Económica y Perspectivas. Istmo Centroamericano y República Dominicana*, Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento Regional de Operaciones II, Mayo.

Bulmer-Thomas, Victor (1987). *The Political Economy of Central America Since 1920*, Cambridge University Press.

Bulmer-Thomas, Victor (1988). *Studies in the Economics of Central America*, London: Macmillan Press in Association with St. Antony's College, Oxford.

Bulmer-Thomas, Victor (compilador) (1997). *El Nuevo Modelo Económico en América Latina. Su Efecto en la Distribución del Ingreso y la Pobreza*, México: El Trimestre Económico, Fondo de Cultura Económica, Serie Lecturas 84.

Cardemil, Leonardo, Di Tata, Juan Carlos y Frantischek, Florencia (2000). "América Central: Ajuste y reformas durante los años noventa", *Finanzas y Desarrollo*, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional, Marzo.

CEPAL (2001). *Inversión Extranjera y Desarrollo en Centroamérica: Nuevas Tendencias*, LC/MEX/L.509, México: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Diciembre.

CEPAL (2002). *Estilos de Desarrollo y Mutaciones del Sector Laboral en la Región Norte de América Latina*, LC/MEX/L.539, México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Agosto.

CEPAL (2003). *Trabajo, Desigualdad y Pobreza. Tendencias Recientes en la Región Norte de América Latina*, LC/MEX/L.553, México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Mayo.

CEPAL (2004a). *Centroamérica: Resultados de las Negociaciones en el CAFTA sobre Productos Agropecuarios Sensibles*, LC/MEX/L.639, México: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Noviembre.

CEPAL (2004b). *Istmo Centroamericano: Estadísticas del Sector Manufacturero* (Datos actualizados a 2003), LC/MEX/L.618, México: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Julio.

CEPAL (2004c). *La Competitividad de la Industria Maquiladora de Exportación en Honduras. Condiciones y Retos ante el CAFTA*, LC/MEX/R.853, México: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Febrero.

Cordero, Martha (2004). *El Tratado de Libre Comercio Centroamérica-Estados Unidos,* Resultados de la negociación y características principales, LC/MEX/R.854, México: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Marzo.

Dussel Peter, Galindo Paliza, Luis Miguel y Loría Díaz, Eduardo (2003). *Condiciones y efectos de la Inversión Extranjera Directa y del proceso de integración regional en México durante los años noventa: Una perspectiva macroeconómica*, Buenos Aires: BID-INTAL, Serie REDINT.

FitzGerald, E.V.K. (1985a). "The Financial Constraint on Relative Autonomy: the State and Capital Accumulation in Mexico, 1940-1982", in Anglade, Christian and fortin, Carlos (eds) (1985), *The State and Capital Accumulation in Latin America. volume 1: Brazil, Chile, Mexico*, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

FitzGerald, E.V.K. (1985b). "Foreign Finance and Capital Accumulation in Latin America: a Critical Approach", in Abel, Christopher and Lewis, Colin (eds) (1985), *Latin America, Economic Imperialism and the State: The Political Economy of the External Connection from Independence to the Present*, London: Athlone Press/ ILAS.

Ganuza, Enrique, Morley, Samuel, Robinson, Sherman y Vos, Rob (2004). *¿Quién se beneficia del libre comercio? Promoción de exportaciones y pobreza en América Latina y El Caribe en los 90,* New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en coedición con Alfaomega Colombiana, S.A.

Gresser, Edward (2003). *CAFTA. The United States and Central America 10 years After the Wars,* Policy Report, Progressive Policy Institute.

Griswold, Daniel y Ikenson, Daniel (2004). *EL CAFTA: Consolidando la Revolución de la Libertad en Centro América*, Estados Unidos: CATO Institute.

Iniciativa CID (2004). *Propuesta Ciudadana de Transformaciones Post-CAFTA en Centroamérica,* Centroamérica: Iniciativa Mesoamericana de Comercio, Integración y Desarrollo, Enero.

Lederman, Daniel, Maloney, William F. y Serven, Luis (2003). *Lecciones del Tratado*

*de Libre Comercio de América del Norte para los Países de Latinoamérica y El Caribe,* Washington, D.C.: Banco Mundial, Diciembre.

Lederman, Daniel, Perry, Guillermo y Suescún, Rodrigo (2002). *Estructura del Comercio, Política Comercial y Opciones de Política Económica en Centroamérica,* Washington: Banco Mundial, Oficina del Economista Principal, Región de América Latina y El Caribe, Noviembre.

Martínez Piva, Jorge Mario y Cortés, Enrique (2004). "Competitividad Centroamericana", *Serie Estudios y Perspectivas,* 21, México: CEPAL, Junio.

Máttar, Jorge, Moreno-Brid, Juan Carlos y Peres, Wilson (2002). "Foreign Investment in Mexico after Economic Reform", *Serie Estudios y Perspectivas* 10, México: CEPAL, Julio.

Monge-González, Ricardo, González Vega, Claudio y Monge-Ariño, Francisco (s/f). *Efectos Potenciales de un Tratado de Libre Comercio entre USA y Centro América sobre el Sector Agropecuario y Agroindustrial de Costa Rica y El Salvador*.

Paunovic, Igor (2004). *The United States-Central American Free Trade Agreement: Fiscal Implications for the Central American Countries*, LC/MEX/L.616, México: United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean, June.

Pérez Sáinz, Juan Pablo (coordinador) (2003). "El orden social ante la globalización. Procesos estratificadores en Centroamérica durante los años noventa", *Serie Políticas Sociales*, 80, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Desarrollo Social, diciembre.

Perry, Guillermo (2004). *Como aprovechar bien CAFTA*: ¿Agenda Complementari*a o Primaria?*, San Salvador, Febrero (presentación en Power Point).

PNUD (2003). *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*, *2003*, San José: Proyecto Estado de la Región-PNUD.

PNUD (2005). *Informe Sobre Desarrollo Humano El Salvador 2005: Una Mirada al Nuevo Nosotros. El Impacto de las Migraciones*. San Salvador: PNUD.

Rietti, Mario (1979). *Money and Banking in Latin America*, New York: Praeger Publishers.

Rodas, Pablo (2004). *Tras la Búsqueda de El Dorado: El CAFTA con Estados Unidos,* Mimeo.

Schiff, Maurice and Wang, Yanling (2003). "Regional Integration and Technology Difusión. The case of the North American Free Trade Agreement", *World Bank Policy Research Working Paper,* 3132, September.

Segovia, Alexander (2002*). Transformación Estructural y Reforma Económica en El Salvador,* Guatemala: DyD Consultores-F&G Editores.

Segovia, Alexander (2004a). *Centroamérica después del café: El fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un nuevo modelo económico*, Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, Vol. I, No.2, Diciembre. San José: FLACSO.

Segovia, Alexander (2004b). *Modernización Empresarial en Guatemala: ¿Cambio Real o Nuevo Discurso?*, Guatemala: DyD Consultores-F&G Editores.

Segovia, Alexander (2004c). *El Impacto del CAFTA en el Modelo de Desarrollo de Centroamérica*, Guatemala: ASIES-IDRC.

Segovia, Alexander (2005). *Integración Real y Grupos de Poder Económico en América Central: Implicaciones para la Democracia y el Desarrollo de la Región*, San José: Fundación Fiedrich Ebert.

Segovia, Alexander y Lardé, Jeannette (2002). *El Funcionamiento Económico de Guatemala durante el Período 1970-2001: Cambios Registrados y Desafíos Futuros*. Consultoría realizada para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Guatemala (PNUD-GUA).

SICA-CEPAL (2004). *La Integración Centroamericana: Beneficios y Costos*, Centroamérica: SG-SICA-CEPAL, Documento síntesis. Mayo.

Stallings, Barbara y Peres, Wilson (2000). *Crecimiento, Empleo y Equidad: EL Impacto de las Reformas Económicas en América Latina y El Caribe*, Chile: Fondo de Cultura Económica- Comisión Económica para América Latina y El Caribe.

Vos, Rob, Ganuza, Enrique y Morley, Samuel (2004). Exportaciones crecientes, menor crecimiento económico y mayor desigualdad: ¿La liberalización comercial tiene la culpa?, en Ganuza, Enrique, Morley, Samuel, Robinson, Sherman y Vos, Rob (2004). *¿Quién se beneficia del libre comercio? Promoción de exportaciones y pobreza en América Latina y el Caribe en los 90*, New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en coedición con Alfaomega Colombiana, S.A.

# III. Transnacionalismo, crecimiento y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América Central y El Caribe

Manuel Orozco[46]

[46] Asociado titular de Diálogo Interamericano, donde es director ejecutivo del Proyecto de Remesas y Desarrollo Rural. Es investigador titular en el Instituto para el Estudio de la Migración Internacional en la Georgetown University. Impartió la cátedra de Ciencia Política en la Universidad de Akron, Ohio, y la de Relaciones Internacionales en Costa Rica. Es doctor en Ciencia Política por la Universidad de Texas; obtuvo maestrías en Administración Pública y Estudios Latinoamericanos, y una licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Costa Rica.

# 1. Introducción

Con la consolidación de vínculos migratorios en la época de la globalización han surgido nuevas redes transnacionales. Estas redes, basadas en relaciones de hogar a hogar, están contribuyendo aún más que antes a la inserción en la economía global. Entre las expresiones de esa integración se cuentan las donaciones aportadas por inmigrantes, inversiones pequeñas y medianas, comercio, turismo y transferencias unilaterales de remesas de trabajadores.

Además de enviar remesas, la movilización de ahorros e inversiones de inmigrantes –y de sus parientes–, mediante la adquisición de tierra, propiedades o pequeñas empresas, impulsa el crecimiento económico en zonas tradicionalmente menospreciadas por los sectores privado y público, en particular las áreas rurales. La comunicación entre hogares ha generado considerables flujos de ingresos hacia empresas de Estados Unidos y América Latina, como se ve, por ejemplo, en la creciente demanda de servicios telefónicos.

Estas pautas migratorias transnacionales –que comprenden transferencias monetarias, turismo, transporte, telecomunicaciones y comercio nostálgico– plantean importantes preguntas sobre políticas relativas a las relaciones entre transnacionalismo y desarrollo. Estas relaciones se vuelven cada vez más relevantes para la población y el desarrollo.

Durante mucho tiempo la economía del desarrollo ha considerado que el ahorro externo es clave para incrementar la proporción capital–producto de un país. En este contexto se han considerado cuatro factores: Inversión extranjera directa, ayuda oficial para el desarrollo, comercio exterior y transferencia de tecnología. Las remesas son también una fuente de ahorro externo. En términos prácticos, un vínculo económico típico de un inmigrante con su patria se extiende al menos a cuatro prácticas que contienen gasto e inversión: transferencia de remesas familiares, demanda de servicios –como telecomunicaciones, bienes de consumo o viaje–, inversión de capital y donativos de caridad a organizaciones filantrópicas que recaudan fondos para la comunidad de origen.

La atención al efecto positivo de las remesas familiares en las economías caseras y nacionales se traduce poco a poco, en estrategias de desarrollo, como la oferta de servicios financieros a individuos de los hogares transnacionales. Sin embargo, otras áreas de relaciones transnacionales permanecen inexploradas.

Este trabajo está basado en un estudio sobre algunas relaciones entre el contexto transnacional de las relaciones económicas que los inmigrantes mantienen con sus familias. Para ello se hace un análisis de estadísticas macroeconómicas a la vez que se utilizan los resultados de una encuesta realizada entre generadores de remesas de 11 países de origen, en Nueva York, Los Ángeles, Chicago, Washington D.C., y Miami. Para la realización de dicha encuesta se abordó a individuos en

establecimientos de envío de dinero, donde normalmente las personas realizan sus remesas. Se entrevistó un total de 2,800 remitentes, hombres y mujeres. La selección se hizo al azar y se administró durante un período de cinco semanas en los meses de mayo, julio y agosto de 2003 y de febrero a abril de 2004.

La distribución demográfica se eligió mediante datos estadísticos de empresas de transferencia de dinero, que proporcionaron información sobre los principales locales donde las personas envían o reciben remesas. Esta metodología ha resultado más efectiva que otras encuestas al azar, porque captura sólo a los grupos que envían remesas. En este sentido se obtiene un mejor universo por analizar. Los datos forman parte de un proyecto sobre comunidades transnacionales financiado por la Fundación Rockefeller.

## 2. Tendencias de la migración y evolución de las remesas en Centroamérica y República Dominicana

La mayor parte de los inmigrantes centroamericanos en Canadá y en Estados Unidos llegó a principios de la década de los ochenta. La guerra, la represión y los abusos sistemáticos contra los derechos humanos en la región forzaron a muchos guatemaltecos, salvadoreños, nicaragüenses y hondureños a huir de sus países en busca de un lugar más seguro. En la actualidad, los centroamericanos constituyen una "diáspora joven", esto es: una minoría étnica, producida por las corrientes migratorias, que mantiene vínculos con sus países de origen.

Hacia 1990, más de un millón de guatemaltecos, nicaragüenses y salvadoreños abandonaron sus países para establecerse en Canadá, Estados Unidos, México y Costa Rica. Entretanto, el número de salvadoreños en Estados Unidos superó, en el año 2000, el millón de personas, cifra que representa casi la mitad de los centroamericanos que viven en Estados Unidos. En el caso de Canadá, las proporciones son acordes. Canadá también es el país anfitrión de una importante comunidad de haitianos, guyaneses, jamaiquinos y trinitenses que mantienen vínculos directos con sus países de origen. Los jamaicanos, haitianos y trinitenses representan el 80% de los inmigrantes caribeños en Canadá. De este modo, uno de cada tres caribeños de lengua inglesa vive en el extranjero, la mayoría en Estados Unidos o en Canadá.

Frente al caso centroamericano, las corrientes migratorias de gente procedente de El Caribe tienen mayores raíces históricas. Las olas migratorias más recientes se produjeron por una combinación de inestabilidades políticas y económicas, apoyadas por una red de lazos culturales y lingüísticos cada vez mayor. En el campo político, la emigración cubana alcanzó su máxima expresión tras la revolución de 1959 y, de nuevo, a principio de la década de los ochenta, cuando el gobierno cubano suavizó los trámites de salida. Los haitianos huyeron en gran número en los ochenta, durante la dictadura de Duvalier y la incertidumbre del posterior gobierno de Aristide mantuvo la misma presión migratoria.

En el caso de República Dominicana, la emigración se produjo en distintas etapas. Muchos dominicanos se marcharon al exilio durante el régimen de Trujillo y durante los años de la transición. A mediados de los ochenta se produce una nueva ola migratoria provocada por las dificultades económicas y las protestas sociales en el país. Frente a la inmigración caribeña hispana, la corriente de inmigrantes caribeños anglófonos en Canadá se debe principalmente a las afinidades culturales y políticas, a los vínculos comerciales y económicos y al hecho de que los países emisores y el país receptor pertenecen a la Commonwealth. Sin embargo, en el caso de Jamaica, la violencia constante que vivía ese país también fue un factor que contribuyó a las corrientes migratorias más recientes, y esto también se aplica en cierta medida a Guyana.

Todos estos grupos inmigrantes crearon diversos vínculos simbólicos, sentimentales y materiales con sus países de origen. Muchos de estos vínculos van mucho más allá del simple mantenimiento de contactos con los familiares.

## Tendencias de las remesas

Nadie pensó que los miles de centroamericanos que escaparon durante la guerra, en busca de protección y auxilio, se llegaran a convertir, como hoy, en una pieza clave de la economía de la región. Los centroamericanos se han constituido en agentes económicos internacionales que mantienen relaciones de distinto tipo (social, familiar, política y económica) con su país de origen. El volumen de dinero enviado es de una cantidad substancial que ha crecido exponencialmente para la mayoría de estos países. El volumen de dinero aumentó de trescientos millones en 1980 a mil millones en los noventa, para después llegar a más de 10 mil millones en 2004.

Cuadro 1
Remesas hacia Centroamérica y República Dominicana

| | 1980 | 1990 | 2000 | 2004 |
|---|---|---|---|---|
| El Salvador | $ 49,000,000 | $ 366,000,000 | $ 1,765,000,000 | $ 3,316,000,000.00 |
| Guatemala | $ 26,000,000 | $ 119,000,000 | $ 596,000,000 | $ 2,993,000,000.00 |
| Honduras | $ 2,000,000 | $ 63,000,000 | $ 416,000,000 | $ 2,359,000,000.00 |
| Belice | | | | $ 93,150,000.00 |
| Nicaragua | | | $ 320,000,000 | $ 950,000,000.00 |
| Costa Rica | $ 4,000,000 | $ 12,000,000 | $ 136,000,000 | $ 520,000,000.00 |
| Panamá | $ 65,000,000 | $ 110,000,000 | $ 16,000,000 | $ 292,100,000.00 |
| República Dominicana | $ 183,000,000 | $ 315,000,000 | $ 1,839,000,000 | $ 2,700,000,000.00 |
| Centroamérica y República Dominicana | $ 329,000,000 | $ 985,000,000 | $ 5,088,000,000 | $ 13,223,250,000.00 |

Fuente: Banco Central de cada país.

Este proceso ha estado asociado con el aumento migratorio, pero también con el fortalecimiento de las relaciones entre los migrantes y su familia, así como por el efecto de la globalización y la tecnología. Este proceso está asociado con lo que llamamos como las "5 T" de la integración en la economía global a través de la migración regional.

## 3. Comunidades transnacionales que vinculan hogares y países

El número de familias transnacionales en el mundo –definidas como grupos que mantienen relaciones y conexiones con la sociedad de origen y con la anfitriona– crece con la continua migración internacional. Esta dinámica de empresas transfronterizas de inmigrantes abarca una variedad de actividades que comprende las siguientes, sin limitarse a ellas: envío de remesas, redes sociales, relaciones económicas, prácticas culturales y participación política. A su vez, el origen y profundidad de los vínculos transnacionales que mantienen los inmigrantes, tanto con la comunidad que envía como con la que recibe, pueden determinar la creación y éxito de grupos sociales, como las asociaciones de los países de origen (Andrade-Eekhoff, 2003; pp. 3, 4, 17).

Estas relaciones familiares transnacionales tienen un aspecto económico que trasciende las remesas. El siguiente análisis está basado en la encuesta realizada bajo el proyecto "Transancionalismo y desarrollo", aplicada a generadores de remesas latinoamericanos en Estados Unidos. Su enfoque consiste en evaluar la extensión de los vínculos transnacionales utilizando como unidades de análisis los cinco aspectos de intercambio señalados anteriormente.

El análisis de estos cinco elementos muestra que 60% de los inmigrantes envía remesas con regularidad, 12 veces al año; que la tercera parte viaja una vez al año; que el 60% telefonea a su hogar de origen una vez por semana, y que compra bienes de su país de procedencia.

¿Afectan estas micropautas el crecimiento económico del país de origen? ¿Puede el movimiento de personas volverse indicador de desarrollo económico? El flujo de remesas sugiere respuestas positivas. Además, cuando se incluyen en el análisis otras características de los cinco elementos, el impacto puede ser mayor de lo esperado.

## 4. Acerca de la inserción global: Las 5 T de la integración

La interdependencia económica de América Central opera, en parte, en función de los inmigrantes que residen en el extranjero, y sirven de fuente primaria de turismo en países como Honduras, Nicaragua y El Salvador. Los inmigrantes generan mucha de la demanda de viaje aéreo a la región, y sus llamadas telefónicas a parientes representan la mayoría de las telecomunicaciones Estados Unidos–América Central. También son ellos los que transfieren por lo menos 10,000 millones de dólares anuales en remesas. Existe también comercio, o comercio nostálgico, que crecerá en importancia con la liberalización comercial con Estados Unidos. Estos cinco elementos se vuelven determinantes clave del compromiso transnacional.

## Transporte

Una fuente esencial de comunicación entre inmigrantes y sus familias es el uso del transporte aéreo. Los parientes latinoamericanos visitan a miembros de la familia en Estados Unidos, o éstos van a visitar a sus familiares. El resultado final es un porcentaje significativo de viajes aéreos entre miembros de la familia.

Tan sólo del aeropuerto internacional John F. Kennedy, los vuelos anuales a Santo Domingo transportan a cerca de 140,000 personas. Otras 95,000 viajan cada año desde Miami. La mayoría de estos viajeros son turistas dominicanos y personas que tienen negocios con República Dominicana. La situación es similar en El Salvador. Grupo Taca, empresa de transporte aéreo que da servicio a América Central, vuela 21 veces al día de Estados Unidos a El Salvador (Orozco 2002b). Por lo menos el 70% de sus clientes son centroamericanos. El viaje aéreo a América Central ha tenido un incremento significativo conforme la demanda de vuelos se extiende por Estados Unidos. Más de seis líneas aéreas que operan desde Estados Unidos –entre ellas American Airlines, Continental, Delta y United– han establecido operaciones diarias en esos países.

Cuadro 2.
Frecuencia de viajes del inmigrante a su patria
*(Porcentajes por país)*

| País de origen | Más de tres veces al año | Dos veces al año | Una vez al año | Una vez cada dos años | Una vez cada tres años | Viaja poco | Nunca ha viajado |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Ecuador | 0 | 12.2 | 39.2 | 35.1 | 4.1 | 9.5 | 0 |
| República Dominicana | 11.6 | 24.5 | 33.3 | 10.9 | 3.4 | 16.3 | 0 |
| Guyana | 5.8 | 12.1 | 26.7 | 18.4 | 10.7 | 26.2 | 0 |
| El Salvador | 1.5 | 5.6 | 20.4 | 5.6 | 8.7 | 23.5 | 34.7 |
| México | 2.5 | 5.0 | 20.1 | 4.6 | 6.3 | 14.6 | 46.9 |
| Colombia | 2.0 | 7.0 | 13.0 | 6.0 | 0 | 15.0 | 57.0 |
| Nicaragua | 2.0 | 6.0 | 11.3 | 13.3 | 3.3 | 12.7 | 51.3 |
| Cuba | 0 | 2.3 | 10.9 | 4.0 | 1.7 | 13.1 | 68.0 |
| Honduras | 0 | 5.5 | 6.8 | 12.3 | 2.7 | 12.3 | 60.3 |
| Guatemala | 0.9 | 3.7 | 4.6 | 3.7 | 0.9 | 15.6 | 70.6 |
| Total | 3.0 | 8.2 | 19.1 | 10.1 | 5.0 | 17.0 | 37.7 |

Fuente: Datos del autor basado en encuesta a inmigrantes en New York; Los Ángeles; Washington, DC; Chicago; y Miami.

## Turismo

La conectividad económica entre los inmigrantes y su país de origen se ha vuelto una práctica regular. El turismo hacia El Salvador y República Dominicana contiene un fuerte componente de nacionales que viven en el extranjero. En República Dominicana, por ejemplo, más del 50% de turistas que visitan el país son dominicanos que viven en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos. La mayoría permanece 15 días o más, y gasta unos 65 dólares al día. En el caso de El Salvador, más del 40% de las llegadas al país son de salvadoreños. Esta comuni-

dad ha producido una demanda de nuevos bienes y servicios que las empresas turísticas locales e internacionales se proponen atender, ofreciendo paquetes turísticos, viajes y bienes raíces en regiones costeras. Una pauta similar se observa en Nicaragua y Honduras. Incluso la economía de Jamaica, que se apoya fuertemente en el turismo internacional, refleja una demanda de servicios turísticos por jamaiquinos que viven en el exterior: Casi el 10% del turismo de ese país procede de la diáspora.

Visitar el país de origen entraña más que quedarse con la familia. Los inmigrantes que vuelven a casa de visita son también turistas que gastan sumas considerables en diversión con sus familias, típicamente, y al menos, 1,000 dólares por estancia.

## Telecomunicaciones

Las telecomunicaciones conectan a comunidades que viven en el extranjero con sus países de origen. El volumen de llamadas a América Central y el Caribe aumentó conforme mejoró la conectividad, abriendo oportunidades de expansión de negocios e inversión en telefonía celular, en internet y en transmisión por cable. Compañías como AT&T, Bell South y Motorola han instalado infraestructura económica para facilitar la comunicación entre las diásporas y sus países de origen, en beneficio de las empresas locales.

Las llamadas telefónicas de hogar a hogar pueden ser causa de la mayor parte del ingreso generado en telecomunicaciones de larga distancia internacional. Los centroamericanos que viven en Estados Unidos mantienen contacto significativo con sus países de origen, y las llamadas telefónicas son una forma primordial de contacto familiar transnacional. Más del 60% de los centroamericanos llama por lo menos una vez por semana, y gasta al menos 30 minutos por semana en el teléfono con parientes del exterior, lo que hace un total de 120 minutos al mes.

Cuadro 3.
Frecuencia de llamadas internacionales a casa
*(Porcentajes por país de origen del remitente)*

| | Más de dos veces por semana | Una vez por semana | Cada dos semanas | Una vez al mes | Llama poco |
|---|---|---|---|---|---|
| Colombia | 39.0 | 38.0 | 16.0 | 6.0 | 1.0 |
| Cuba | 11.9 | 35.7 | 32.1 | 16.7 | 3.6 |
| Ecuador | 55.0 | 43.0 | 2.0 | 0 | 0 |
| El Salvador | 23.8 | 34.3 | 27.6 | 11.4 | 2.9 |
| Guatemala | 21.1 | 34.9 | 26.6 | 12.8 | 4.6 |
| Guyana | 16.6 | 25.3 | 30.4 | 20.7 | 6.9 |
| Honduras | 23.0 | 33.8 | 25.7 | 10.8 | 6.8 |
| México | 28.3 | 44.4 | 14.3 | 9.0 | 3.9 |
| Nicaragua | 29.1 | 40.5 | 20.3 | 8.1 | 2.0 |
| República Dominicana | 60.7 | 16.7 | 11.3 | 8.0 | 3.3 |
| Total | 29.1 | 34.7 | 21.3 | 11.2 | 3.7 |

Fuente: Datos del autor basado en encuesta a inmigrantes en New York, Los Ángeles, Washington, DC, Chicago y Miami.

Cuadro 4.
Promedio en minutos de llamadas a casa
*(Porcentajes por país de origen del remitente)*

| | Menos de 5 minutos | 6 a 10 minutos | 11 a 20 minutos | 20 a 30 minutos | Más de 30 minutos |
|---|---|---|---|---|---|
| Colombia | 2.0 | 10.0 | 15.0 | 32.0 | 40.0 |
| Cuba | 4.6 | 21.1 | 39.4 | 21.1 | 9.7 |
| Ecuador | **0.0** | 4.0 | 45.0 | 37.0 | 13.0 |
| El Salvador | 0.5 | 4.3 | 11.4 | 22.4 | 59.0 |
| Guatemala | **0.0** | 1.8 | 9.2 | 18.3 | 64.2 |
| Guyana | 3.4 | 15.3 | 39.0 | 22.0 | 7.6 |
| Honduras | 4.0 | 14.7 | 20.0 | 25.3 | 29.3 |
| México | 2.5 | 3.2 | 7.8 | 29.4 | 55.7 |
| Nicaragua | 0.7 | 9.3 | 24.7 | 36.0 | 26.0 |
| República Dominicana | 0.7 | 6.7 | 13.3 | 35.3 | 44.0 |
| Promedio | 2.0 | 8.9 | 22.0 | 27.3 | 35.7 |

Fuente: Datos del autor basado en encuesta a inmigrantes en New York, Los Ángeles, Washington, DC, Chicago y Miami.

Como resultado, estos contactos de inmigrantes representan una porción sustancial de los ingresos de las compañías telefónicas en servicio entre Estados Unidos y América Latina. La mitad de los minutos de llamada de Estados Unidos a América Central y República Dominicana, por ejemplo, son de hogar a hogar.

Cuadro 5.
Llamadas entre Estados Unidos y Centroamérica y República Dominicana

| País | Total minutos (2003) | Minutos de hogar a hogar (2003) | Ingreso en USA (US$) | Pago al país (US$) | Pago mensual |
|---|---|---|---|---|---|
| Nicaragua | 152,067 | 120,280 | 38,868 | 18,670 | $45 |
| El Salvador | 1,016,670 | 492,510 | 129,727 | 90,267 | $26 |
| Guatemala | 1,455,877 | 305,442 | 299,989 | 103,677 | $33 |
| Honduras | 411,481 | 169,418 | 108,623 | 95,946 | $60 |
| República Dominicana | 780,344 | 660,806 | 124,328 | 51,226 | $27 |

Fuente: Datos del autor basado en encuesta a inmigrantes en New York, Los Ángeles, Washington, DC; Chicago y Miami. United States Census Bureau. 2000; 2001, 2002 International Telecommunications Data, Federal Communications Commission, diciembre de 2001 y enero de January 2003. Nota: Cálculos basados en un promedio de cuatro llamadas al mes, con una duración de 5, 8, 15, 25, y 30 minutos por llamada. La fórmula se logró mediante la suma se llamadas telefónicas = minutos anuales _ porcentaje de llamadas _ porcentaje de inmigrantes remitentes (del censo 2000 de Estados Unidos).

## Comercio

Otro rasgo importante de la migración contemporánea es el consumo de bienes del país de origen. Los inmigrantes se han vuelto un nuevo mercado para exportaciones de su país de procedencia. Las importaciones étnicas a Estados Unidos –llamadas comercio

"nostálgico", que comprende artículos como cerveza, ron, queso y otros alimentos– ganan atención entre productores de América Central y El Caribe.

Comprar artículos nostálgicos es una forma de mantener las tradiciones culturales del país de origen mientras se generan ingresos. En la encuesta comparativa llevada a cabo por el autor, se preguntaba a los latinos si compran productos de su patria. La gran mayoría contestó en sentido afirmativo. Sólo los cubanos ofrecieron una baja tasa de respuesta, debido a que viajan menos y tienen mucho menos contacto con las instituciones cubanas. El embargo estadounidense impide la adquisición de bienes del país de origen. En cambio, más del 70% de otros latinos informaron haber llevado artículos de su patria.

La magnitud de esta dinámica tiene efectos macroeconómicos. Según el Ministerio de Economía de El Salvador (Batres–Márquez 2001) y la CEPAL (2003), se calcula que estos productos representan al menos el 10% de las exportaciones totales de El Salvador a Estados Unidos, o sea 450 millones de dólares. Alimentos salvadoreños como harina para tortillas, fríjol rojo, loroco, semita, queso y horchata son exportaciones importantes (Batres–Márquez y otras, 2001). El estudio del Ministerio y otras experiencias alentaron al gobierno a tratar de llevar esos artículos a la agenda comercial durante las negociaciones del propuesto Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA). De hecho, El Salvador fue el único gobierno cuya agenda incluía explícitamente el mercado étnico.

## Transferencias de remesas y donaciones comunitarias

Las remesas constituyen también una fuente de actividad económica. Los establecimientos étnicos latinos aún representan hasta el 60% del negocio de transferencia de dinero a América Latina, pero la competencia ha sido significativa. El dinero transferido –que llega ahora a 50,000 millones de dólares hacia América Latina– ha tenido un efecto multiplicador, que genera ganancias y riqueza. América Latina y El Caribe reciben casi la tercera parte de las remesas mundiales, la porción más alta de todas las regiones del planeta. Según informes de 2003 del Banco Interamericano de Desarrollo, las remesas representan el 3% del PIB regional, tres veces más que hace seis años. También son más del doble de la asistencia gubernamental al desarrollo de la región.

Según un sondeo llevado a cabo por el Banco Interamericano de Desarrollo, el 60% de los inmigrantes envía remesas cada mes, y el 70% por lo menos ocho veces por año (MIF–IADB, 2004). Los inmigrantes que envían remesas son los jugadores clave del transnacionalismo. Con ingresos por debajo del promedio en Estados Unidos –21,000 dólares al año en promedio, con 25% que viven debajo del nivel de pobreza–, envían al menos 2,500 dólares anuales como parte de su compromiso con la familia. Si bien las cifras varían de país a país y de año en año, la tendencia global es que remitan al menos 200 dólares al mes, o sea 15% de su ingreso. Como resultado de las remesas familiares, una corriente financiera cada vez mayor fluye de individuos de bajos ingresos hacia América Latina. Este flujo crece

de manera considerable tanto en monto como en alcance.

Aunque importantes para América Latina como un todo, las remesas son más significativas para los países pequeños y pobres de América Central y el Caribe. Pese a las dificultades económicas y políticas en los países anfitriones, los flujos siguen creciendo de manera significativa. La continua recesión y las leyes migratorias más estrictas en Estados Unidos no han reducido los flujos hacia los principales países receptores. Y los flujos no han seguido la dinámica económica cíclica ni en la economía de origen ni en las de destino.

En una serie de proyecciones realizada para el Pew Hispanic Center, Lindsay Lowell subrayó que, "como los costos de transferencia seguirán disminuyendo en un mercado cada vez más competitivo, es más probable que las remesas per capita sigan aumentando. Tanto las proyecciones medias como las altas suponen que el mercado se "sacudirá" en los próximos cinco años, después de los cuales el nivel de remesas per capita permanecerá fijo en el futuro". El autor concluyó que la proyección más favorecida es la que muestra un incremento anual de más del 8% en las remesas (Lowell, 2002).

Las proyecciones del Pew se referían a transferencias a México y América Central: pero, si el flujo de emigrantes que surge de América del Sur y los incrementos reportados en algunos países se agregan a la ecuación, el potencial de crecimiento del hemisferio será mayor de lo que Lowell predijo.

## Asociaciones del lugar de origen

La tendencia de las remesas y de las otras relaciones está acompañada también por diversas formas de organización colectiva que se traducen en la formación de las llamadas asociaciones del lugar de origen. Estas asociaciones son organizaciones de inmigrantes que recaudan fondos para el mejoramiento de sus lugares de origen, y crecen en importancia en América Latina y el Caribe debido al apoyo que brindan a sus comunidades (Orozco, 2004b). Ilustran un ejemplo de la relación entre transnacionalismo y desarrollo. Esta relación es compleja en cuanto refleja una combinación de iniciativas y motivaciones: culturales, económicas, políticas y sociales.

Un aspecto clave de estas organizaciones es su capacidad de promover la equidad, componente importante de la filosofía del desarrollo. Estas asociaciones de inmigrantes buscan promover el pequeño cambio social con un interés por la comunidad, en particular hacia los sectores vulnerables, como son niños y ancianos. Así, aunque primordialmente filantrópico por naturaleza, su trabajo se superpone a veces con las actividades de desarrollo económico, y en esta forma representa un vínculo importante entre países de origen y emigrantes. Atiende la necesidad de ayuda económica en los países de origen, fortalece lazos culturales y mejora la calidad de vida de las comunidades de procedencia.

En Estados Unidos existen miles de "asociaciones de nacionalidad" de América Latina y el Caribe. Según los consulados de México, existen más de 700 clubes mexicanos registrados (aunque funcionarios del gobierno en México y dirigentes de comunidades latinas

calculan un número mucho mayor, y en aumento). Además, el número global de personas que participan en estas asociaciones es relativamente pequeño en comparación con la población inmigrante total: Alrededor del 5% pertenece a una asociación.

Las asociaciones de nacionalidad pueden facilitar proyectos que de otra forma serían imposibles de establecer para las comunidades receptoras. En el caso de México, las aportaciones son aún más impactantes cuando se les compara con los presupuestos de obras públicas de los municipios. En ciudades con menos de 3,000 habitantes, las donaciones de las asociaciones equivalen a más del 50% del presupuesto municipal de obras públicas. En localidades con menos de 1,000 habitantes, esas donaciones pueden representar hasta siete veces dicho presupuesto.

## 5. Acerca de la inserción global: Enfoque macroeconómico

Desde la perspectiva macroeconómica, las remesas tienen un impacto en varios campos. Primero, responden a factores macroeconómicos, como las tasas de inflación. Segundo, representan un factor clave dentro de la inserción global. Tercero, este factor clave se traduce en un impacto sobre las tasas de crecimiento económico.

### Economías transnacionales y dependencia

América Central y El Caribe han buscado integrarse al escenario mundial mediante cuatro dinámicas: las exportaciones no tradicionales, el fenómeno de la maquila, la emigración y el turismo. A medida que se ha diversificado en estos cuatro campos, América Central ha dejado de ser una región exclusivamente agroexportadora o una economía llamada de "después de comer", es decir, exportadora de café, azúcar y ron.

Para William Robinson (2001), el modelo transnacional en América Central se observa en términos de "producción de fábricas procesadoras para exportación (en particular de ropa), servicios transnacionales (en especial turismo), exportación de productos agrícolas no tradicionales y remesas enviadas por centroamericanos que trabajan en Estados Unidos".

De hecho, en muchas naciones de la región, casi la mitad del ingreso nacional depende de estos cuatro factores, los cuales tienen un efecto multiplicador en otros campos. En el contexto de la migración, sin embargo, poco se sabe de los efectos de los otros cuatro componentes.

Cuadro 6.
Centroamérica en la economía mundial, 2006 (US$ millones)

| Sector | Guatemala | El Salvador | Honduras | Nicaragua | Costa Rica | República Dominicana |
|---|---|---|---|---|---|---|
| (a) Remesas | 2,992.8 | 2,830.2 | 1,763 | 850 | 362.0 | 2,410.8 |
| (b) Exportaciones (excluye maquila) | 5,028.6 | 1381.47 | 875.0 | 857.9 | 2,954.0 | 1,397.9 |
| (c) Maquiladora | 352.4 | 1,920.7 | 886.4 | 682.1 | 4,072.3 | 4,734.6 |
| (d) Turismo | 218.4 | 211.5 | 641.7 | 1,232.4 | 13.5 | 86.9 |
| (e) Producto Interno Bruto | 868.9 | 542.9 | 472.2 | 207.1 | 1,598.9 | 3,519.7 |

Fuente: Banco Central de cada país.

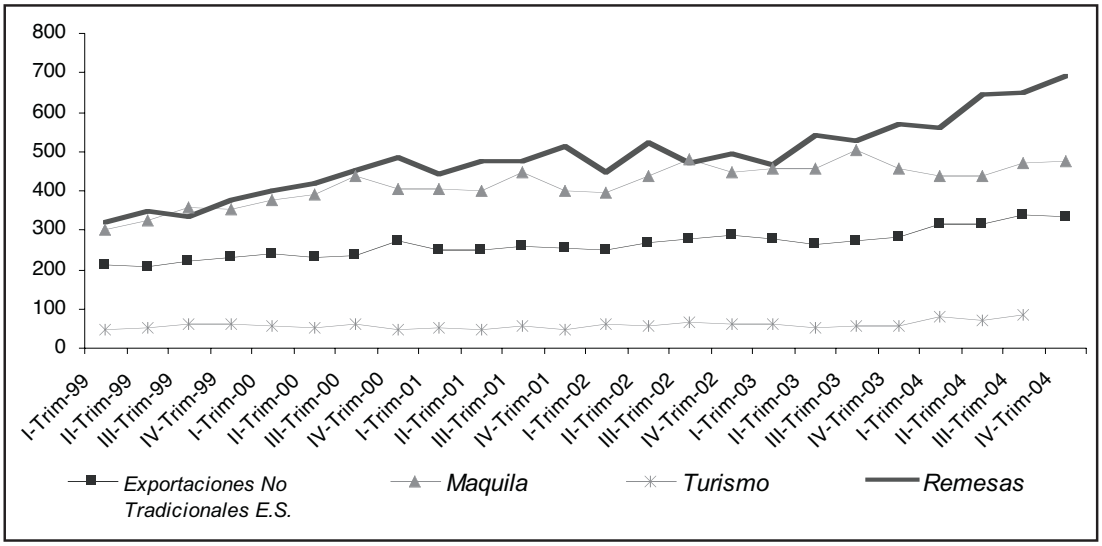
El Cuadro 6 muestra que estos factores tienen una presencia importante que puede representar más del 40% del ingreso del país. De hecho, en los últimos diez años estas fuentes de ingreso han crecido de manera sostenida. De singular importancia en este caso lo son las remesas que exhiben una condición anti–cíclica, ya que en la medida que la economía pueda fluctuar, las remesas continúan su propio ritmo. Para corroborar la tesis de Robinson y otros analistas se analizó el caso de El Salvador, con atención en el impacto sobre el PIB. Una regresión usando variables logarítmicas fue estimada para determinar que nivel de respuesta tiene el PIB frente a estas fuentes de ingreso. Para tal efecto se analizó el período trimestral desde 1999 hasta el 2004. Los resultados del modelo muestran que las remesas, maquila y en menor medida las exportaciones no tradicionales tienen un impacto sobre el crecimiento del PIB. PIB = Maquila + Remesas + Exp. No–Trad. + Turismo.

Cuadro 7.
El Salvador: Fuentes externas de ingreso

| | Coeficiente beta | Sig. |
|---|---|---|
| **(Constante)** | – *(40.157)* | .000 |
| **Exportaciones no tradicionales** | .337 *(1.505)* | .150 |
| **Maquila** | .252 *(2.054 )* | .055 |
| **Turismo** | .015 *(.144)* | .887 |
| **Remesas** | .411 *(1.927 )* | .070 |

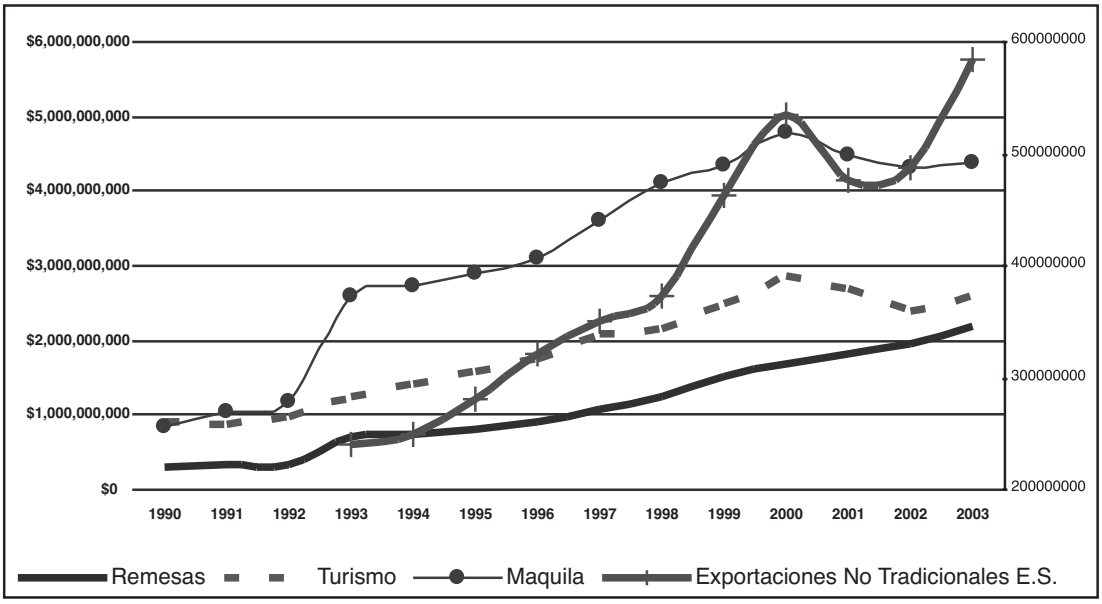
Variable dependiente: PIB.

Gráfica 1
EL SALVADOR: REMESAS, TURISMO, MAQUILA Y EXPORTACIONES NO-TRADICIONALES




Fuente: Banco Central de El Salvador.

Gráfica 2
REPÚBLICA DOMINICANA: REMESAS, TURISMO, MAQUILA Y EXPORTACIONES NO-TRADICIONALES




Fuente: Banco Central de Republica Dominicana.

## Determinantes macroeconómicos de las remesas

Aunque es una convención estándar sostener que las remesas son un factor con la función directa de mantener a los hogares, menos analizada es la forma en que las remesas se comportan frente a condiciones económicas. Sin embargo, como se observará aquí, las remesas responden a indicadores macroeconómicos, la inflación en particular.

Algunos analistas han sugerido que la tasa de cambio internacional y la tasa de interés afectan la decisión de un inmigrante (El–Sakka, 1999); otros sostienen que las condiciones en el hogar son las mayores determinantes. En general, sin embargo, hay pocos estudios que analizan estas relaciones (véase la bibliografía). Ni datos del hogar o macroeconómicos han sido desarrollados para evaluar de manera sistemática los determinantes de las remesas (los cuales son diferentes a los de la migración).

Una manera de explorar las varias hipótesis es usando información macroeconómica que examine ciertas variables como el desempleo, la inflación, la tasa de cambio extranjera y la tasa de interés. Las fuentes de ahorro e inversión externa responden en parte al comportamiento de la economía local, es decir: del estado de la inflación, tasa de cambio, tasas de interés y desempleo. La inflación es un indicador que podría explicar las condiciones locales en el país natal y, a diferencia de la inversión extranjera, su relación con la remesa sería positiva, esto es: mientras los precios aumenten, el volumen de remesas también subirá como respuesta a esa condición. De igual forma, el desempleo en el país huésped tendría un valor negativo. Mientras el desempleo en las áreas que reciben inmigrantes crece, su condición o capacidad de enviar remesas disminuye al hacerse más difícil al inmigrante enviar dinero. El–Sakka (1999) también ha investigado el papel de la tasa de cambio extranjera y la tasa de interés. Sostiene que las remesas aumentan cuando las tasas de interés de un país cambian, y cuando la diferencia entre la tasa de cambio en el mercado negro y el mercado oficial aumentan.

Aquí analizamos el comportamiento de las remesas frente a condiciones macroeconómicas en República Dominicana y El Salvador, países que reciben más de un quince porciento del PIB en remesas y a la vez han pasado por condiciones económicas diferentes, el primero por una crisis financiera, el otro con cambios en su política monetaria y con poco crecimiento económico. A diferencia de la evaluación de El–Sakka sobre tasas de cambio, como el mercado de dinero de la República Dominicana es liberalizado, o menos regulado, y en El Salvador el dólar es la moneda local, puede que los flujos en la tasa de cambio no actúen como un factor que afecte el envío de remesas.

También hay que tener presente que los remitentes dominicanos envían las remesas en dólares, y no en moneda local, por lo que no encuentran la necesidad de enviar dinero adicional durante épocas de devaluación. Por lo tanto, la relación entre las remesas y la tasa de cambio parece más incierta.

Dentro de este contexto se plantea un modelo sobre los determinantes macroeconómicos de las remesas que identifique qué factores pueden

influir en el comportamiento de ésta. Para ello utilizamos un modelo de regresión múltiple usando el método OLS para estimar el efecto que tienen las variables antes mencionadas en las remesas. La principal ecuación se presenta como sigue:

$$R_{X\,t-1} = \underset{(+)}{CPI_X} + \underset{(-)}{HispUn_{US}} + \underset{(?)}{FX_X} + \underset{(-)}{IR_X} + IMP_X$$

[Seña esperada en la relación estadística]

Donde:

$R_{X\,t-1}$ = Transferencia de remesas mensuales a República Dominicana o El Salvador (valores rezagados).
$HispUn_{US}$ = Desempleo mensual en los EE.UU. entre los inmigrantes latinos.
$R_X = CPI_X$ = Índice de precio al consumidor en República Dominicana y El Salvador.
$FX_X$ = Tasa de cambio (nominal) en República Dominicana.
$IR_X$ = Tasa de interés de préstamos en República Dominicana y El Salvador.
$IMP_X$ = Importación de bienes estadounidenses en República Dominicana y El Salvador.

El análisis examina el logaritmo de los valores resagados de remesas con un mes de diferencia, que exploran como los flujos mensuales responden a los indicadores del mes previo. En este análisis usamos datos mensuales de enero de 1999 hasta diciembre de 2003 para investigar las posibles relaciones entre la transferencia de remesas y los factores económicos como el desempleo en el país remitente, la inflación, la tasa de cambio y la tasa de interés en el país receptor.

Desde mediados de 2002, República Dominicana entró en una severa recesión económica, atada a la disminución de los ingresos del turismo desde 2001, y una crisis bancaria que llevó a la bancarrota a cuatro instituciones y afectó la tasa de cambio, los ahorros y el acceso al capital. La coyuntura de la crisis sirve como campo para explorar si las variaciones en la tasa de cambio, inflación o tasas de interés pueden afectar la transferencia de remesas. Además, es importante tener presente que los dominicanos en Estados Unidos fueron severamente afectados por la recesión económica que empezó en 2001, que se ha profundizado desde septiembre de ese mismo año.

Mientras tanto, en el caso salvadoreño, la economía de este país pasa por dos procesos importantes. Primero, en el año 2001 el país decide adoptar el dólar como moneda nacional y deja de usar el colón, que en ese entonces estaba en 8.75 unidades por dólar. El segundo proceso, más que cambio, es la lentitud en que la economía salvadoreña crece durante los últimos seis años, con una tasa anual de crecimiento menor del 3%. Mientras en el país existe estabilidad económica, ésta es relativamente frágil, y el país se beneficia de tener una baja tasa de crecimiento demográfico.

Los resultados sobre los determinantes macroeconómicos aparecen en el cuadro que sigue.

Cuadro 8
Determinantes macroeconómicos de las remesas en República Dominicana y El Salvador

| | República Dominicana | | El Salvador | |
|---|---|---|---|---|
| | ***Coeficiente Beta*** | ***Sig.*** | ***Coeficiente Beta*** | ***Sig.*** |
| (Constante) | *(.837)* | .406 | *(–5.969)* | .000 |
| IPC | 1.456 * *(4.271)* | .000 | 1.144 *** *(7.991)* | .000 |
| Tasa de interés | –.056 *(–.416)* | .679 | .265 *(1.289)* | .203 |
| Tasa de cambio | –.924 ** *(–2.665)* | .010 | | |
| Desempleo hispano | .051 *(.404)* | .688 | –.092 *(–.608)* | .546 |
| Importación de bienes de EUA | .149 *(1.448)* | .153 | –.008 *(–.101)* | .920 |

Variable Dependiente: Remesa $R^2$ = 0.44 ajustado $R^2$ = 0.39.
NOTAS:
* Estadísticamente significativo al 1%.
** Significante al 10%; 60 observaciones.
*** Estadísticamente significativo al 1%; 60 observaciones.

En ambas ecuaciones (República Dominicana y El Salvador) los resultados de la regresión indican que el índice de precios es importante para ambos países. Mientras tanto, en el caso dominicano, la tasa de cambio también es estadísticamente significativa con signo negativo: si hay devaluación, la cantidad disminuye. Este resultado indica que los inmigrantes principalmente responden a condiciones económicas que afectan las actividades cotidianas de sus familiares, tales como los cambios en los precios de productos de consumo diario. Este resultado coincide con la evidencia de que la mayoría de las remesas transferidas son para abastecer las necesidades del hogar. Los resultados también demuestran que las variaciones en la tasa de desempleo en los Estados Unidos entre los latinos no tienen efecto sobre las transferencias. La relación con las importaciones estadounidenses también resalta que las remesas no están estadísticamente asociadas con el consumo de importación.

## 6. Opciones políticas para donantes y gobiernos para vincular inmigración y desarrollo

Los lazos que mantienen los inmigrantes con sus países de origen son significativos y tienen implicaciones para el ambiente de negocios y de políticas. Se pueden identificar nueve opciones políticas, resumidas más adelante, que se relacionan con reducir costos de transacción, aprovechar el capital potencial de las remesas mediante la banca y el financiamiento, promover el turismo y el comercio nostálgico y establecer una política estatal que reconozca la diáspora del país.

*Reducción de costos*. Las remesas son una fuente importante de ingreso en América Latina, que representa entre el 3 y el 20% del ingreso nacional. Los honorarios y comisiones por envíos de dinero son caros, lo cual preocupa a agencias de desarrollo, inmigrantes y otras partes interesadas. Ya existe tecnología mediante la cual las transferencias de dinero pueden costar (y cuestan) casi nada para remitentes y receptores bien informados, pero ¿cómo extender estas ventajas a los inmigrantes y sus familias? Posibles opciones para reducir costos son: la formación de alianzas estratégicas entre compañías de transferencias de fondos y bancos, y entre bancos de América Latina y de Estados Unidos (por ejemplo, mediante tecnologías de tarjetas de débito que utilizan cajeros automáticos); el uso de plataformas de software diseñadas para transferencias monetarias, y las transferencias entre uniones de crédito.

*Propiciar ambientes de políticas y regulaciones*. Expandir métodos de envío, incrementar la competencia y educar a los clientes respecto de los cambios. Todo ello ayuda a reducir costos asociados a las transferencias de dinero. En América Latina es necesario dar facilidad a las transferencias monetarias de todo tipo. Un esfuerzo amplio de apoyo a remitentes y receptores debe propiciar un ambiente en el cual las remesas sean menos costosas y puedan tener también aplicación en el desarrollo. Este objetivo comprende detectar prácticas desleales de negocios.

*Dar banca a los que no la tienen*. Sólo seis de cada diez inmigrantes latinoamericanos utilizan cuentas de banco o consideran significativo tener acceso a ellas. Más aún: en México y América Central menos del 20% de las personas tienen acceso a una cuenta bancaria. Los efectos de carecer de banca son significativos. Los que no tienen banca no sólo enfrentan costos más altos y otras dificultades cotidianas, sino también carecen de la capacidad de establecer historiales de crédito y obtener otros beneficios de las instituciones financieras. Ayudar a remitentes y receptores a participar en la industria bancaria ayudaría a asegurar menores honorarios por transferencias. Los gobiernos e instituciones bancarias ya involucrados en este esfuerzo pueden idear una estrategia que vincule las transferencias de dinero con las opciones bancarias como forma de atraer a los inmigrantes al sistema financiero.

*Incentivos a la inversión y a las microempresas*. Los estudios han mostrado que, en promedio, entre el 5 y el 10% de las remesas se ahorra o invierte. Algunas personas están en posición de usar su dinero en una actividad empresarial. Los participantes de los sectores privado y de desarrollo pueden insertarse como socios de crédito para estos inversionistas potenciales. El efecto es la dotación de crédito garantizado por las remesas a comunidades locales que carecen de mercados de crédito activos y de redes de producción. Ligar las remesas al microcrédito tiene gran potencial para elevar los mercados locales.

*Turismo*. En la actualidad, un porcentaje significativo de inmigrantes visitan su país de origen como turistas, y sin embargo no existe una política turística dirigida a las diásporas. Esa carencia refleja negligencia gubernamental y constituye una oportunidad perdida. Los gobiernos y el sector privado pueden participar en proyectos conjuntos para ofrecer a sus diásporas paquetes turísticos para descubrir y

redescubrir su país de origen. También pueden fraguar alianzas de inversión con diásporas interesadas en asociarse para establecer proyectos conjuntos relacionados con el turismo.

*Tender la mano hacia la diáspora*. Una política de acercamiento a la comunidad que reside en el extranjero es clave para la estrategia económica de cualquier país exportador de inmigrantes. En la actualidad no existe tal política en la mayoría de países, y los gobiernos podrían obtener ganancias significativas de tal enfoque. La experiencia mexicana y salvadoreña ofrecen importantes lecciones sobre los efectos de tender la mano a las diásporas.

*Comercio nostálgico*. Existe una demanda significativa de los llamados artículos nostálgicos, y muchas de las pequeñas empresas creadas por las diásporas se dedican a importar esos bienes. Gobiernos, agencias de desarrollo y el sector privado, en particular empresas de artesanías, encuentran una oportunidad natural para elevar sus capacidades productivas y de mercado ubicando sus productos en pequeñas empresas étnicas de Estados Unidos, donde existe fuerte demanda.

*Asociaciones de nacionalidad como agentes de desarrollo*. Las actividades filantrópicas de las asociaciones de nacionalidad tienen probado potencial para el desarrollo. Algo del trabajo de desarrollo infraestructural y económico realizado por estas asociaciones da impulso a las agencias de desarrollo para asociarse en el desarrollo local. Los gobiernos de América Central y el Caribe podrían trabajar con organizaciones internacionales y con dichas asociaciones para diseñar esquemas de generación de ingresos para sus comunidades locales. Las experiencias mexicana y salvadoreña ofrecen importantes lecciones de sociedad conjunta para el desarrollo.

*Remesas y nuevas tecnologías*. Una oportunidad clave de sociedad entre participantes en el desarrollo y el sector privado reside en ligar la tecnología a las transferencias monetarias, inclusive mediante instituciones microfinancieras. Una tecnología emergente, la Wi–Fi (fidelidad inalámbrica), permite a residentes rurales hacer llamadas mediante telefonía por internet de bajo costo, utilizando servidores y terminales de cómputo que son económicos también. La Wi–Fi permite a las computadoras habilitadas enviar y recibir datos de manera segura, confiable y rápida mediante la tecnología de radio, en interiores y exteriores, en cualquier lugar dentro del alcance de una estación base. Se puede emplear una red de Wi–Fi para conectar computadoras una con otra, a internet y a redes cableadas. Esta tecnología tiene gran potencial para ser utilizada por instituciones microfinancieras en el manejo de transferencias de dinero. Ligar la tecnología Wi–Fi a las remesas y a las instituciones microfinancieras ofrece una ventaja para las empresas locales y, lo que es más importante, ofrece ventanas financieras hacia nuevos mercados. Los hogares receptores de remesas tienen demanda de ahorros y crédito, y las instituciones microfinancieras conectadas internacionalmente podrían brindar el servicio necesario a ese sector.

## Transnacionalismo y desarrollo en perspectiva

El desarrollo económico es un proceso complejo que pasa por integrar una variedad de actores e instituciones para poner en marcha estrategias sólidas de largo plazo. Esto puede implicar integrar nuevos participantes y ajustarse a realidades cambiantes. La naturaleza compleja del desarrollo, la capacidad de adaptar políticas según las variaciones en el tiempo y enfocarse en realidades específicas de cada país son temas críticos en el campo del cambio social y dentro del contexto actual de un mundo globalizado.

Esta realidad compleja adquiere importancia crítica en América Latina y el Caribe, donde la cambiante dinámica de la migración transnacional impacta en las economías de la región. La emigración de América Latina hacia Estados Unidos, Canadá, Europa, Japón y otras zonas del mundo es, en gran medida, consecuencia de los fracasos del desarrollo, pero también un efecto de la globalización (Orozco, 2002). La tendencia prevaleciente de desigualdad –una persistente realidad histórica– ha provocado grandes poblaciones emigrantes. Sin embargo, las actividades económicas que los inmigrantes realizan dentro de sus países de origen reubican sus funciones en formas más concretas, y a la vez ayudan a mantener esos países a flote.

Dada la realidad del transnacionalismo y las oportunidades políticas delineadas en la sección anterior, la necesidad de un diálogo incrementado y de compromiso entre diásporas, gobiernos, sector privado, sociedad civil y comunidad internacional es imperativa. Así como son significativas las aportaciones económicas de las diásporas a sus países de origen, su participación en el debate de políticas debe convertirlos en participantes en el desarrollo, dotados de voz y autoridad.

# 7. Bibliografía

Andrade–Eekhoff, Katharine (2003): Globalization of the periphery: The Challenges of transnational migration for local development in Central America, El Salvador, FLACSO.

–2002b): Attracting Remittances: Practices to Reduce Costs and Enable a Money Transfer Environment. Washington, D.C.: Multilateral Investment Fund of the Inter–American Development, 2002.

–(2003b): "The Impact of Migration in the Caribbean and Central American Region." FOCAL (Canadian Foundation for the Americas), Ottawa.

–(2003c): "Worker Remittances in International Scope." Inter–American Dialogue, Washington, D.C., marzo.

–(2003d): "Hometown Associations and their Present and Future Partnerships: New Development Opportunities?", Inter–American Dialogue, Washington.

–(2004a): "Distant but close: Guyanese transnational communities and their remittances from the United States", Inter–American Dialogue, Report commissioned by the U.S. Agency for International Development, Washington, DC.

–(2004c): "The Salvadoran Diaspora: Remittances, Transnationalism and Government Responses", paper commissioned by the Tomas Rivera Policy Institute, Washington.

–(2004b): "Mexican Hometown Associations and Development Opportunities", Journal of International Affairs 57 (2).

Batres–Marquez, S. Patricia Helen H. Jensen, Gary W. Brester (2001): "Salvadoran Consumption of Ethnic Foods in the United States," Working Paper 289. Center for Agricultural and Rural Development, Iowa State University, octubre.

CEPAL (2003): Pequeñas empresas, productos étnicos y de nostalgia: Oportunidades en el mercado internacional: Los casos de El Salvador y México. Mexico: CEPAL, Diciembre.

El–Sakka, M.I.T.; McNAbb, Robert (1999): "The Macroeconomic Determinants of Emigrant Remittances". World Development Vol. 27, No. 8. pp. 1492–1502.

Levitt, Peggy (s/f). Transnational Migrants: When 'Home' Means More Than One Country. Wellesley College and Harvard University, http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=261.

Lowell B. Lindsay (2002). "Remittance Projections: Mexico and Central America, 2002–2030", en Billions in Motion: LatinoImmigrants, Remi-

ttances and Banking, Pew Hispanic Center, Washington D.C.

MIF–IADB (2004): Survey of Latino Remittances from the United States to Latin America by U.S. State. Washington, DC: MIF–IADB. Mayo. Los resultados de la encuesta fueron dados a conocer por el MIF–IADB en mayo de 2004.

Mittelman, James H. (2000): The Globalization Syndrome: Transformation and Resistance Princeton: Princeton University Press.

Orozco, Manuel (2002a): "Globalization and Migration." Latin American Politics and Society 44, 2 (Summer): 41–66.

Orozco, Manuel (2003a): "Changes in the Atmosphere? Increase of Remittances, Price Decline and New Challenges." Inter–American Dialogue, Washington, D.C., marzo.

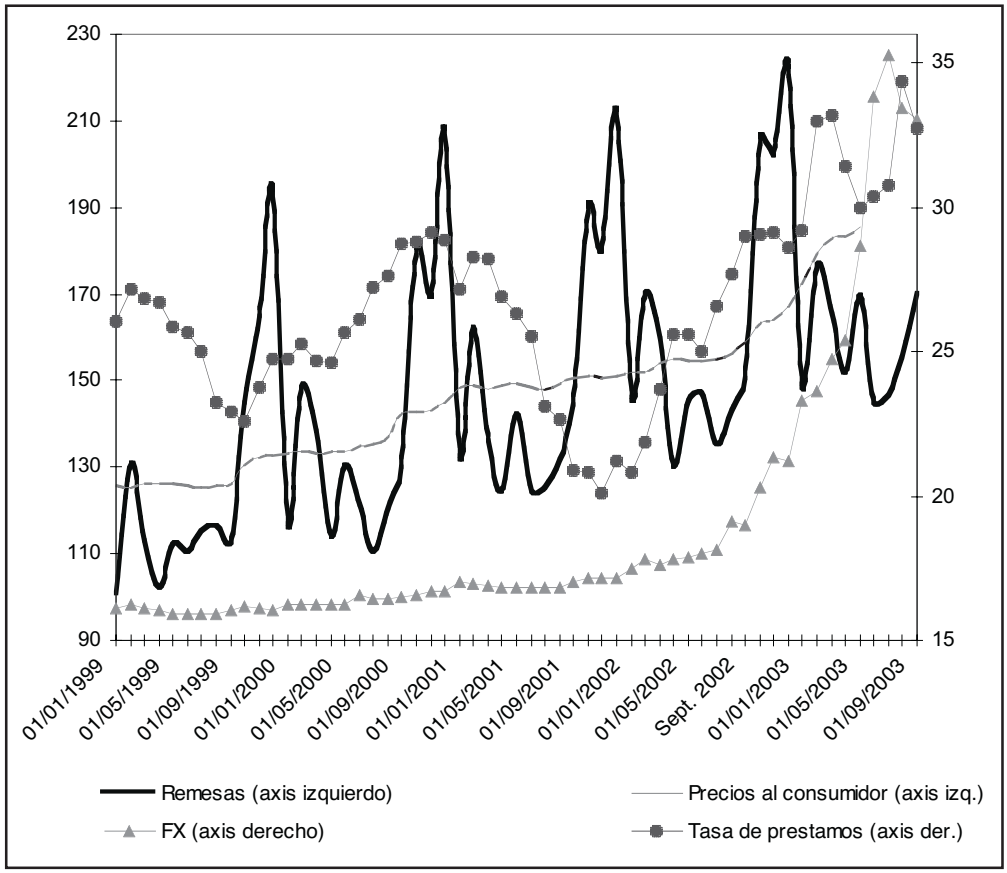
Robinson, William I. (2001): "Transnacional Processes, Development Studies and Changing Social Hierarchies in the World System: A Central American Case Study." Third World Quarterly, 22(4): 529–563.

Rodas Martini, Pablo (2000): Centroamérica: Una estrategia para insertarse con éxito en la economía mundial en el siglo XXI. Florida: FIU, Report Central America 2020.

# Anexos

## Anexo 1

República Dominicana: Remesas, precios, tasas de cambio y de interés




Fuente: Banco Central de la Republica Dominicana y Fondo Monetario Internacional.

## Anexo 2

Administración económica de las remesas

| | México | El Salvador | República Dominicana | Ecuador | Guyana |
|---|---|---|---|---|---|
| Alimento | 79.0% | 83.0% | 81.3% | 87.0% | 72% |
| Ropa | 24.0% | 37.0% | 25.3% | 29.0% | 62% |
| Colegiatura | 27.0% | 35.0% | 21.3% | 20.0% | 27% |
| Vivienda | 23.0% | 35.0% | 32.7% | 11.0% | 33.1% |
| Negocios | 3.0% | 2.0% | 4.0% | 1.0% | 9% |
| Ahorros | 7.0% | 9.0% | 8.0% | 8.0% | 16.1% |
| Otro | 10.0% | 15.0% | 14.0% | 5.0% | 27.1% |
| No sabe/NR | 5.0% | 1.0% | 2.7 | 7.0% | 9% |

Fuente: Orozco, Manuel. Encuesta por el autor.

**FUNDACIÓN DR. GUILLERMO MANUEL UNGO**
Avenida La Revolución, Pasaje 6, Casa No. 147
Colonia San Benito, San Salvador, El Salvador, C.A.
Teléfonos: (503) 2243-0406 y 2243-7816
Fax: (503) 2243-8206
Correo electrónico: contacto@fundaungo.org.sv

www.fundaungo.org.sv